# A LEER A EL VALLE

**Literatura y oralidad**

UBV
Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela

# A LEER A EL VALLE

**Literatura y oralidad**

**IRMA GODOY**

UBV
Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA
**A LEER A EL VALLE**

© IRMA GODOY

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal: lf86120139002444
ISBN: 978-980-404-044-3

Universidad Bolivariana de Venezuela.
Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes

Edición al cuidado de
**Luis Lima**
Diseño y Diagramación
**Edgar Sayago**
Corrección
**Elisabeth Leal**
Imagen de portada
*Calle Cagigal, El Valle,* de Francisco Ibarra, artista plástico

Av. Leonardo Da Vinci con calle Edison,
Edifi cio Universidad Bolivariana de Venezuela.
Teléfonos: (0212) 606.36.16/ 606.36.14
E-mail: editorialubv@gmail.com
Página Web: http://www.ubv.edu.ve/
Caracas, Venezuela, 2013
Impreso en la República Bolivariana de Venezuela
Esta publicación fue aprobada según resolución CU-11-18
del 20 de junio de 2013

# *Índice*

**11** | Prefacio
**13** | Notas de la autora

**17** | Alicia Margarita Gallegos
El credo luminoso de Eduardo Gallegos Mancera
**26** | Sergio Cipriani
Director fundador de La Voz del Valle
**39** | Carlos Vielma
Escultor. Barrio Bruzual
**50** | Cecilia de Oropeza, Alcides Oropeza
Fundadores C. R. Longaray
**59** | Segundo Fumero
Mariposa de Agua
**65** | Fidel Díaz
El arriero
**66** | Amelio Ramírez
El Protector de La Mariposa
**68** | Zaida Calzadilla
El ritual viene del Caroní
**70** | Emerenia Gil
La historia del mocho
**71** | El Muchachote de Ocumare, Dionisio Bolívar
El patrimonio viviente del Municipio Bolivariano Libertador
**80** | Paulina Gómez
Luchadora social. Barrio Las Malvinas
**84** | Ygnacio Mejía
Artista plástico
**91** | Alberto Castillo
Entrenador de Taekwondo

**95** | Isabel Ortiz
Cultora de Cruz de Mayo
**100** | María Angelina Parra
Fundadora barrio Sorocaima, calle 18
**101** | Alexander Mujica
Consejo comunal
**104** | Isidora Melo
En autobús trajo a la Virgen de Monserrat
**106** | Elizabeth Mujica
Programa Tricolor
**106** | Naín Mujica
Vocera principal
**108** | Glosario
Variantes de la pronunciación

## Utopía Posible

*Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela presenta su colección* Utopía Posible *que ha sido pensada como una ventana abierta al género ensayístico sobre historia y pensamiento crítico.*
*Esta colección aborda las utopías de hombres y mujeres que trabajan por un mundo mejor, sin explotados y sin explotadores. Un conjunto de libros para hacer realidad los sueños y la lucha en el campo de las ideas.*

## PREFACIO

El sentimiento de aprehensión de lo transitorio no divaga en su objetivo de fijar la memoria de los sucesos y sus protagonistas, evanescentes por la sucesión ineludible del tiempo. En lo que en sentido textual nos concierne, la palabra del cronista o de la cronista es registro del pasado para hacerlo presente cuando alguien indague en un instante del porvenir, el reflejo de las semblanzas de lo dejado atrás como huella de un vivir anterior en constante peregrinación, como impronta de una existencia embarazada de experiencias en el diario trajinar del ir haciendo el mundo a través de los caminos recorridos acopiando vivencias, resarcidas más tarde por la sensibilidad de quien asume la crónica como una manera de almacenar y prodigar hechos a través de una escritura signada por una indagación perseverante.

A la hora de establecer lo memorizable, cuanto se condensa en el papel no son más que datos recabados con la predispuesta ilusión de volverlos remembranzas en el texto, acopios tomados del cuaderno de notas o de la voz atrapada con paciencia en el grabador, a sabiendas de que sin la crónica no es posible la adherencia de la memoria elaborada por la escritura. Los personajes, las anécdotas y las tradiciones no fijadas por ningún medio apropiado para la permanencia, al margen del discurso fecundo de la oralidad, corren el riesgo de perderse cuando no encuentran otra expresión genuina, por más capacidad de retentiva que se tenga. La materia obtenida para una crónica, requiere siempre del concurso de la prosa del cronista, en este caso de la disciplinada cronista que habita en Irma Godoy para hacer nuevamente tangible algún rasgo específico del pasado.

En una errancia recolectora de evocaciones por ciudades, barrios, calles y pueblos, según sea su disposición y tiempo, en la constancia de esta animosa mujer se va hilvanando una especie de espíritu nómada de la memoria que, de alguna manera, nos transfunde la sensación de que vivimos, a veces sin darnos cuenta, entre lo transitorio. De esa noción surge el deseo de elaborar y reelaborar la memoria contra el olvido, en la intención valiosa de congelar lo vivido, lo ya sido, para tener presente lo que pronto, en breve o corto plazo, llegaremos a ser en el continuo recorrido de los días, en esa transición fugaz del instante que nos impele a volvernos memoriosos, no al estilo del infalible personaje borgesiano, sino más bien al estilo de los cronistas modernos, quienes van recabando datos aquí y allá para ir llenando el odre de su memoria para después convertirla en la prosa de un texto negado a desvanecerse dentro de los cajones apolillados del olvido.

La crónica se nos presenta a veces como una forma volandera y fugaz, sobre toda la escrita en los periódicos y revistas, pero no nos llamemos a

engaño, esa, en muchos casos, es sólo una vaga impresión. También mucha crónica aspira al sentido de lo perdurable, sobre todo cuando se recoge en libros como este, y el personaje memorizado, aunque hombre público, esconde una riqueza de recuerdos dignos de una crónica que no es la de una muerte anunciada, sino un secreto mundo por descubrir a través de una voz familiar que, discurre aportando los datos necesarios. La cronista, con su atenta labor de escarabajo recolector, los atesora y los reelabora sin anuncios nefastos de portadas. Desde ningún punto de vista, Irma Godoy es una Casandra de la crónica, su descubrimiento memorizable sólo nos anuncia y nos revela algunos aspectos de la encantadora, discreta y doliente vida del médico y político venezolano Eduardo Gallegos Mancera contada por una de sus hijas, develando «el credo luminoso» de su sensible y solidario progenitor, con el soporte de una escritura ceñida a la gracia y la veracidad de los hechos narrados, que por labranza y contenido podría alcanzar la consulta perdurable de las páginas de los insoslayables libros de crónicas.

*Julián Márquez*

## NOTAS DE LA AUTORA

El antiguo pueblo de El Valle estaba formado por las haciendas Sosa, Santo Domingo y Coche, para el año 1920. Eran tablones de caña de azúcar, tabaco, hortalizas y vaqueras. Así como también casonas coloniales de patios floridos y soleados; algunas con grandes zaguanes, gruesos portones con o sin postigos, se pareaban con casitas humildes de variados colores que iban bordeando las colinas. Con el devenir del tiempo, en la foránea parroquia El Valle, incluía La Bandera, Los Chaguaramos, las Acacias, Santa Mónica con sus colinas, el sector Coche y Las Mayas. La formación de las comunidades en los barrios, la construcción de urbanizaciones, el crecimiento demográfico y de infraestructuras hace necesario formar las parroquias: Coche, 7 de agosto 1992. San Pedro, 13 de octubre 1994. Yo llegué a la parroquia El Valle antes de estas separaciones jurídicas. Mi alma no entiende estas divisiones aunque se las he explicado muchas veces.

Los testimonios presentes los realizo después de una exhaustiva investigación de campo. Donde escribo una selección que recopila varias historias de vidas. Expreso mi agradecimiento a: Alicia Margarita Gallegos, por la valiosa información sobre su padre el Doctor Eduardo Gallegos Mancera. A los informantes: Segundo Fumero, Emerenia Gil, Amelio Ramírez, Zaida Calzadilla rescata una tradición oral proveniente del río Caroní y a Fidel Díaz, todas conforman las historias del embalse La Mariposa investigados en el año 2006. Escrito en el género de Literatura y Oralidad, la cual respeta la fidelidad de su testimonio oral, así como también palabras propias del lenguaje coloquial.

Cada 3 de julio se conmemora un aniversario más de la desaparición física de Eduardo Gallegos Mancera (1915–1989) por tal motivo se develó una escultura con el rostro de este médico, poeta y luchador social. Esta obra fue promovida por la Fundación La Voz del Valle y por el artista Carlos Vielma, en el año 2010, este escultor nos narró como fue el camino para concretar su obra. El busto está colocado en el centro del Núcleo Endógeno Dr. Eduardo Gallegos Mancera, que está ubicado el sector Longaray de la parroquia El Valle, constituido por: Mercal, Módulo de Salud Barrio Adentro I, Sala de Rehabilitación Barrio Adentro II (S. R. I) y Cultivos Organopónicos.

Gallegos Mancera ejerció como médico en el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales de El Valle. Trabajó en dicha institución donde había una consulta denominada "Servicio a domicilio" la cual tenía la particularidad de que siempre había un médico y una enfermera disponibles para ir con un vehículo 4 x 4 a los hogares cuando el paciente no podía hacerlo por sus propios medios. En mis inicios en la enfermería trabajé durante cuatro años,

en este servicio en el Centro Médico de El Silencio "Raúl Briceño", cuando la entidad cerraba sus puertas en el horario diurno, esta consulta quedaba de guardia nocturna, los sábados, domingos y días feriados. La infraestructura del Centro "Patrocinio Ruiz" fue remodelada totalmente, agregándole a sus instalaciones la antigua imprenta del Seguro Social y actualmente recibe el nombre de "Clínica Popular El Valle". Los parroquianos llaman a la calle "la cuadra de la salud" ya que allí también funciona el Distrito 4 de Sanidad, una Sala de Rehabilitación Integral y está en construcción el Materno Infantil.

La casa ubicada en Los Jardines de El Valle viejo pasó a ser la residencia de la familia donde procrearon cuatro hijas: Alicia Margarita, María Enriqueta, Olga e Irma. Maletín en mano, visitaba a sus pacientes en los barrios cercanos entre los años 41 - 51. Atendió un sinfín de enfermos en su casa-consultorio, muchas valleras dan testimonio de que él las atendió en sus partos.

En la faceta de escritor publicó: El Valle y sus Cercanías. Antología, coautor, así lo señala en su artículo El Valle de mis Quereres.

"Nací en la parroquia La Candelaria, en el seno de una familia de raíz también caraqueña, la misma de Rómulo Gallegos. Pero mi infancia, mi adolescencia, mi juventud y madurez han estado muy ligadas a El Valle. Intentaré aclarar en cortas líneas las razones de esta relación tan estrecha. Mi tío por línea materna, el general Eduardo G. Mancera adquirió extensas propiedades que, de no haber fallecido en plena sazón aún, habría hecho de la suya una de las más sólidas fortunas del país. Las haciendas que poseía para los años veinte – Sosa, Santo Domingo y Coche – iban desde lo que es actualmente el Paseo Los Próceres hasta el Hipódromo. Abarcaron esos fundos, a las puertas del casco urbano, desde el Círculo Militar de ahora, saltando por Conejo Blanco donde tiene su asiento el Ministerio de la Defensa, La Escuela de Oficiales, el Fuerte Tiuna, hasta Los Jardines y Coche de estos tiempos.

Otras publicaciones: Ancho río, alto fuego, Sol solo sol, poesía. Poemas para nietos y el origami de una mariposa. Pico, Pico Soloríco. Lorín lorán, un platico de leche y en la leche el pan. Mete el pico, lorito, mételo todito que viene el gavilán. Lorito real, no me muerdas el ombligo porque te haré llorar. La editorial El Perro y La Rana, en el género epistolar, reprodujo las 13 cartas que le escribió a su hija Alicia Gallegos Cabello, mensajes llenos de enseñanzas, formación moral. Esquelas realizadas durante su reclusión de tres años y medio en la cárcel de Ciudad Bolívar, en el mandato de Pérez Jiménez. Leamos un fragmento de una de las cartas desde la prisión:

"Lamento que a tus 13 años te hayas visto sometida a esto, pero me satisface alejarte de tanta frivolidad y objetos de lujo"

Se forja como un luchador social, escribe "De las cualidades del dirigente", señala el autor:

"…El dirigente tiene que ser honesto, íntegramente honesto. La honestidad es indivisible. No se puede ser "medio honesto" ni en la vida diaria ni en el actuar partidista. No hay "medio ladrón", ni tres cuartos de ladrón". Hay sólo "ladrones". Y el robo no tiene atenuante (…) El dirigente – no importa su cargo – debe ser modesto, y ha de saber apelar a la persuasión antes que a las medidas disciplinarias. Esta actividad no está reñida con la firmeza de los casos sustanciales (…) debe estudiar sin cesar. Se dice que no da tiempo para ello y es ésta una excusa que no debe aceptarse. Siempre habrá lugar para el repaso de los textos clásicos que conservan su validez a través de los tiempos".

Conocí a Dionisio Bolívar en mi faceta de promotora cultural y poeta, él al arpa interpretó sus golpes tuyeros, Rumbo al 7mo Festival Mundial de Poesía, en la escuela "Padre Mendoza" de El Valle. El Muchachote de Ocumare, habita en el barrio Bruzual y es Patrimonio Cultural del Municipio Libertador.

Cecilia Rodríguez de Oropeza y Alcides son los fundadores del Conjunto Residencial Longaray en el año 1976, se mudaron sin haber sido instalados los servicios al edificio Oritupano. A Cecilia la atendió en su nacimiento el doctor Eduardo Gallegos Mancera, es nacida, criada y ha permanecido en El Valle, toda su vida, su esposo también. El artista plástico Ygnacio Mejía, ha contribuido a la Cultura en la Calle, en nuestra vecindad.

La Voz del Valle periódico alternativo Comunitario, fue fundado por Sergio Cipriani, quien fue amigo y secretario privado de el doctor Eduardo Gallegos Mancera, cuando trabajaron en el Concejo Municipal, lo enconchó en su casa y nos cuenta sus anécdotas. Apoyó al escultor Carlos Vielma en su proyecto para hacer el monumento al médico. Éste nos cuenta la realización del mismo y sus vivencias en la parroquia.

El velorio de Cruz de mayo en Bruzual está a cargo de Isabel Ortiz hace 27 años, ya los vecinos y sus alrededores están en conocimiento y llegan a cumplir sus promesas. Alberto Castillo entrenador de Taekondo ha sido el impulsor de muchos jóvenes ganadores de medallas y trofeos. La humilde luchadora social, muy conocida en el barrio Las Malvinas, Paulina Gómez, nos relata sus logros.

Casa Comunal de El Valle 7mo Festival Mundial de Poesía, así se leía en el programa, ubicada para ese momento en el barrio Sorocaima, Calle 18, debido a su poco espacio acordamos realizarlo en la cancha. Me quedé gratamente impresionada por la organización de los consejos comunales que se abocaron y le dieron brillo a este evento internacional. La apertura: Manuel Centeno, poetas internacionales: Keith Elis (Jamaica), Ana Ilce Gómez (Nicaragua) Jacobo Rauskin (Paraguay) Orlando Sardi e Irma Godoy (Venezuela). Así conocí a Naín, Elizabeth y Alexander Mujica; después, en el trabajo de

investigación de campo, contacté a María Angelina Parra como una de las fundadoras. Isidora Melo me contó cómo ella trajo su tradición de la Virgen de Monserrat de Ecuador, a la Calle 18.

Agradezco a todos los informantes por su invaluable colaboración en el rescate de la memoria colectiva donde están incluidos diferentes aspectos como: microhistoria, toponimia, oralidad, historia local y valores humanos de la parroquia El Valle de Caracas. La voz encarna una clase especial de escritura. Actualmente es importante la memoria histórica local, para la consolidación de identidad y pertenencia. La labor de la investigación cumple con el precepto de mostrar a las generaciones siguientes, quiénes somos, quiénes nos precedieron para que aprendan a amar sus raíces. Relatos destinados a cohesionar el imaginario cultural de la colectividad de El Valle.

*Irma Godoy*

## ALICIA MARGARITA GALLEGOS

### El credo luminoso de Eduardo Gallegos Mancera

Mi padre Eduardo Gallegos Mancera nació en pleno centro de Caracas, el 24 de Mayo de 1915 y murió a los 74 años de edad el 3 de Julio de 1989 en la misma ciudad. En este momento estamos conmemorando los 20 años de su muerte. Murió tempranamente porque considero que tenía mucho por delante, perfectamente consciente de males físicos de larga data. Hijo de una familia clase media, familiares del escritor Rómulo Gallegos. El padre de mi padre, mi abuelo: José Antonio Gallegos Rivero era primo de Rómulo Gallegos. Ellos eran primos segundos siendo Rómulo mayor que mi padre. Una familia constituida por José Antonio Gallegos Rivero y Filomena Mancera de Gallegos, tuvieron cinco hijos. Él era el segundo una familia extensa. Mi padre tuvo cuatro tías, hermanas de mi abuelo que no llegaron a casarse, permanecieron en la misma casa paterna de Miguelacho a Tracabordo, una casa colonial. Los bisabuelos, tías, madre, padre hasta donde yo sé, todos eran caraqueños. Esas tías que te digo es muy importante ayudaron a criar a mi padre, rodeado de afecto, lo mimaron y lo quisieron, él tuvo cinco verdaderas madres, nació y creció con un afecto inmenso. De manera que yo tuve cinco abuelas y mi madre a modo de chiste siempre dijo: -la única mujer en el mundo que tuvo cinco suegras soy yo.

Él nace en esta Caracas de 1915 que él quiso mucho sobre todo a la parroquia El Valle, se trasluce en las obras que él hizo, sus libros. En El Valle su familia tenía una casa en aquel entonces se llamaba casa para *temperar* era de pasar vacaciones que es lo mismo ahora para pasar fin de semana. El Valle era muy lejos de Caracas, tenían una casa en Los Jardines del Valle, allí habían otras familias de mi padre: tías, tíos, primos. Enfrente había una familia Mancera, al lado otra familia Mancera. Mi padre se casa con mi madre: Enriqueta Cabello, oriunda de Maturín. Tienen cuatro hijas, la mayor soy yo. Nací de Tracabordo a Miguelacho nos fuimos a la casa de El Valle que era de temperar y pasó a ser residencia de la familia. Yo crecí allí hasta los nueve años. La casa tenía un amplio porche, o un patio exterior, tenía un patio atrás que daba a uno de los cerros de El Valle. La parte de adelante era un espacio muy agradable, tenía una entrada donde mi papá hacía consulta, era una especie de habitación grande, allí instaló su consultorio cerrado. Tenía la puerta hacia adentro en Los Jardines del Valle en su casa de residencia. Las personas iban a consulta, esperaban afuera en la entrada de mi casa. Todos los días era un desfilar y desfilar de gente, entre los años 41 y 51. Las personas iban en busca de mi padre en procura de atención médica, medicinas, atención emocional, espiritual, psíquica y de compañía, de amigo. Mi padre usaba un maletín de

médico de entonces, visitaba los barrios, en ocasiones me llevaba a mí agarrada de la mano, yo tenía 6, 7, 8 años, le acompañaba a subir los cerros en vacaciones. Eran unos cerros poblados proporcionalmente a la población de entonces, no era la densidad que vemos hoy. Él veía enfermos que no podían trasladarse a la consulta de su casa, subía barrio adentro. Lo que es barrio adentro hoy mi padre lo hizo hace 50 años. Él trabajó en el Seguro Social de El Valle. Allí desarrolló su labor como médico.

Eduardo Gallegos Mancera, en su casa de El Valle
con su hija Mayor, Alicia, en marzo de 1942.

Él desde muy temprano en su vida desarrolló una teoría social. Porque él era militante del partido Comunista, esto le permitía extenderse hacia los otros, en solidaridad. No era una iniciativa de él porque se le ocurrió, estaba imbuido en una teoría de experiencia social de hacerlo. Era tan abierto hacia los demás, a no amilanarse ante nada, decidido. Abrir puertas, a ver el futuro promisorio, su profesión de médico lo ayudó a ser humano más allá de lo normal.

Eduardo Gallegos Mancera, en su casa de El Valle
con su hija Mayor, Alicia, en marzo de 1945.

Tenía yo entre 6 y 8 años, me sentí enferma, acostándome en mi cama me arropé con la cobija. Cuando mi padre llegó se asomó al cuarto y me encontró acostada. Preguntó:

-¿Qué haces allí acostada? Con una vocecita respondí:

-Es que estoy enferma- Con mucho amor me dijo:

¡Párate de allí!- ¡Tú no puedes estar así! Uno no puede enfermarse y darle paso a la enfermedad, tú tienes que luchar contra eso.

-¡Párate de ahí! Aquí no puede haber enfermedad, esta casa está llena de sol, donde entra el sol no hay enfermedad. Significaba optimismo ante la vida. De mirar al sol de frente.

Yo siento que me paré para siempre, no me he enfermado hasta hoy, he vivido sanamente. Esa anécdota me marcó, la enseñanza, una posición de optimismo ante la vida, el de vencer las dificultades. He aprendido a vivir con esa conducta y actitud.

Gallegos Mancera con su hija Alicia Margarita.

Mi padre desde muy joven de 15 años con pantalones cortos, fue a luchar contra Juan Vicente Gómez. En aquella época cuando se los alargaban entraban a una nueva etapa de su vida. Mi abuelo José Antonio Gallegos Rivero, hermano de Rómulo Gallegos estuvo preso en La Rotunda, cárcel tenebrosa de aquella época, con grillos en las manos y los pies. Esa lucha que mi abuelo emprendió, mi padre se adueñó de ella. Hizo una lucha social contra toda dictadura, opresión y retroceso del país. Mi padre entre 15 y 17 años empieza a luchar, se adhiere a una doctrina, tiene una concepción ante la vida, la historia y la humanidad diferente, ante lo que es tradicional en aquella época. Esa doctrina la abraza y pasa a ser militante del partido Comunista de Venezuela. No es fundador ya que era muy niño, participa en los orígenes del partido Comunista, en las luchas estudiantiles contra Juan Vicente Gómez. Mi padre entusiasmado

y adornado con esa teoría hace su lucha vital para siempre. Por eso hace barrio adentro hace 50 años, se vuelca hacia los demás. Mi padre es perseguido y estuvo preso en muchas oportunidades. Cada vez que estaba preso mi madre y nosotras sufríamos consecuencias terribles, éramos niñas, se nos hacía difícil entender la situación. Casi nadie tenía a su padre preso, si lo tenían era por ladrón, delincuente, homicida. Pero no por razones políticas. Mis amiguitas, mis pares de esa edad no comprendían eso, ¡no lo comprendía yo!

Yo vivía en El Valle, estudié en el Instituto Escuela La Florida, me tenía que levantar a las 5:00 de la mañana, prender la luz para arreglarme para llegar de El Valle a La Florida eso me hizo impronta, un guión. Cuando tenía 9 años de edad nos mudamos a Coche, una urbanización cercana a El Valle. La urbanización Delgado Chalbaud, residencias recién construidas. Mi papá tenía muchas amistades del partido Comunista que vivían en El Valle y manteníamos contacto sumamente cercano. Había otro médico Dr. Alcides Rodríguez de El Valle, también hizo barrio adentro. Andrés Graffe él no era médico. Guillermo Mujica vivía en La Pastora. Salíamos conjuntamente, al cine los domingos. Mi padre fue realmente un papá ejemplar, siempre estuvo presente a pesar de los encarcelamientos y de sus luchas. Por lo tanto y por lo cual, ante tal situación yo decía:

-Mi papá está preso. -¡Ay tu papá está preso! Decía una niñita. -¡El mío nunca ha matado a nadie! -¡El mío nunca ha robado! Decía otra.

Una amiga mía de esa edad no podía comprender, que había razones tan elevadas, tan diferentes como esa. Yo le explicaba:

-No, mi papá no ha matado a nadie tampoco. Mi papá es un hombre bueno. Claro yo tenía pocas armas, entre 8 y 9 años para explicar eso. No era fácil porque nadie entendía esa situación, hoy en día tampoco. Todo eso lo podía sobrellevar por el amor que me profesaba mi padre y toda mi familia. Él era un hombre amoroso, amor que él recibió de las abuelas sus madres, lo extendió a las personas cercanas y a la humanidad. Yo recibí amor profundo a pesar

de estar preso, él estaba presente siempre, mandaba regalos y enseñanza. Esa extensión a la humanidad lo hacía entusiasmado, no era individualismo sino socialismo. Eso era ser social. De esa manera crecí yo, cuando llego a tener 12 y 13 años mi padre es encarcelado por la dictadura de Pérez Jiménez, vivíamos en Coche y esta cárcel dura 3 años y medio. Eso era en esa época La Hacienda Coche, era propiedad de familiares maternos de mi padre, de su abuelo y tío materno, General Eduardo Mancera algo así no recuerdo mucho. Esa hacienda la construyen y pasa a ser la urbanización Coche. Allí nos mudamos yo tenía 9 años mi madre compró, digo mi madre porque él nunca pudo tener dinero de nada, si no cobraba nada, sólo su sueldito del Seguro Social de El Valle.

Mi madre se quejaba siempre porque mi padre aunque las guardias no le tocaban a él, los 24 y 31 de diciembre y días feriados siempre las tomaba. Le decían:

-¿Eduardo me puedes hacer la guardia el 31?

-Sí, si cómo no- El tomaba todas las guardias de él y las de los demás. Nosotros los 24, 31 y días feriados no podíamos celebrarlo juntos por esa razón. Mi madre se quejaba.

Margarita (Hija), Enriqueta Cabello (Esposa) y Eduardo Gallegos. Verbena del P.C.V, en El Valle, domingo 29-12-1958.

-¿Por qué tú tienes que tomar las guardias de los demás? Él lo hacía encantado, nosotros como familia recibíamos su visita, no total y plena porque estaba de guardia como médico en el Seguro de El Valle. Cuando nos mudamos a Coche él sigue su lucha por una patria libre, por los derechos de los venezolanos que incluyan a los desposeídos, es preso por la dictadura de Pérez Jiménez, yo tengo 13, 14, 15 años mi padre pasa 3 años y medio en la

cárcel de Ciudad Bolívar. Una sola vez nos permitieron visitarlo. Mi madre era una persona muy movida, como mi padre nos enseñó a todas. Somos unas mujeres *echadas pá lante,* esa frase la dibuja a ella. Mi madre se movió usó todos sus recursos y obtuvo permiso para visitarlo. Ella me llevó a mí y a una hermanita que tenía 3 años. Fuimos en carro, tuvimos que pernoctar antes de llegar a Ciudad Bolívar. Ver a mi padre salir de aquella cárcel a un saloncito fue sumamente emocionante y triste a la vez. La despedida fue terrible no nos podíamos imaginar cuándo volveríamos a verlo. Además él entró a esa cárcel después de haber sido torturado físicamente de manera bárbara por Pedro Estrada, el Negro Sanz y todos los verdugos del momento. Fue torturado y amenazado para que hablara y *cantara*, lo que llamaban *cantar* en la dictadura. Nos amenazaban de llevarnos a nosotras presas también, ponernos por delante como presión. Mi padre dijo que lo lamentaba mucho. Es mi familia. Pero no voy hablar. No vendería a sus compañeros ni sus luchas, no delataría a los que estaban afuera. A pesar de que estuviera aterrorizado que cumplieran de llevarnos a nosotras. No lo hicieron nunca. Nos allanaban a cada rato, con mucha frecuencia la Seguridad Nacional a las 2 y 3 de la mañana. Mi madre estaba con cuatro niñas, al abrir la puerta y dejar que levantaran la casa. Por supuesto eso me marca a mí, me hace una niña diferente.

-Allanaron mi casa- ¿Allanaron? ¿Qué es allanaron?

Nadie amanecía en el colegio después de haber sido allanado, la única era yo. Usaba palabras como *concha, esbirro.* Porque *concha* era un lugar donde esconderse, mi padre siempre estaba enconchado. Recuerdo que vivíamos en Los Jardines del Valle en la Calle Real. Mi padre caminaba conmigo por la acera, yo tenía 8 años y lo detienen; en ese momento gobernaba La Junta Militar de Luis Felipe Llovera Páez, Marcos Pérez Jiménez y Carlos Delgado Chalbaud. Entonces se preguntó:

-¿Qué hago con la niña? Acudió a un conocido que pasaba por la calle, todos se conocían y me entregó a él.

-Me llevan preso, lleva la niña a la casa- Eso para mí fue terrible.

-¿Papá tú no vienes? –No, me llevan preso. Me diferenciaba de esa forma de vida a la de mis compañeras. Yo siento que me marcó en forma positiva, una vida de optimismo permanente, de *echada pá lante*, como mi madre y mi padre. Él me dijo siempre:

-*No toques las puertas, ábrelas.* Durante los años que estuvo en la cárcel me escribió unas cartas, van a ser publicadas por *El Perro y la Rana.* Le permitían escribir cada 15 días, eran supervisadas, autorizadas, no podían decir nada especial. Esas cartas vienen llenas de enseñanzas, formación moral y educación. Son 13 y serán publicadas en forma de libro.

Enriqueta Cabello (Esposa), Alicia Margarita (Hija) salía para Cuba
y Eduardo Gallegos. Aeropuerto de Maiquetía. 22-08-1960.

En el libro *El Valle y su Cercanías,* allí él tiene un artículo en la página 60. *El Valle de mis Quereres,* fíjate qué bonito título. El vivió en la parroquia El Valle permanentemente, aunque nació de Miguelacho a Tracabordo. En los años 40 - 50, mi papá ejerce la medicina por los barrios de El Valle, atendió muchos partos, esa era una de las labores diarias que hacía como médico. De manera que muchos niños hoy adultos avanzados nacieron en sus manos. Muchas mujeres recuerdan:

-¡Ay sí, él me atendió el parto de tal! me dicen mucho. ¡Ah sí, su papá atendió a mi madre cuando yo nací! Saben eso y fue transmitido a muchas generaciones. Él se graduó en el año 39, tenía 24 años. Fue hacer el rural a varios lugares: Trujillo, Carabobo, Monagas y Maturín, allí conoció a mi madre en el año 39. Se casan en el año 40, nazco yo en el año 41. Mi madre y mi padre se hacen novios, se comprometen para casarse. Él tenía que regresar a Caracas estaba de paso haciendo el rural. Ellos quedan comprometidos a casarse por poder. El día que estaba pautado el matrimonio por poder, mi madre debía ir a la jefatura con su propio padre para casarse. Ese mismo día detienen a mi padre en Caracas. Lo curioso es que le hacen la entrevista.

-¿Nombre? ¿Cédula? ¿Estado civil?

-No sé.

¿Cómo que no sabe?

–No sé.

¡Tiene que saber! El funcionario pensó que le estaba *mamando gallo* o algo así.

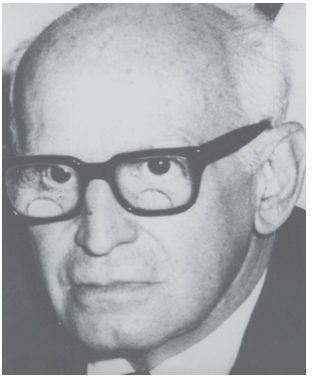
- Yo no sé, porque hoy tenía que casarme por poder y no sé si se efectuó o no. No sé si estoy soltero o casado. De todas maneras lo liberaron. El padre de la novia la entregó por poder. Mi madre viajó al día siguiente. Él la fue a buscar al aeropuerto, se vino en avión.

Mi padre siempre escribió, nunca formalizó ni siquiera su actividad de poeta; él se llamaba *poeta tardío*. Publica el libro de poemas *Sol Solo Sol*. Ilustración de

José Miguel Meneses. En muchas librerías fue vendido, otros los regalaba. Escribe un libro de poemas para niños: *Pico, Pico Solorico.* Poemas para nietos y a todo niño que se acerque a estas páginas. Está bellamente ilustrado tiene asidero real: Zobeida La Muñequera. Biografía de Velia Boch. *Las Cualidades de un Dirigente,* lo resumí para publicarlo en Internet por *Aporrea*. Estamos intentando hacer una publicación porque es muy importante en este momento. Son las cualidades de formación moral. *El Valle y sus Cercanías,* es una antología donde están Carlos Eduardo Misle, Morella Barreto, Silvia Hernández de La Sala, Ángel Rivero, Eduardo Gallegos Mancera, Humberto Márquez, Manuela Rizzo, R. J. Rivera de Sola, Tania Vera, Lil Rodríguez. Asociación Reverberación, Fundarte, Ince.

Cuando mi padre comienza a escribir profusamente poesía, era una actividad que lo absorbía permanentemente, en una servilleta, un papel que tuviera a la mano. Era una cantidad infinita de pequeños poemas. Escribía donde estuviera, en una reunión, si estaba hablando con alguien, se le ocurría y escribía. Profusas frases como para desarrollar poemas, a todo el mundo se las enseñaba a mí me mostró infinidad, como para pedir una opinión. Ese material está inédito cantidades de cajas llenos de poemas. Yo he intentado varias veces a ver quién hace una recopilación, se dedique a eso y lo que he logrado hasta ahora se publique son las cartas que me escribió desde la prisión.

Era médico, escritor, internacionalista. Mi padre viajó a muchos países. La actividad médica declina y se dedica a la actividad política, siempre había quién lo consultara y hacía diagnósticos.

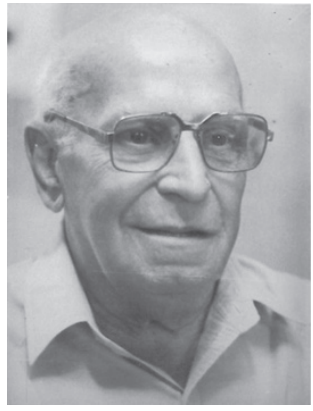


Eduardo Gallegos Mancera. Año: 1970.

Fue más bien a congresos del partido Comunista, a los países socialistas, viajó mucho. Viajó a Cuba tuvo entrevistas con Fidel, con el Che Guevara. Con Mao y Ho Chi Ming. Es una actividad febril fue muy apasionado en todo.

Como médico, poeta, escritor, luchador político, concejal. Fue concejal electo por el pueblo, cuando cayó Pérez Jiménez, concejal de Caracas en la sede que está allí en el Palacio Municipal, allí tuvo sus oficinas, allí hizo vida también. Fue senador en los años sesenta. Dedicado a la lucha política, dirigente del partido Comunista en el Comité Central. Allí tenía labores internacionales, representaba al partido Comunista fuera de Venezuela, encuentros con otras instituciones. Fue invitado por todos ellos, siempre fue pagado, obsequiado. Luchador incansable por todo lo que creyó. Antes de morir nos pidió verbalmente a todas sus hijas que colgáramos en su tumba un epitafio, cuando escribió este libro de poemas *Sol Solo Sol.* Cualquiera que vaya al Cementerio del Este puede leerlo allí:

*-Fue leal a su credo, por creer en el hombre, por creer en el mundo, creer en la historia, creer en las luchas sociales. En su entraña ardió fuego.*



Gallegos Mancera. Edad: 72 años.

Tuvo tiene nietos, estuvo presente en la sala de partos, no los parteó con sus manos. Él atendió a mi madre cuando yo nací. El segundo fue un varón, se le murió en sus manos, no logró el niño, vino con problemas de cordón. Se sintió muy incómodo para seguir atendiendo a mis otras hermanas. Tuvo siete nietos, hijas mías y de mis hermanas, siete bisnietos. Para cada nieto hay un poema: Sandra, Mariela, Vanesa, Mónica, Felipe, Valeria, Tatiana y a todo niño que se acerque a estas páginas. Aquí dice:

*-Era poeta y apenas si lo sabía.* El poema: *Los Colores del Tiempo,* se reprodujo y está repartido en muchos lugares de Caracas. El afiche lo montamos y está en la casa de cada uno.

*Los Colores del Tiempo/ Dejaré sobre tu mesa una hoja en blanco/ Tú la llenarás de palabras y flores/ De nubes y besos. Ponle los colores del tiempo/ El amor hará lo demás.*

Él le dedicó este para Sandra y Mariela que son mis dos hijas. José Agustín Catalá lo editó y le regaló la obra. Hay uno de los poemas en *Sol Solo Sol*, donde presenta como un temor que toda su obra va a permanecer en polvosos anaqueles. Eso no ha sucedido, yo, su hija me he encargado desde hece bastante tiempo, y cada día se me aparece más posibilidades de hacerlo. A pesar de que tiene 20 años de muerto se me acercan personas que quieren hablar y escribir sobre él. La prueba está ¡acá pues! Tú has venido para que nunca su obra esté en polvosos anaqueles. Dice un poema:

-*Obra escrita que acaso subyazga en polvosos anaqueles.*

Quiero decir al mundo entero: la obra de mi padre no ha permanecido así, porque nos hemos encargado todos los familiares, amigos que lo quisieron y conocieron de que eso no haya ocurrido. Sigo comprometida mientras esté consciente y tenga capacidad mental adecuada de que su obra siga estando en la luz y en el sol que tanto amó.

## SERGIO CIPRIANI

### Director fundador de La Voz del Valle

Conocí a Eduardo Gallegos Mancera en el año 61, cuando salí de la Creole, el partido Comunista me postuló y quedé en el cargo de Secretario de la Comisión de Obras Municipales, en el Concejo Municipal, estuve allí dos años, el partido Comunista tenía cinco Concejales en ese tiempo y él era uno de ellos. Eduardo y yo éramos muy amigos, fui su secretario privado y él vivió dos años en mi casa, en Los Teques, mis hijas lo llamaban abuelo porque ellas no tenían abuelo, cuando lo estaban persiguiendo en el gobierno de Raúl Leoni, hasta que salió electo senador y se incorporó. Él vivía en Hueco Loco o El Papelón, allí donde vivo ahora, él vivía en la última casa frente al barrio ese. Después se mudaron para El Cafetal, pero seguimos siendo muy buenos amigos.

¿Por qué yo llegué a ser Secretario de la Comisión de Obras Municipales?

Yo trabajaba en una empresa llamada la Creole Petroleum Corporation, empecé en el año 48 en el 58 cayó Pérez Jiménez. Yo traía mis inquietudes políticas, con esa explosión del 58, yo me incorporé al partido Comunista y como trabajaba en una empresa petrolera un grupo de trabajadores y estudiantes de economía, decidimos participar en las elecciones sindicales ese año y le ganamos a Acción Democrática y Copei. Ganó el partido Comunista, por supuesto eso fue un *boom*, en una compañía petrolera. Vendíamos la Tribuna Popular, en el patio, allí donde está ahora la Universidad Bolivariana de

Venezuela, allí funcionaba la Creole. Llegó un momento en que AD y Copei, negociaron con el gobierno.

Sergio Cipriani. Año: 1993.

Las compañías petroleras tenían servicio médico completo y hospitales en todos los campos petroleros, clínica aquí en Caracas, nosotros no pagábamos seguro de maternidad y enfermedad, sólo la jubilación. En el año 61, se decidió pagar completo el Seguro Social, nosotros estuvimos de acuerdo en eso, pero no que regalaran los hospitales y clínicas a las monjas y curas. Tuvimos una gran perrera por eso y repartimos unos volantes porque nos iban a quitar el servicio médico, había otro negocio de por medio, unos directivos de la empresa querían meter hospitalización, cirugía y maternidad (HCM) al final lo hicieron. Yo salí a repartir mis volantes por todos lados, los tiré por las escaleras, la empresa dijo que había abandonado el trabajo ¡yo no salí del edificio!

El doctor Guillermo Zuloaga presidente de la Creole, papá de ese que está huyendo me mandó a botar, me aplicaron el artículo 31, me hicieron de todo, me metieron en una oficinita sin luz, sin puerta y sin teléfonos, me impusieron como trabajo pedir automóviles prestados a los empleados para probar un nuevo tipo de gasolina, y finalmente me botaron; con la complicidad del Inspector del Trabajo ¡yo no había abandonado el trabajo! el inspector se vendió, yo era un oficinista normal en el año 61. Todavía me deben mis prestaciones sociales, no me las pagaron y después yo no las quise cobrar, debía a la caja de ahorro 30.000 mil bolívares. Ellos perdieron más que yo, porque tuvieron que pagar un abogado permanente, yo no sé que hicieron con los reales. Una vez me encontré con el doctor Carlos Lander Márquez, que era el abogado de la empresa y me preguntó:

-¿Cipriani cuándo vas a cobrar eso?

-¡Quédese con el dinero, yo no voy a cobrar eso! No quiero ese dinero, dígale al doctor Zuloaga que se lo beba en whiski, que él lo necesita más que yo.

- No sea así, cobra tu dinero.
- ¡A mí no me hace falta!

Boda de Sergio Cipriani y Laura Mazzeo de Cipriani.
Iglesia Nuestra Señora de la Encarnación de El Valle. Año 1961.

Después de que me botaron me casé en el año 61, ja, ja, ja, estaba comprometido, yo vivía en Cerro Grande y le dejé el apartamento a mi mamá y me fui a vivir a la Calle 13. Yo no me quise casar en la jefatura civil, porque el jefe civil era el señor Chopiter, que era un adeco enemigo mío. Me casé en la Junta Comunal de El Valle, donde estaba mi amigo y vecino Valentín Brito, y siempre mi esposa tenía la duda de si realmente estábamos casados. Hasta que un día fui a la Junta y pedí una copia del acta del casamiento y le dije:

-¡Aquí está! Que ya no te quede ninguna duda.

El partido Comunista me mandó para Europa, por el asunto de la guerrilla, yo era un *correo*, fui tres veces a buscar dinero. La primera vez fui con mi esposa, la segunda ocasión fui solo, a Italia, Francia, y Alemania, yo era el enlace y había una conexión del partido Comunista de Italia. Quien daba el dinero era Unión Soviética y China. Recuerdo que fui con un periodista José Hinojosa, ya murió, fuimos a Suiza también. Nos entrevistamos con la gente, el italiano Luigi Longo, Palmiro Togliati y nos pusieron bajo protección de un miembro del partido Comunista que al mismo tiempo era marqués, Giorgio Doria, ja, ja, ja, dueño de una flota naviera, pero él era comunista ¡pues! Nosotros disfrutamos mucho porque esa gente nos trató a cuerpo de rey. Estando yo por allá a mi mamá le llegó el rumor de que Dirección General de Policía (Digepol), me andaba buscando. A mi casa no fueron nunca, yo siempre

estaba enconchao, yo era muy cuidadoso en eso. Pero ella se asustó y entregó el apartamento 618. Una loquera ¿por qué no me esperó?

Viviendo yo en Cerro Grande, Eduardo vivía en Coche, como él no tenía carro lo iba a buscar a su casa para llevarlo la oficina, y así fue que conocí a su esposa e hijas. Después de eso en el gobierno de Leoni sí me estaban persiguiendo. Una vez vino un italiano lo agarraron en el aeropuerto era un personaje, médico, cuando pasó eso yo había regresado hacía 15 días antes de Europa. Pero entré por Trinidad, venía de Italia, traía medio millón de dólares, lo cargaba en un corsé o especie de faja que usan las mujeres, puro billete. Yo me encontré en Trinidad con un contacto allá, le dije a unas amigas que encontré:

-Que si me detenían en el aeropuerto llamaran a un teléfono que les di. Estábamos entendidos, el contacto era un señor y su esposa, hice la entrega del dinero, y me vine. Beltramini se llamaba el italiano que detuvieron en el aeropuerto, traía medio millón de dólares también, a su secretaria también la detuvieron, parece que tiraron el pitazo y Gonzalo Barrios se quedó con esos reales.

Entonces yo decidí irme de Caracas porque la cosa estaba fea en el año 65, estaba Raúl Leoni gobernando, me fui a Puerto Ordaz, tenía un hermano allá, mi esposa se quedó aquí, la cosa estaba seria y fui a buscar trabajo. Yo no podía dar mi currículum, en cuanto decía que había trabajado en la Creole, sabían que me habían botado. Mi hermano me llevó a la represa del Guri, que la estaban haciendo, como yo hablo inglés, el norteamericano que me entrevistó dijo que necesitaba un encargado de almacén, usted es el hombre. Pero había unas personas de Güiria que me conocían y uno de ellos le dijo que yo era comunista y sindicalista y no me llamaron para el trabajo. Un día me encontré al norteamericano en Puerto Ordaz en donde se reunía todo el mundo, en el Centro Cívico.

-¡Epa y usted no me llamó nunca! – Un amigo suyo nos dio información.

-¿Qué le dijo? Que yo era comunista, si es verdad, pero yo no le iba hacer ningún daño a usted, lo que iba era a trabajar, si se lo dijo él, lo sabe muy bien, porque ha andado conmigo, lo botaron también, ja, ja, ja. Al partido Comunista ingreso formalmente en el año 58 tenía 34 años.

Betancourt desde el primer momento dijo en su discurso que:

-No se aliaba con el partido Comunista, porque esa era una orden de los EEUU. Allí se rompió la luna de miel que había. El pacto de Punto fijo funcionó a medias porque Unión Republicana Democrática (URD) estaba allí y no estaba de acuerdo, con el asunto de expulsar a Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA) el canciller Arcaya de URD, votó en contra y eso produjo la salida de URD del Pacto de Punto Fijo. Estando Eduardo de concejal, pasó una cosa muy curiosa, *El Berraco*, como le decía a Salón Meza Espinoza, que era adeco, adeco, pero amigo de Eduardo porque habían estado

presos en la misma cárcel. En la novela *La Muerte de Honorio*, de Miguel Otero Silva, el médico era Eduardo Gallegos Mancera y el sindicalista es Salón Meza, la mamá de Salón Meza, muere en los brazos de Eduardo Gallegos Mancera que era su médico de cabecera. Ellos eran amigos–hermanos, Rómulo Betancourt lo manda a poner preso y Salón Meza que era adeco lo protegió, un hecho curioso en la política ¡pues! Eduardo se refugia en el Concejo Municipal, Salón Meza se separa de AD y se va a la izquierda al Movimiento Electoral del Pueblo (MEP).

Colección de Sergio Cipriani. Año 1945.
Eduardo Gallegos Mancera detenido, atrás Gustavo Machado.

Por cierto, él escribe un libro muy bueno, se llama *Un caballo y una mujer*, allí cuenta su historia, de por qué él llego a esa decisión. Estando yo trabajando con un norteamericano Ben Harrison, un italiano me dice:

-¿Por qué usted le aguanta tantas malcriadeces a ese americano loco?

-Por la necesidad, tengo que mantener a mi familia.

-¿Su familia dónde está?

-En Caracas.

-¿Cuántos hijos tiene usted?

-Tengo dos hijos.

-Yo le voy a dar una carta para un amigo mío que tengo en Caracas, lo voy a recomendar. A mí me habían ofrecido un puesto muy bueno en la ferrominera, un español que estaba allí Melchor Garrido, me presentó el tipo, me hizo la entrevista y dijo:

-Yo necesito un asistente como usted, tráigame el curriculum, me puse a pensar, al saber que trabajé 13 años de mi vida en la Creole -tengo que decirlo-,

ellos averiguan y no me dan el trabajo. Cuando regresé a Caracas, era diciembre, me entrevisté con el dueño de una fábrica de pantallas de televisión el señor Edmunds, le presenté la recomendación del italiano y dice:

-Si el señor Bertoloti, lo recomienda debe de ser de mucha confianza, él nunca me ha pedido nada a mí. Me dieron el trabajo en la Compañía Electrónica Venezolana, hacíamos de todo, vender, cargábamos pantallas. Esa empresa la compró la Westinghouse, y como yo hablo inglés unos americanos me dieron el cargo de contabilista de la fábrica de pantallas.

Yo aprendí hablar inglés desde pequeño en mi pueblo, allá se habla patuá (patois) por la cercanía con Trinidad, mucha gente habla inglés. Cuando llegué a Caracas estudié contabilidad, caligrafía, taquigrafía, inglés, mecanografía.

-¿Por qué me vine para Caracas?

Yo no nací exactamente en Güiria, pero soy registrado allí, nací en un pueblo llamado Mapire, cerca de la costa de Macuro. Mi papá era enemigo de Gómez, el último intento contra Gómez fue la Revolución legalista, después que Román Chalbaud fue derrotado un poco de gente se fue para el monte. Cuando vivíamos en la playa, mi papá trabajaba en un trapiche y del contrabando para Trinidad, ja, ja, ja. En ese tiempo el blue jeans se llamaba pantalón guayacan, los zapatos de goma blancos guachicones, contrabandeaba con bacalao, jabón, queso, dulces. Mi mamá decidió que ella no iba a vivir más allí, montó sus muchachos en un burro y se fue pa´l pueblo, ja, ja, ja, éramos bastantes, siete hermanos, yo era el último, la playa donde estábamos era ¡bellísima! Camposanto. Nos vinimos a un pueblecito llamado Las Salinas, cerca de Güiria, mamá consiguió apoyo con unos familiares.

A Caracas me vine a los 15 años con una hermana, que vivía en Catia, ella se vino porque mi mamá tenía una hermana aquí, entre las esquinas de Zamuro a Miseria, mi hermana era débil de salud y se afectó de los pulmones y ella se asustó y la metió en un cuartito, unas vecinas le escribieron a mi mamá y se vino pá Caracas, salvó a mi hermana y se la llevó pá Güiria. La oportunidad de venirme para acá fue porque mi hermano mayor se había casado y su esposa estaba embarazada y quería que su primer hijo naciera en Caracas, mi mamá aprovechó y mandó a una de mis hermanas conmigo, después ella se vino también, je, je, je.

**La Voz del Valle**

En el año 1985, después de unas cuantas derrotas que he tenido en mi vida, yo alquilé un restaurante en San Diego de los Altos. Me fui con un amigo Francisco Moreno y pusimos una cachapera, venta de arepas y cerveza. Un día llegó un amigo llamado Omar Idler y me dijo que me iba a buscar porque

quería que participara en la campaña electoral de Ismenia de Villalba, como ya había terminado el contrato devolví el restaurante, el dueño era mi hermano. Me dieron un contrato para que administrara una imprenta, yo no sabía nada de tipografía, acepté ser el administrador y me involucré en la campaña de Ismenia de Villalba que era una alternativa; nosotros sabíamos que no íbamos a ganar. Carlos Andrés Pérez y Eduardo Fernández supuestamente los candidatos más fuertes. Hicimos una bonita campaña, con un corazón, en ese momento estaba de moda Corazón Aquino, la diseñadora Herrera le confeccionó un traje muy bonito, hicimos las fotos con unas orquídeas. Editamos un periódico para la campaña llamado *Ballesta,* sacamos 10 números, otro periódico de nombre *Fuerza Moral*, amarillo porque era de Unión Republicana Democrática (URD) Ismenia por supuesto perdió, pero levantamos mucha gente que estaba decepcionada y fuera de la política. Intentamos levantar URD, pero fue muy difícil, era un partido que estaba penetrado por Acción Democrática (AD) y Copei, era un comodín, allí conocí a Rubén Mendoza.

Había un personaje que pintaba las paredes con una consigna:

-Ricardo Dennery, La voz del Valle concejal- para su campaña, nosotros hablamos con él, que si tenía algún inconveniente, le pareció bien. Rubén Mendoza yo y otras personas más hicimos el periódico, empezamos a interesar a la gente de los barrios y escribimos el lema: *Transformando la Opinión en Acción,* es de un científico de la comunicación social Mac Luhan. Nosotros nos involucrábamos en los problemas que ellos planteaban y tratábamos de resolverlos, eso no se está haciendo actualmente. Cuando fuimos hacer el número 5, fue una edición extraordinaria y un periodista que estaba con nosotros José Guapache, le gustó mucho y se llevó la maqueta, la hacíamos pegadita a mano, sacábamos 1.000 periódicos una vez al mes, como sigue actualmente. José Guapache se perdió con los originales del periódico y nunca pudimos hacer el número 5.

Decidimos ir para otro lado, a casa de un amigo y empezamos a modernizarlo, incluir fotos. En principio buscamos la colaboración de los comerciantes de El Valle - Coche teníamos bastantes, pero las colaboraciones eran muy pequeñas, cobrábamos sólo lo que valía, no cubría el costo, empezamos a venderlo y llegamos a la conclusión de darlo gratuitamente. Escribían: Rubén Mendoza, yo, José Guapache, un abogado de apellido Bolívar, Miguel Leal, Magdalena Suárez, Cocó Borges; el periódico estaba abierto para cualquier colaborador. Al principio del dinero que daban los comerciantes cubríamos todo, pero llegó el momento que subió el papel, la tinta, entonces decidimos que era mejor buscar ayuda institucional. El señor Ángel Pinto que era de la Asociación de Comerciantes de Coche, nos ayudó

mucho y Juan Rivero. Todavía hoy, el que quiera escribir en *La Voz del Valle*, puede hacerlo. Cuando institucionalizamos el periódico el primer anuncio nos lo dio la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv) El periódico empezó en el año 1992, en el año 2000 cambiamos el formato y le hicimos el que tiene ahora, tipo tabloide de 12 páginas y estamos haciendo 3.000 ejemplares, subvencionados con los avisos de las empresas del Estado. Tenemos un fondo para seguir adelante, ahora publicamos en la imprenta de un amigo. Aunque no lo han querido reconocer, somos el periódico alternativo más antiguo que ha permanecido publicándose, hay otros más antiguos que nosotros, pero ya no existen.

*Coche Directo,* fue un periodiquito para Coche, una iniciativa cuando se separó Coche de El Valle, me presionaron e hicimos la prueba ¿por qué no La Voz de Coche? Los avisos de los comerciantes los trasladamos de *La Voz del Valle* para éste, porque casi todos eran de Coche. El periódico era tamaño oficio, doble carta, del cual hicimos cinco números.

¿Por qué le pusimos *Coche Directo*? Por un aviso blanco que tiene en una camionetica, je, je, je, Silencio – Coche.

En el año 1992 estaban comenzando la Causa R y el Movimiento al Socialismo (MAS). Como ellos tenían tanto auge, hicieron una estrategia para apoderarse de los municipios. Giovanni Pascuali aspiraba a ser alcalde, él era el concejal de El Valle–Coche, manipuló la idea de separar El Valle de Coche y San Pedro que también era de El Valle, lo desmembraron en tres parroquias. El Valle como tal, Coche del puente La Gaviota hasta Las Mayas y parte de Santa Rosalía y San Pedro. Hay parroquias como El Recreo que son más *grandes* que El Valle actualmente, además querían dividir a San Agustín en dos, a Caricuao, San Bernardino también lo separaron. Se creó El Paraíso y El Junquito, cinco parroquias creadas con la idea de más burocracia, gente cobrando sin hacer nada, afortunadamente en este gobierno eliminaron las juntas parroquiales.

*Coche Directo* funcionó durante varios meses, todavía quedan varios ejemplares por allí, después se marchitó, la gente de El Valle es más participativa, comparte más, la de Coche es muy apática, yo lo hacía solo, escribía, maqueteaba, imprimía, repartía, nadie se responsabilizaba, aparte de los comerciantes. Dejamos de publicar *Coche Directo* porque no era funcional; tenemos un periódico para las dos parroquias.

Yo me siento vallero a pesar de que tengo 40 años viviendo en Coche, viví en Cerro Grande, en la Calle 13, tengo muchos amigos, la mayoría de la gente que vive en Coche es de El Valle, de Los Jardines, de El Valle viejo cuando lo tumbaron. En Las Residencias Venezuela, en el edificio Isnotú donde vivo yo y en otros edificios, tienen sus vínculos o un familiar o amigos

de allí. Desafortunadamente cuando destruyeron El Valle viejo, no dejaron espacios para la recreación y el deporte. Todos los espacios se crearon en Coche, el Inam tiene dos centros, El Poliedrito, Festival 67, tienen 27 canchas de básquet, cinco piscinas, canchas para tenis, patines calientes. En El Valle no hay instalaciones deportivas públicas, algunas canchas dentro de los edificios.

En la campaña de Ismenia además del periódico *Ballesta*, hicimos *Voz Populi,* y *Fuerza Moral,* a mí me gusta escribir y pensé que una forma de aportar algo a El Valle es hacer un periódico, que recogiera la información que sucede en la parroquia, y en los barrios, la muerte de un vecino, los personajes populares que los periódicos grandes no lo hacen o lo tergiversan.

Nosotros tuvimos un programa que llevaba Miguel Leal y yo, él es periodista graduado en la Universidad Central de Venezuela (UCV) vive en el edificio Caripito, en la avenida intercomunal. Consistía en hacer un reportaje a las escuelas cuando cumplían año, a sus empleados: directora, maestras, bedeles, hablábamos con los niños, le montábamos una página completa con fotos, las escuelas: Elías Toro, Abigail González, Caracciolo Parra, la Piar, Juan España, Carmen Maizo de Bello, a casi todas las escuelas, eso era importantísimo para la gente, nos pedían 50, 100 ejemplares para los padres y representantes de los niños, Miguel se enfermó y ya no está apto para eso.

A raíz de un artículo que escribí en la *Voz del Valle, sobre el personaje* Eduardo Gallegos Mancera y su permanencia como ícono de la parroquia El Valle, el artista Carlos Vielma me llamó para decirme que estaba interesado en hacerle un monumento a Eduardo y me pareció excelente, nos pusimos de acuerdo y comenzamos a motorizar eso, por supuesto *La Voz del Valle* tomó la iniciativa, yo conseguí un donativo para que hiciera la primera maqueta, hicimos unos ajustes, hablamos con los familiares. Decidimos hacer el monumento que va a estar en la plaza de El Valle o en la isla del frente. Hay una organización aquí en Longaray La Sala de Rehabilitación Integral (SRI) y el módulo de salud Barrio Adentro, que lleva el nombre de Eduardo Gallegos Mancera; conjuntamente con los trabajadores y personas que hacen vida allí, levantamos un busto en ese lugar. El monumento grande de categoría, es de más de cuatro metros de alto con su pedestal, ya le hicieron el primer vaciado, el Distrito 4 de Sanidad dio un aporte, pero no fue suficiente, estamos en la espera de una ayuda, ya hemos hablado con el diputado Jesús Faría para terminar el monumento e inaugurarlo, esa fue una iniciativa de *La Voz del Valle*, del cual me siento muy orgulloso de pertenecer.

Yo viví en El Valle viejo en Cerro Grande, era el único edificio que había, todo lo demás eran casas. Allí vivieron una cantidad de personas increíbles: Raúl Amundaray ya era actor, estaba empezando, vivía con su mamá y hermanas, Amílcar

Gómez un periodista muy famoso, Fabricio Ojeda el auténtico estuvo viviendo un tiempo en el piso 8, Napoleón Agreda, Toco Gómez, de soltero con sus hermanos y familia, Valentín Brito que fue concejal se murió no hace mucho. Allí se la pasaba el cantante que murió jovencito Cherry Navarro, porque era amigo de la gente del trío Venezuela, dos eran hermanos y vivían en el piso 9 de Cerro Grande, Alfredo José Mena, los Mena vivían en los pisos de arriba, Mercedes Padilla, yo la conocí ¿fue tu madrina?

Tapa Tapa Hidalgo manager del Caracas y La Guaira, casado con Carmen Melián. Rafael Deyon, famoso cantante de tangos.

En Cerro Grande el piso 4 era para lavandería y arriba en la terraza para las fiestas, como en ese salón hacía mucho frío, nosotros hacíamos las fiestas en el piso 4. Había un grupo: Toco Gómez, los Querales familia de Ismael Querales, toda esa juventud nos íbamos los sábados a un botinquincito de mala muerte llamado Bar La Frontera, el portugués Joao de Freitas, cuando veía que nosotros llegábamos nos decía: - *¿la compañía anómina?* - porque era mucha gente 12 o más, cerraba el botiquín y nosotros nos quedábamos allí, él amanecía con nosotros, bebíamos, jugábamos y nos hacía parrilla y el domingo a las 7 de la mañana, cuando las muchachas salían a la misa nosotros lo hacíamos del botiquín, ja, ja, ja. Al lado estaba una librería, la mueblería de Santolo, un vivero, un molino de maíz, la jefatura, el cine Roxi, un mercadito y las casas viejas de El Valle. Una noche de un viernes o sábado nosotros salíamos en grupo, a comernos unas arepas, que estaba cerca de la jefatura, en eso Napoleón Agreda ve unas botellas llenas de tierra y pregunta:

¿Eso es vino que tienes allí? ¡Bájame una botellita de esas para ver!

Como todo estaba cerrado, eran las doce y media de la noche aproximadamente, en ese tiempo cerraban los botiquines temprano, cuando el tipo baja la botella, Napoleón me da un codazo.

-¿Tú sabes qué es esto? Brandy Napoleón.

¿Quién sabe cuantos años tendrá allí?

Nosotros le dijimos que nos dejara las botellitas para tomárnoslas.

-¿Cuánto es? Cinco bolívares, je, je, je, él no sabía que era.

-¿Ustedes van a tomarse eso? Sí, es un vinito y nos hemos tomado 14 botellas de brandy Napoleón, el que nos despachó era un muchacho empleado del local.

Cocó Borges era muy amiga de ese grupo de mujeres allegadas a la cultura: María Teresa Castillo, Argelia Laya, Omelia Hernández que por cierto ella vivió aquí en El Valle, su hija está en la Calle 14. Fueron las que lucharon por los derechos de la mujer, el voto femenino, ella siempre vivió en su casita, donde fundó el Ateneo de El Valle. Ella pintaba, confeccionaba muñecas, en la calle Cajigal, yo la conocí, era muy amiga mía, una señora muy alegre y espiritual,

solidaria y sensible muy receptiva, uno iba a su casa y eso era como una fiesta. En el Ateneo hacían charlas, fiestas, está la casa, allí vive una hija que llaman *La China,* pero las hijas no heredaron la espiritualidad de Cocó. Yo he estado tratando de rescatar las muñecas de trapo y hacer una exposición permanente en el museo Alejandro Otero, a ver si las hijas quieren donar las máscaras, pinturas y muñecas.

Cuando yo me vine de Puerto Ordaz me llamó un amigo vallero de la Calle 8, Rafael Pérez Barrios y me dijo que Eduardo estaba como perseguido político, vivía en La Trinidad, pero estaba en peligro porque en la casa de al lado vivían unos policías. Buscamos una casa muy buena en La Macarena en Los Teques, me mudé con mi mujer, mis dos hijas y Eduardo Gallegos Mancera, allí vivimos dos años, su familia iba de vez en cuando, en la noche, porque estaba enconchao en mi casa, él escribía, viajaba. Una vez lo fuimos a llevar mis dos hijas, mi mujer y el chofer hasta San Cristóbal y salió por Colombia y se fue con el Che Guevara para Vietnam, China y otras partes del mundo, hasta el año 68 que salió electo senador por Caracas por cuatro años, salía el gobierno de Leoni y entraba el de Luis Herrera.

Como ambos hablábamos inglés hicimos traducciones de libros, lamentablemente, aparecían como si las hubiera hecho Carlos Augusto León que era el director de Publicaciones de la UCV y amigo de Eduardo, nosotros aspirábamos aparecer en la 2ª edición, pero eso nunca sucedió. Tradujimos un libro que se llamaba *Un joven de Caracas*, era una historia escrita por un descendiente de un cónsul americano, pero de apellido Ibarra, vinculado a familia venezolana; allí se menciona el nombre del abuelo de Eduardo y cómo fue que se firmó el Tratado de Coche, en la casa de la hacienda que era del General Mancera y que hoy es un museo y está dentro del Fuerte Tiuna.

Yo coincidí con Argelia Laya, cuando ambos militábamos en el partido Comunista, ella iba mucho al Concejo Municipal, porque en la comisión donde yo estaba funcionaba la organización de los familiares y esposas de los presos políticos, allí se instaló la comisión y ella era la presidenta, yo era el secretario accidental. En esa organización coincidían también Eumelia Hernández, Raquel Reyes, Ada Ramos y otras más. Yo era Secretario de Obras Municipales y de la comisión de los familiares de los presos políticos, después ella se fue para el MAS, y seguimos siendo amigos, ella vivió aquí en El Valle en el edificio Amuay.

En El Valle vivió José Tadeo Monagas y murió aquí también, en la calle Cajigal. A él lo mandaron para acá como exilado, le dieron El Valle por cárcel, Guzmán Blanco, dicen que *a llorar al valle.* Porque después de la Revolución de Los Azules, vino la Guerra Federal y entonces José Tadeo Monagas era de los

Azules ¡pues! Cuando uno de los alzamientos a él lo mandaron para acá. Aquí había una casa donde estaban los archivos de José Tadeo, se perdieron, una señora que vivía allí se quedó cuidando esa casa y me dijo:

-Sergio aquí están un poco de libros viejos, papeles, documentos y se van a perder, porque esta casa la van a tumbar, fui y vi la cosa, un armario lleno de papeles. Fui al archivo histórico de la Universidad a ver si los rescataban y nunca vinieron. El Instituto Nacional de la Vivienda (Inavi) recogió esos papeles, a lo mejor están en un depósito por allí.

Aquí también vivió el poeta Semprúm, Juan España en la calle de atrás, el General Medina tenía una casa detrás de la iglesia se llamaba *Miramonte*, todo lo tumbaron para hacer el nuevo Valle. Cuando se va hacer una cosa de esas hay que tomarle fotografías, para no olvidar la memoria histórica de cómo eran las cosas, dicen que Inavi tomó fotos de El Valle viejo. El Inavi tiene un depósito en Caricuao, todas esas cosas las iban metiendo en cajas y las llevaban para allá, puede ser que en ese depósito haya algo. Deberían entregárselo al Archivo Histórico, debe ser que nadie se ha interesado. Fumero era dueño de los cines, una farmacia, un restaurante, estaban los Carrasco, los Oyalzabal, los Barroso, los Quintana. Cuando yo llegué a El Valle todavía estaba: la Cruz Roja, la compañía de teléfonos, el Club Bolívar que estaba en la calle transversal, los bares: La Querencia, El Bar Verde, Purita La Dominicana, Las Brisas, el Bar Marcial en San Andrés era de unos españoles, La Casa del Queso, los cines: el Miaito, Los Jardines y el Roxi, La fuente de soda Los Jardines, uno iba a comer helado. Había un prostíbulo muy famoso, cerca de la iglesia en la calle El Palomar se llamaba La Casa de la Madama, de una señora francesa, era de dos pisos, cerca donde está actualmente el edificio Radio Caracas, en una curva había una casa que tenía un balcón adelante llamada La Reina Zulia.

Coche fue planificado por Carlos Raúl Villanueva, el mismo que hizo El Silencio y la Ciudad Universitaria, fue diseñado ¡para vivir bien! Para que la gente se conozca y se avecine unos con otros. Ahora con el pretexto de la inseguridad, mucha gente ha tomado la iniciativa y el abuso, de ponerle rejas a las veredas de Coche, que son pasos peatonales, para que la gente camine. Como ahora la gente quiere más los carros, yo no me opongo que si tienes tu frente metas tu carro en el garaje. Yo he denunciado mucho, en que no se cierre, incluso logré que la Alcaldía de Libertador y Control Urbano emitiera un juicio sobre eso, la junta parroquial de Coche se hizo cómplice, yo no puedo asegurar si recibió o no dinero, pero la gente me dijeron en mi cara que ellos todo lo arreglaban con dinero. A pesar de que Control Urbano falló: las veredas no deben ser cerradas, la junta parroquial debió llamar y nunca lo hicieron. Por eso yo felicito que se hayan eliminado las juntas parroquiales.

Coche está planificado, en cambio El Valle, que era un pueblo viejo tenía sus calles rectas, la Calle Real, la calle Maitín en la entrada, después de la construcción de los edificios vino la debacle, la avenida intercomunal no es tal, porque fue truncada allí donde está la pasarela, agarraron el terreno y los edificios que llaman Huevo Frito y desviaron la avenida. A El Valle le robaron una estación del Metro.

-¿Por qué en la Calle 1 no hay una estación del Metro? De la estación Bellas Artes a Plaza Carabobo y de Capitolio a La Hoyada es mucho más cerca que de El Valle –Los Jardines. Parece que no hubo quien protestara, porque estaba en los planos. Allí está Sanidad, los bomberos, Sala de Rehabilitación Integral, Mercal, Seguro Social, el próximo Materno Infantil, escuelas, liceo.

Irma Godoy y Sergio Cipriani en su residencia. Año 2011.

Yo soy un vallecochense como dices tú, le voy hablar como ente social, soy un inquieto social, no me considero líder. En 1992 que fue cuando se constituyó Coche como parroquia, había la dificultad de que en Coche no había junta parroquial, se instaló después de un acuerdo político, con los votos que cada partido sacó le asignaron su cuota de poder allí. Entre los vecinos de Coche conocí a dos personas muy importantes: Lennis Páez y Teresa Aguilar falleció en un accidente automovilístico, vivían aquí en El Valle en Los Samanes; decidimos hacer una organización que nos representara a todos, sin fines de lucro que se llama Proyecto Coche las señoras: Carmen Graterol, Maya Delgado, Isabel Bonilla, Ángel Pinto, Juan José Rivero, era como una junta de una Junta de Vecinos, para tener una referencia válida de la parroquia, donde las autoridades se pudieran dirigir cuando quisieran algo. Empezamos a funcionar en Festival 67, allí tenemos un espacio, hasta que se constituyó la Junta Parroquial, nosotros seguimos trabajando con los vecinos en las juntas de condominio y asumimos hacer los aniversarios de la parroquia Coche, eso fue en el año 1992 después del periódico, éramos 72 personas, es una organización plural, amplia. Con el surgimiento de los Consejos Comunales, esa era

la idea, que la misma gente resuelva sus problemas. En una junta parroquial se postula una gente que tú no sabes quiénes son, la última junta de Coche, todos eran de un mismo barrio, un grupo se apoderó de la cuestión política, todos eran de Las Mayas. Hemos planificado que los representantes de los consejos comunales y comunas sean plurales, que cada zona tenga su representante. Porque tú vives aquí y sabes a quién te vas a dirigir. Nosotros elegimos en una lista uninominal, esa es la génesis, la idea, así nació El Proyecto Coche, nos mantenemos mal que bien, pero allí estamos, nos consideran un freno para ambiciones políticas. Yo una vez me postulé para concejal, y los estatutos dicen: cualquiera que se postule a cargo público, tiene que renunciar a Proyecto Coche y así debe ser. Una persona ser a la vez diputado, ministro, como pasa ahora hay ministros en tres cargos, superministros.

## CARLOS VIELMA

### Escultor. Barrio Bruzual

Yo no sabía que existió un señor llamado Eduardo Gallegos Mancera, que era doctor. Realmente no sabía nada de eso. Me informé cuando estuve revisando la prensa local, *La Voz del Valle*, entre sus artículos especialmente uno llamó mi atención, se refería a un médico que fue fundador de la juventud del partido Comunista llamado Eduardo Gallegos Mancera. Pero puntualmente fue, que la avenida intercomunal de El Valle, lleva el nombre de él, toda la vida transitando por allí, y no tenía la menor idea, incluso creo que nadie sabía. Por mi casa vive Jorge Castrillo, es uno de los escritores de *La Voz del Valle*, el artículo lo escribió el periodista Sergio Cipriani, donde hace mención del papel que jugó en la población de El Valle el médico anteriormente mencionado, nombre de la avenida, bautizada así en la administración de Claudio Fermín. Se levantó una placa de 40 x 50 centímetros, a la altura de la Calle 1, frente a Fonvica, algunas veces se nota cuando la maleza está baja.

Bajaba Jorge Castrillo por la calle Bruzual, yo lo llamo y le digo:

-Jorge ven acá, ¿Qué te parece este artículo chico? Apareció en *La Voz del Valle*.

Él no había tenido oportunidad de leer el artículo, los dos al leerlo nos percatamos de lo importante que es para la historia local de El Valle. Jorge sabía que soy artista plástico, aunque somos amigos de muchos años, no habíamos hablado con respecto al arte, cada quien en su espacio. Lo invito a pasar a mi casa, él ve mis trabajos y se le ocurrió:

-¿Carlos por qué tú no te montas en ese proyecto?

-¿Puedes hacer una escultura de Eduardo Gallegos Mancera? Yo le digo:

-De verdad, me gusta montarme en ese proyecto, creo que sería un aporte para la historia local de El Valle.

Porque creo, cuando una comunidad conoce su historia se fortalece ¿verdad? Si no tendemos a desaparecer, mimetizados en una cultura de mayor fortaleza. Empecé a pensar en la idea, la iba configurando. Pero había un asunto, para ese entonces no tenía ingresos, Jorge me dice:

-¡Vamos a montarnos en eso! Le respondo:

-¡Eso es cuesta arriba, es demasiado dinero! Él me tranquiliza:

-No te preocupes, tú piensas en la idea, trabájala, los recursos veremos cómo los conseguimos.

Así fue, inicialmente el mismo autor del artículo Sergio Cipriani, hizo un aporte de 300.000 bolívares, eso salió de su pensión, con eso empezamos a trabajar, él me sugirió que hiciera una maqueta de 50 centímetros. Hice un modelado en plastilina, el cual se lo presentamos a Alicia Gallegos, hija de Eduardo Gallegos Mancera. Cuando ella lo ve dice:

-¿Verdad que se parece? Si es mi papá.

Se entusiasmaron y motivados, le dimos más cuerpo a la idea. Anterior a ese encuentro me había enviado por correo electrónico Jorge Castrillo, una imagen, facilitada por una señora de la comunidad Yrma Uribe. Una foto que parecía un dibujo, una fotocopia extraída de un libro, en donde los rasgos están un poco duros. En los espacios del Museo Alejandro Otero, trabajamos en el proceso de la maqueta, después de hecha, Sergio Cipriani, Jorge Castrillo y yo, la llevamos a un evento del Partido Comunista en el salón Andrés Eloy Blanco en el Palacio Municipal, en homenaje al personaje del que estamos hablando. La familia del personaje con fotos hizo algunas observaciones:

-¡Qué estaba muy viejo, y era más joven cuando estaba en la foto!

Yo estaba renuente, la imagen que tenía era la del dibujo, luego empezaron a llegarme más fotos. Eso permitió abrir más el campo hacia la investigación, pedí información sobre el personaje. Él tiene una cantidad de libros escritos, me leí unos fragmentos de algunos, obviamente a medida que conozco el personaje se hace más interesante por su conexión con El Valle. Aparte de que era médico fue fundador de la juventud del Partido Comunista, ideas socialistas que beneficiaban a la comunidad. Tanto así que había heredado unos terrenos y los compartió con la gente de aquel entonces, cedió lugar para la construcción de sus viviendas, en los escritos que dejó, uno de ellos dice muy someramente:

-Que le cobraba solamente a los ricos, a los pobres le trabajaba de gratis.

En el transcurso de la investigación, conocí personas que decían:

-El trató a mi papá, no había dinero en casa, y la medicina salía de su bolsillo, hacía las recetas si la gente no tenía, indicaba:

-Bueno, toma aquí tienes el dinero para que vayas a comprarla.

Hay un pequeño escrito de él, no recuerdo bien es algo así: *Fue firme en sus ideales.*

Cuando ya estamos en el proyecto, conseguimos unos recursos que logramos a partir de una intervención en una reunión que se elaboró gracias a gente de la comunidad. En la Clínica Popular El Valle, en el Seguro Social, IVSS. Se iba a dar los cargos allí, eso fue en el año 2009, en esa en la noche llegó el ministro de salud, Mantilla, le presentamos el proyecto, cuando lo vio dijo:

-Salud y cultura deben de ir de la mano. Vamos a dar el proyecto para la comunidad.

Carlos Vielma. Taller: espacio cedido por la Jefatura de El Valle.
29 de junio de 2009.

Empezamos a comprar los materiales, recibidos la mitad de los recursos, para ese entonces era de 50.000, después presentamos 10.000 bolívares más, ya que podía haber una variante con la inflación. Con los materiales y las herramientas, nos facilitaron un espacio de 2 metros y medio por 5 metros de profundidad, al lado donde trabaja Cultura Corazón Adentro, donde anteriormente era la Jefatura Civil, hoy en día Registro Civil de El Valle. Empezamos a trabajar en barro, por supuesto cubriendo los procesos escultóricos que tienen que ver con la elaboración de la escultura en metálico, después la fijación en barro, luego el modelado de unos 2 metros con 20 centímetros. A partir de allí vienen los fundidores, los técnicos, sale el molde y listo. Los precios se elevaron, me tardé de cuatro a seis meses, no porque se tarde tanto tiempo modelar el barro, sino mientras se hacían los preparativos, el material. Después del proceso que sacan el molde a mí se me ocurre sacar un detalle del mismo para

un busto y lo donábamos al Módulo de Salud de Barrio Adentro y SRI que lleva el nombre de él y funciona en Longaray. Se lo planteamos al Comité, a la gente y gustó la idea.

Carlos Vielma. Detalle del busto de Eduardo Gallegos Mancera. Entrada:
Sala de Rehabilitación Integral (S.R.I) Longaray. Año 2010.

Se llevaron su molde grande y saqué la pieza de concreto armado, en piedra artificial. No había quien costeara el precio del pedestal, asumimos el costo a pesar de los comentarios malsanos, se fueron hasta los cesta tickets que conseguimos de algunos compañeros de trabajo, un señor de artes plásticas de la escuela Juan España, por cierto abierta a la comunidad, Jorge Castrillo, siempre me acompañó en el proceso desde el inicio, también mi amigo escultor Ygnacio Mejía, con quien eventualmente buscaba asesoría, aunque es un hecho individual, nunca está de más escuchar a otro. Mi agradecimiento a todas las personas que contribuyeron a la memoria histórica del personaje. A mi amigo Rubén Laya, coordinador de Mi Conuquito, como él lo llama, es un centro organopónico que se encuentra detrás de la Sala de Rehabilitación Integral (SRI) a espaldas del monumento.

Escultor Carlos Vielma. Obra completa
de Eduardo Gallegos Mancera. Año 2010.

-¿Cómo llegó a las artes plásticas?

Recuerdo que estudié en la escuela Carmen Maizo de Bello, cuando llegué a esa escuela se llamaba Concentración 59. Era una escuelita, tenía un Kinder y de primero a tercer grado. Un día terminé mi tarea temprano y saqué de mi bultito unas plastilinas que mi mamá metió y me puse a modelar, hice un cochinito que me enseñó una vecina Flor María Vásquez; estaba prácticamente ensimismado en mi elemento, cuando me percaté, no sólo estaba mi maestro, sino algunos de otros grados y otras personas, admirando mi trabajo, empezaron a elevarme el ego. Cuando me dí cuenta estaba en otros salones, las maestras me secuestraban de mi salón, me compraban plastilina y modelaba animalitos. Después, sentí que estaba marcado por aquello, no sabía el concepto de arte, y que había escuelas donde lo enseñaban.

Recuerdo estaba en primer grado tendría unos 7 años, querían pasarme al siguiente grado, llegó a la escuela un muchachito allí que se llamó Jesús Caraballo, ya no está entre nosotros. Tenía grandes habilidades, sentía que me superaba a mí, entre él y yo se estableció una competencia muy sana con la pintura, era muy buen dibujante. Jesús Caraballo inventaba con sus dibujos, tomaba un algodoncito lo frotaba al dibujo, recuerdo que agarraba brillo y me lo mostraba. Yo no me quedaba con eso, trabajaba igualito y algo inventaba, o él me enseñaba las técnicas desarrolladas de forma empírica y yo iba con el mismo picante. Él y yo empezamos a competir por las carteleras del salón y la escuela, para ver quién hacía mejor las cosas y eso en cierta forma me fortaleció. Mi mamá en casa me ayudaba también, se ponía a pintar conmigo entusiasmada, no era dibujante, ni echaba pincel, me enseñó con guache y por supuesto el ánimo ¡te quedó bonito, eso si está bello! Conceptos que hoy en día no manejo, no creo en la belleza, es una cuestión que está en la idea.

Recuerdo en el trabajo colectivo maestros, representantes y estudiantes fuimos ganando espacios, cada año se sumaba un grado más y por fin y darle nombre aquella escuela Carmen Maizo de Bello. Actualmente está al lado del Registro Civil de El Valle. En primer grado estaba en el edificio Savoy en la avenida intercomunal de El Valle, no sé porqué razón fue a ubicarse en la Cajigal, después recuerdo que escribí otra dirección: Dolores a Viento, se llamaban unas esquinas donde posteriormente estuvo para el momento en que fue bautizada Carmen Maizo de Bello. Era una antigua casa de Artes y Oficios de donde yo egresé. La casa de tejas rojas, puertas altas en todos los salones, tenía pasillo y patio central, con un tragaluz inmenso que se convirtió en nuestro patio de recreo. Las ventanas y puertas eran de madera, diseño bastante viejo no labradas, repintadas de colores verdes, azules en aceite la mayoría de las paredes, no sé si eran de adobe, no vi una pared sin friso. Sé que estaba en una acera muy alta para entrar a la escuela.

Después entro al liceo ubicado en El Valle, nací en la maternidad Concepción Palacios, como la mayoría de los caraqueños de mi época, posteriormente viví en la parroquia Santa Rosalía. Mi mamá cuenta como anécdota que al lado vivía un locutor, murió hace algún tiempo Henry Altuve. Yo salí de allí de un año de edad, llegamos a la calle principal de Bruzual en donde actualmente vivo, una comunidad ubicada en El Valle. Todas las mañanas salía de mi casa número 87, al liceo José Ávalos, entre la calle Zamora y la Calle 1, en la avenida Intercomunal. Al llegar al liceo hice un mural, tenía ciertos matices políticos, en ese entonces estudiaba quien es el actual canciller de la República Nicolás Maduro, estudiamos juntos. Yo no tenía ninguna madurez ideológica, pensaba como muchos caraqueños que Rómulo Betancourt era el padre de la democracia, era un aprendizaje que tenía de familia, mi papá y mamá eran adecos, y mi mamá pensaba: que adeco es adeco hasta que se muere, eso pensaba cuando era niño.

Llegué a Bruzual tenía un año, cuando salí a la calle empiezo a recoger historias y a ver cosas. Unas casas eran de terreno propio y otras no. Se diferenciaban, mi casa tenía friso, era de adobe y tenía techos de teja. Recuerdo personajes emblemáticos como Soto, el viejo Ramos, eran partidarios del partido Comunista, en cierta forma eran íconos, la gente cuando hablaba de ellos susurraban, mi mamá decía en voz baja, son comunistas. Yo creo que el miedo venía de la dictadura de Pérez Jiménez. Eran vistos como comeniños, eran monstruos y repartían la Tribuna Popular. Subía por la calle un señor Benito que vendía lotería, Caracas, Zulia y Táchira, hoy en día existen todas, era un viejito de sombrero alto, moreno, delgadito, parece que se caminaba toda la calle. Estaba un señor que era heladero tenía un apodo muy peculiar, el sonido de la campana era muy peculiar, mis amigos ya habían hecho calle antes que yo lo esperaba abajo en la calle Baruta, para ayudarlo hacer el recorrido por todo el barrio, a no ser que se le ocurriera meterse en el bar Los Tres Mosqueteros, para echarse su cervecita y los muchachos lo esperaban con el carro afuera ja, ja, ja, hasta que él decidiera salir, se habían aprendido el sonido de la campana quin, quin, quin, lón…quin, quin, quin, lón. Recuerdo eso porque ellos lo tarareaban, decían:

-¡Ya yo me aprendí el sonido de fulano, y yo también!

La campana era una cabilla doblada, no era la tradicional o la que conocemos hoy en día. El propósito de estos amigos míos, Marcos y Bruno era bajar a esperar al heladero para ganarse una barquilla cada uno y los resolvía porque le daba de dos o tres sabores. La señora de Avón llama, que recorría con su maletín, también tocaba puerta, mostraba sus productos. Otro que subía por la calle, uno que apodábamos el Troyero, él vendía una bebida chocolatada que se llamaba Troya, además él era un marchan, creo que era árabe, era un

señor rojo. Cuando alguien se ponía rojo, le decían estás troyero. Él pasaba de casa en casa dejaba sus productos, volvía a la semana siguiente, vendía sábanas, champú, desodorantes, colonia y todo lo que él pudiera llevar en el maletín para vender, después venía a cobrar. Cuando no conseguía el pago decía:

-No, no importa me das después. La gente le daba lo que podía, una tontería, él insistía y vendía otro producto en la misma casa y mantenía a la gente endeudada.

La sociedad también produce personas desadaptadas, ¡los antisociales pues! Había uno apodado Bomba, era cachetón, cachete é Bomba, andaba en moto, fueron muriendo esporádicamente. Zamurito, yo nunca vi a Zamurito, pero recuerdo a mi mamá que cerró la puerta porque él andaba por allí. La bodega de Cecilio muy famosa allá en la calle, el señor duró muchos años él era el papá de Bomba. Después que Cecilio se va de allí y muere eso permaneció cerrado. Hoy en día sigue siendo bodega. Detrás de mi casa hay una construcción en blanco, azul y verde, tiene forma de barco, nosotros le decimos el Castillo. Antes de que construyeran edificios y casas altas se podía apreciar desde la Intercomunal de El Valle. Yo estuve conversando con el hijo del constructor.

Él me comentó que vino alguien de Francia y fotografió el sitio, es un lugar emblemático, creo que en Francia hicieron una réplica o algo parecido. Hoy en día se ha ido borrando como ícono de la memoria, no ha desaparecido, tiene una punta aguda y otra como la proa, es como de tres plantas, con balcones y ventanas, está habilitado. Creo que fue concebido para que fuese un barco o castillo. Las calles las han hecho un sinfín de veces. La gente ha venido levantando sus casas, al principio de madera y se transformaron en casas de ladrillos rojos. En la parte alta se conformó un grupo cultural, se llamó Raíces, fue fundado por Mosri, la familia Meza, estaba la esposa de Morsi, unos hermanos de la familia Meza. Ellos le dieron forma a ese grupo a partir que ellos viajaban, investigaban, venían y enseñaba a los chicos en la comunidad a bailar, ellos cuestionaban a Yolanda Moreno, ellos decían que hay muchas maneras, en pasos que hacen nuestros campesinos, machistas y hombres recios. Ellos enseñaban el paso firme, tanto así que cuando ellos se montaban el zapato sonaba ¡tan, tan! Movían el piso, el pavimento, cuando esos muchachos accionaban el paso. Se formó una charanga que Morsi liderizó.

Me considero un artista, una persona que reconoció su entorno donde hay bastante riqueza y que está enraizado con ese entorno, trata de comprenderlo y toma de allí la materia prima para realizar una obra, a la final se convierten un producto que reúne toda una serie de información. Viene de ese colectivo aunque sea yo quien lo plasme, sale todo.

Mi hijo Kevin sale de preescolar, lo zonifican para la Abigail González, estuvo situada frente a la escuela donde yo estudié Concentración 59. Hasta que fue la Carmen Maizo de Bello. Actualmente está ubicada detrás de una de las salidas del metro de El Valle, que da a la calle Cajigal, tienen un portón inmenso, unas veces azul y otras gris. Al ingresar convocan a una reunión de padres y representantes y yo me sumé a participar para colaborar. Creo que los representantes tenemos que estar ganados al trabajo comunitario que se labora en la escuela y no que ésta sea un recinto donde llevamos a los muchachos para que nos lo cuiden. Cuando se va a votación, yo quedo como presidente, con un solo voto de ventaja, ja, ja, ja y quedé anclado. Mientras trabajaba para la comunidad escolar, mencioné que era artista plástico y quería dar talleres gratuitos como un aporte a la comunidad. Considero que si yo me formé en una escuela que pagó el Estado venezolano, significa que contribuyó con mi formación, yo tenía que devolverle algo al Estado.

-¿Cómo se lo devolvía?

Haciendo un aporte a mi comunidad, no podía dar una contribución monetaria, pero sí con mi mayor tesoro, mi conocimiento. Se me acercó la profesora Luisa Rojas, el profesor Luis Rojas, que eran los bibliotecarios de la escuela y me proponen sobre la posibilidad de dictar unos talleres allá. Cosa en la que yo estaba ganado desde antes. Cuando los profesores se voltearon, vi la silueta a la profesora Luisa Rojas y quedé más ganado para el trabajo, ja, ja, ja. Empezamos a montar el proyecto de taller, el espacio y cómo abordar a los muchachos, descubrimos que no podía solo y busqué a mi compañero de estudio Castillo, él me acompañó parte del camino e iniciamos las clases. Comprendía tres especialidades: dibujo, pintura y escultura. Quizás fuimos ambiciosos por nuestra poca experiencia, pero terminó favorablemente. Participaron en el taller estudiantes y docentes de la escuela, duró un año, de los cuales tuvimos como resultado una exposición donde incluimos dibujo, pintura y escultura. Lo que nos permitió realizar un gran trabajo. Estuve acompañando a mi hijo hasta que egresó de sexto grado.

Seguí dando talleres privados en Baruta, en La Florida en el taller de Nuris Morillo, estuve hasta que prescindieron de mis servicios, hice una suplencia a Nuris Morillo que también es escultora, en el taller de Ángelo Zurita, escultor–fundidor. No sólo gané lo monetario, sino que también profundicé mi aprendizaje adquiriendo experiencia laboral. Hasta que ingreso al sistema educativo a través de un llamado que hizo la Secretaría de Educación, para artistas plásticos. Yo no sabía realmente dónde estaban llenando las planillas. Ingresé al sistema educativo porque considero que llega el tren de las oportunidades y yo tenía el equipaje listo. Llené mis recaudos, mis papeles, después me dicen tienes que ir a la escuela Juan España, ingresé como especialista,

trabajo que considero he dado lo mejor de mí. Resultado en la medida que puedes incorporar muchachos, jóvenes que son de más choque y pueden ser excluidos, incluso se enriquezcan del aprendizaje, que se genera a través de la práctica del arte. Sale una oferta de trabajo en la Escuela de Arte y Fuego Cándido Millán, fundada por el mismo artista, escritor de algunos libros, por cierto un libro de Historia del Arte que se utilizó en mi época de estudios de bachillerato.

Actualmente sigo prestando servicios como promotor artesanal y especialista en la *Juan España*, desde el año 2008, tengo dos años y medio. Al principio tuve resistencia de algunos profesores, también tuve la mano incondicional de algunos, fui ganando mi espacio en la escuela el cariño de los profesores que me hicieron resistencia. La profesora Rosendo se mostró muy renuente con mi presencia, le tengo mucho cariño también, es recíproco. Creo que esa resistencia es normal en los seres humanos, se lo hacemos a los desconocidos porque cuidamos nuestro espacio.

Mi trabajo plástico se inicia como cualquier artista, viene de lo ingenuo artesanal, hasta aquella sumatoria de conocimiento que va generando una obra cada vez más madura. Venía trabajando con las uñas, con polvo de ladrillo que recogía en la calle, pedazos de tejas o ladrillos en construcción, los pulverizaba con un martillo. Carbón que obtenía con madera quemada, palos de escoba, cualquier madera que conseguía. Usaba polvo de arcilla y pigmentos con que se le da color a los pisos, le daba color a mis esculturas, que venía haciendo en forma precaria. Hacía una especie de pintura con los cuales obtenía ciertos volúmenes reales. Yo lo llamaba ingenuamente realidad virtual y realidad objetiva, no tenía suficiente ingreso para elaborar las obras, eso me permitió a mí desarrollar una fortaleza, yo usaba la pintura, pero le tenía miedo. Realmente me siento escultor. La pintura me permite entender la escultura, yo vivo en una zona muy particular, una comunidad humilde, donde tengo ladrillo alrededor, prolifera el rojo, y el cinc y de esa arquitectura popular, había un desorden un caos, entender eso me permite entender el volumen, el color, la luz, ese entorno tiene gente, con costumbres, un lenguaje que es pobre en léxico, pero rico en expresión corporal. Es una de las profesiones que considero más peligrosas porque se puede morir de hambre, aquí es difícil vivir del arte. No tenía quien me ofreciera trabajo, no es fácil que alguien le ofrezca trabajo a un artista plástico, porque el sistema no está hecho para eso. Considero que en nuestro país hay estructuras para las artes, eso sin negar que el Estado esté haciendo esfuerzos para generar cultura. No tenemos suficiente madurez para entender que debemos generar política para el arte. El arte es un fenómeno que es poco entendido, la humanidad tiene años en eso. No tenemos conclusiones certeras.

Tengo una obra que se llama *Al César lo que es del César,* la desarrollo a partir del golpe de Estado del 2002. Anteriormente como todo muchacho de barrio tenía que salir viendo hacia los dos lados de la calle. De un lado, pendiente de los delincuentes y del otro de la policía, de las polainas y cascos blancos. Creo que por esa razón tenía un sueño de persecución, cuando se rompe con lo que yo llamo 4ª y 5ª República, después el Estado ha permitido cierta libertad, porque hay menos represión, y desde sus inicios no fue represivo. Hasta el momento en que empieza el combate en las calles, los enfrentamientos entre esas dos masas que ideológicamente están opuestas y llega el golpe de Estado. La misma noche empiezo a tener sueños que la Guardia Nacional me persigue, me da peinillazos y hasta soñaba que me acribillaban. Y empecé a trabajar en la obra para salirme de lo que ocurría en el entorno, sin darme cuenta estaba configurando un soldado, yo no sé si a través de esa obra estaba reflejando las persecuciones que vivía tanto en la realidad como en los sueños. Está hecha con materiales de desecho y a partir de ella, yo trato de fragmentar el espacio, es un ensamblaje, con pintura acrílica traída del mercado. Tiene 1,50 de alto por 50 de ancho.

Luego está *Ciudad tecnológica*, después *A la mañana siguiente*, en la que trato de reflejar el suceso de Puente Llaguno, sin cuestionar de dónde vinieron las agresiones. *El Homenaje*, la ubico en el contexto urbano, del muchacho que sube las escaleras con una gaceta en el bolsillo y remata caballos, alrededor del Centro Comercial, pensando que van a salir de la pobreza de esa manera, pienso que compran un espejismo, realizada con polímeros, resina, la hice mientras trabajaba en el taller de Ángelo Zurita. *Un Instante con Dionisio*, es un autorretrato, yo cuando estaba más joven y digo que siendo muy inestable emocionalmente, me gustaba hacerme la ropa con mi amigo el sastre Simón, usar zapatos y ropa negra. Corbatín, bastante colonia, creo que es equivalente al *Pachuco*, mexicano, nosotros le llamamos aquí *Changui*, peinarme mi cabello impecable, cuando lo tenía, cambiar de barbero y salir de noche a buscar novia, si bien la primera la tuve a los 18 años, y ¡cónchale vale! dándole mala vida a las mujeres que compartían. *Dionisio* es una muestra, una gota de sangre, cuando salía a fiestear, me gusta bailar mucho, los tacones rojos simbolizan el sexo opuesto. Siempre estoy a la caza de lo que va ocurriendo en mi entorno, en El Valle se desarrolla mucho el sincretismo ¿verdad?

Pasé gran parte de mi infancia en el mercado de Coche, mi papá tenía unos puestos en la venta de pescado, fue un sinvergüenza que desocupó su negocio y dejó un encargado. Yo pedía pescado a los demás señores y pasaba la tarde jugando con mi hermano. Pensaba que todo eso era de mi papá y si había gente que iba pidiendo pescado, yo lo agarraba de las gaveras y se lo daba, no lo hacía a escondida, ja, ja, ja. Del mercado de Coche recojo esos elementos de

mi infancia y de la actualidad, que veo con crítica, una iglesia con un discurso contradictorio, utilizo elementos cristianos, la pesa que utilizaba mi papá.

El mural *El Valle Viejo,* nace a partir de una propuesta de *La cultura en la calle*, se establece el vínculo con nosotros a través de Ygnacio Mejia, él es esposo de Reina Messmore, miembro de esa fundación. Empezamos a generar propuestas y a bocetear, busco información, dí con un señor que colecciona fotos de El Valle viejo y tiene cierta información.

Él me cedió un material y a partir de allí empiezo a configurar el mural que lo refleja, le doy relevancia al elemento del cinc. Se trata de la historia local que yo alcancé a conocer. Recuerdo que mi mamá me tomaba de las manos y cruzábamos una carretera negra y subíamos una calle empedrada para ir a la iglesia, trato de hacer memoria hoy en día y no es así, yo de mi casa no bajaba mucho entonces, obviamente el terreno se elevó, había un cine que se llamaba el *Miaito*, mi hermano mayor subía para ir al cine, habían unos chinos con abasto y licorería.

Recuerdo que una vez, mi mamá nos puso a pagar una promesa, por qué razón no sé, nos vistió de Nazareno y fuimos a la plaza de El Valle a repartir velas, los señores que estaban vendiendo velas se molestaron, porque nosotros le estábamos quitando la clientela, ja, ja, ja, nosotros la regalábamos y ellos no vendían, ja, ja, ja, la gente iba donde estábamos nosotros a pedir las velas, los vendedores protestaron y el cura de la iglesia dijo:

-No señor ellos están cumpliendo una promesa. Ellos se quedan aquí y nos pararon en la puerta, y yo me sentía como un protagonista, porque le estaba regalando a todo el mundo. El mayor recuerdo de El Valle viejo es mi propia casa, era de techos rojos, de dos plantas. Todavía conserva muchas cosas: es de adobe, la puerta mide más de dos metros, las ventanas son altas y la acera también, con tres escalones para entrar, todavía sobreviven mosaicos, baldosas le decíamos ¿no? con colores y ciertos diseños. Mi casa debió ser restaurada ¡pues! Perdimos la placa que era de adobe, se fue transformando, sobre el adobe se montó asbesto, láminas de cinc, para protegernos de las goteras, los muchachos tiraban piedras para entarrayar los papagayos. Había terrenos de tierra donde jugar trompo, metras, teníamos una calle donde jugar pelotita de goma, con el respeto por el otro. Parábamos el juego cuando pasaba alguien y después continuábamos. Hoy en día se escucha ¡dale, dale! Y viene bajando gente.

Recuerdo, en aquella época si yo no saludaba a alguien que estuviera en una ventana, me regañaban, teníamos valores que hoy en día están empolvados. En calle Baruta estaba el señor Valentín, él tenía una bodega, después fue quincalla, tenía un carro negro viejo, al frente estaba el abasto del portugués José. Al frente el abasto de Manuel, una vez perdió la razón y empezó a tirar las cosas por el techo y la gente recogiendo abajo. La quincalla de Pérez hacía esquina, todas esas estructuras eran de adobe, de techos de tejas, los cuales se

veían de mi casa. Yo subía a la azotea y veía a la antigua Abigail González, su patio, los chicos con uniforme blanco para gimnasia, las muchachas usaban falda, los varones con uniforme de kaki, que yo mismo llegué a utilizar.

En mi calle había ocho casas coloniales arriba de la mía, en el frente existían algunos ranchitos de madera y terrenos donde hubo un cementerio. Mi dirección es: al frente del cementerio viejo. Fueron construyendo casas y ese cementerio se fue poblando, unas casas se convirtieron en barracas, el sector se conoce como La Barraca. Cuando construían allí empezaron a sacar muertos, cadáveres, cuentan que sacaron a una mujer vestida de novia, ¡yo no la vi! Aquello se regó. Cada vez que sacaba un muerto era una eventualidad, unos amigos míos estuvieron jugando con un cráneo, una calavera ¡pues! Tengo entendido que hay una casa de donde están las camas con lápidas, la gente va construyendo, creo que hoy en día ya no deben estar esas lápidas y a lo mejor no sacan lápidas, ni muertos.

## CECILIA DE OROPEZA, ALCIDES OROPEZA

### Fundadores del Conjunto Residencial Longaray

Yo recuerdo en mi infancia a Longaray, era una urbanización ¡bellísima! Muchas casitas con jardines de dos pisos, una belleza de urbanización. Mi papá me contaba que sus padrinos de bautizo fueron Faustino Longaray y Manuela Aranaga de Longaray, todavía guardo la tarjeta de bautizo de él, tiene un mediecito de plata, ellos eran los dueños de estos terrenos, que habían comprado cuando empezaron a vender las haciendas de caña, y se construyeron casas de una y dos plantas. Se llama Longaray por ellos. Cuando empezaron la intercomunal ¡acabaron con toda esa belleza mi amor! Empezaron a tumbar todas esas casas y dicen que le pagaban cuatro lochas y la gente tenía que irse para donde pudiera.

Longaray

Por aquí vivía el doctor José María España que era primo de mi papá Néstor Ramón Rodríguez, él era un médico excelente le decíamos José Gregorio Hernández, su padre, que en paz descanse, fue el poeta Juan España, una belleza de hombre, escribía unos poemas ¡bellísimos! Todos ellos formaban una familia ejemplar, muy linda la familia España Aular. Aquí en Longaray había una panadería que se llamaba El buen pan, había otra que estaba a la salida del pueblo. Vivía un señor que tenía venta de telas y ropa; él prestaba plata, su nombre era Manuel Luque, muy famoso aquí en El Valle. Yo recuerdo que mi suegro cuando estaba haciendo una casa le pidió prestado ¡y era tan de palabra que no necesitaba firmar recibo ni nada!

-Señor Manuel présteme tanto que yo se lo devuelvo tal día. Y ese día mi suegro iba a pagar o antes ¡jamás hubo problemas por los reales que ese señor prestaba! También vivieron por aquí los Cornejo. Era una familia bien de aquí de El Valle. Yo recuerdo los primeros 15 años con la Billos fueron en su casa, yo no sé si era la única hija, pero esa fiesta fue ¡pomposísima! ¡Todo El Valle hablaba de esa fiesta! de los 15 años de la niña de los Cornejo. ¡Cuando nosotros vimos por primera vez a la Billos Caracas Boys en esa casa! una belleza la niña y la fiesta, fue espectacular, no fui, pero vivíamos cerca. Vivía una señora que le ponía las inyecciones a todo el mundo, Mercedita, era familia de los Luna, en esa misma cuadra estaban los Saavedra, los Dávila.

También los Escalona que tenían 12 hijos, vivían al lado de la iglesia, todas las mujeres se llamaban María y los varones José, acompañados con otro nombre, una familia ¡muy linda! Yo estudiaba con una de las muchachas, hoy en día es una monja. El señor Escalona agarraba el rosario, y todos dejaban lo que estaban haciendo para rezar el rosario a las seis de la tarde, ¡todos los días del mundo! Y en mi casa también se rezaba el rosario a esa hora. En El Valle había cosas muy ¡bellas! Una floristería más arriba del colegio San José, la dueña era una señora altota y buena moza de nombre Otilia Mimbauer, daba clases, era profesora de inglés; ella hizo mi bouquet cuando me casé en la iglesia, de esa floristería salieron las orquídeas blancas.

Yo nací en El Valle, mi madre me contó que mi parto lo atendió el doctor Eduardo Gallegos Mancera. Mi madre María Efigenia Romana León de Rodríguez era chiquitita de ojos verdes, mi padre Néstor Ramón Rodríguez Pérez de ojos azules, altote, hacían una pareja ¡bellísima! Allí fui creciendo al abrigo de toda la familia, hice mi primera comunión en la iglesia de El Valle, con el sacerdote Monseñor Rodríguez Morin que estuvo como 40 años en esta parroquia, allí mismo nos casamos con él mismo, luego nacieron nuestros hijos y allí los bauticé. La casa de mi infancia era grande tenía un corral inmenso, con matas con frutas de todas clases y animales. Allí crecí muy feliz. El único edificio era el Mendoza, de tres pisos, estaba en la calle Baruta en la

parte de abajo; había muchas flores en El Valle y las casitas eran muy lindas. En los carnavales uno iba a la plaza, las reinas, los papelillos y las carrozas eran espectaculares, sólo se jugaba con agua el martes hasta las tres de la tarde, después salía el jefe civil con un machete y al que encontraba tirando agua lo llevaba para la jefatura.

Cuando llegó la hora de ir al colegio, entré con 4º grado que había hecho en una escuelita cerca de mi casa, donde las maestras eran para todos los grados, fui primero a San José de Tarbes, luego al colegio San José en la Calle Real de El Valle frente al cine Roxi, mi madre me llevaba todos los días. Después iba en el transporte escolar, el cual recorría todas las calles de El Valle, recogía a todas las compañeras que estudiaban conmigo. El que es hoy mi esposo andaba en una bicicleta detrás del transporte, yo tenía 9 y él 11 años, porque esa era la única forma para que él me pudiera ver, antes las cosas no eran como ahora, los muchachos tenían que ingeniárselas. Después cuando fuimos novios íbamos a los cines Roxi, El Valle, y al teatro Los Jardines, donde vimos una vez a Pedro Infante, era baratísimo lo máximo que se pagaba era un bolívar.

Alcides Oropeza:

-Yo nací en el callejón Bruzual, está pegado a la calle Baruta; mi casa era de tapia, las paredes eran anchas, de bahareque, tenía muchas habitaciones, había una escalera hacia el corral, tenía 600 metros cuadrados. Las habitaciones se las alquilaban a los españoles. Allí conocí a Cecilia, estaba yo muy muchacho, andaba en bicicleta éramos vecinos, a una cuadra. Entré a la escuela que estaba frente a la fábrica de chocolates Savoy, allí salí de 6º grado, con un bolívar íbamos a comprar recortes de chocolates y nos daban bastante.

Alcides Oropeza. Calle Baruta de el Valle. Año 1956.

Alcides me llevaba a los toros coleados en la Calle Real de El Valle, había una manga de coleo, después la pasaron para Coche, nos montábamos en un camión y paseábamos por todos lados. Yo me asomaba en la ventana de mi casa y él bajaba y nos poníamos hablar. ¡Las cosas no eran tan fáciles! Cuando fue a pedir mi mano estaba muy muchachito, mi madre lo aceptó porque decía que era preferible vernos en la casa, iba a cumplir 15 años y él tenía 17. Habló con mi mamá y fuimos novios; la visita era tres veces a la semana, así eran que lo permitían, y mi papá no me dejaban sola con él ¡No señor! Los dos se sentaban en un laito, ja, ja, ja. Así fueron transcurriendo nuestros amores, íbamos a cine con un gentío también, porque no nos dejaban ir solos.

Boda de Alcides Oropeza y Cecilia Rodríguez. Sacerdote:
Alejandro Rodríguez Morín, monaguillo Carlos Alberto González Marcial
(General de División, retirado).

Nos casamos muy jovencitos, yo tenía 17 y él 19, cuando llegó la hora mi mamá le dijo:

-¿Por qué se van a casar tan jóvenes? Esperen un tiempo.

-Señora María para estar guindando es mejor caer.

Nos casamos en la iglesia La encarnación de El Valle, esa iglesia tenía un atril por delante, grandote, eso se lo quitaron hace años. Después nos fuimos en un carro convertible de un amigo de él, que se lo prestó. Paseamos por todas las calles de El Valle, ¡hicimos tanta bulla! nadie se quedó sin saber que nos habíamos casado. La fiesta fue en mi casa natal, bien linda, hasta la madrugada después nos fuimos de luna de miel. Nos mudamos a la casa de la mamá de Alcides, en el callejón Bruzual donde nació, como la casa era inmensa en el corral él me hizo una casita. Nació mi hijo mayor y la segunda,

cuando fue a nacer el tercero nos cambiamos para la calle Maitín, bajando la calle Baruta que estaba en la esquina El Gran Poder de Dios, la llamaron así por que apareció la imagen en una piedrita, y fue creciendo, la visitaba mucha gente, la última vez que la vi estaba más grande. Cuando empezaron hacer la Intercomunal tumbaron todas las casitas de El Valle.

**REGALO DE BODAS**

En un sencillo acto, rodeada de sus compañeros de labores en la Oficina de Correo, la compañera MARIA CECILIA RODRIGUEZ, recibe de manos de Rafael Barrios un cheque como regalo de bodas. La compañera María Cecilia Rodriguez contrajo matrimonio con el señor Alcides Oropeza, recientemente. EL ENCHUFE, en nombre de la gran familia GEVENSA, le envía los mejores deseos de felicidad en su nuevo hogar.

7 de Diciembre de 1957.

También había tranvía, yo lo recuerdo levemente, caminé por los rieles y quedaba en una esquina en la calle Baruta, abajo había un botiquín, era de un señor portugués, hasta allí llegaba el tranvía. Ponía la música muy alta y el padre Rodríguez, peleaba con el portugués porque no dejaba escuchar la misa a la gente. La primera heladería de El Valle se llamó La Gilda, estaba en la calle de atrás, había dos calles nada más, vendían unos helados ¡riquísimos! Fotos Savat, allí se tomaba foto todo el mundo, cuando se casaban y postales también. Muchas bodegas, el Seguro Social estaba en la Calle Real era pequeño, el mercado libre, la jefatura frente a la fábrica de chocolates Savoy.

Cuando tumbaron las casas, para hacer los apartamentos, la de nosotros era la única que quedaba por allá, el gobierno nos prestó una casita que estaba desocupada entre las esquinas de Penacho a Río enfrente donde se estaba construyendo el Conjunto Residencial Longaray. Al lado de la casa lo que quedaba era una zapatería, la casa de Alberto Acosta, otra casa y la farmacia San Roque que ha estado toda la vida allí, es lo único que permanece, lo demás es nuevo, estacionamiento, allí donde nosotros vivimos está una cachapera, la que salió fue la farmacia Victoria que estaba cerca de la plaza. Y por el lado de abajo quedan dos casas al lado de la escuela Elías Toro. La casa donde vivía el doctor España, esa esquina se llamaba Muñingal, y donde estaba la escuela Manuel Piar, más adelantito de la casa de familia de los España, esa

esquina se llamaba La Barranca, porque era una bajada de puro monte, allí no había nada, en otras casas en sus corrales sembraban.

Alcides:

-La Barranca se encontraba con la que es hoy la urbanización Alberto Ravell, eso allá abajo era pura agua. Después hicieron dos bloques, que los empezaron hacer cuando Pérez Jiménez, al caer el general, después lo inauguró Rómulo Betancourt. Esos fueron los primeros, después construyeron la Ravell, los edificios Savoy, los prefabricados y demás edificios.

Cecilia:

-Mi papá nos contaba que las calles eran de piedra y tierra, y mamá decía que cuando llovía todo quedaba sequito, no había casas en los cerros y el agua que bajaba era limpia, eso era pura vegetación ¡bellísimo! Inclusive de eso sí recuerdo que íbamos a pasear por Bruzual, eran caminos verdes y salíamos al otro lado, Los Rosales. Caminábamos con mi mamá y papá, todos por ese cerro pa´rriba, todo era verde. Y el General Pérez Jiménez sacaba la gente que hacía casas allí.

Alcides:

-La gente la sacaban para la urbanización 2 de Diciembre, se llamaba así porque el General había nacido en esa fecha, después que cayó le cambiaron el nombre por urbanización 23 de Enero. En la calle Baruta había dos cementerios, el nuevo y el viejo, este último estaba más cerca de donde está la intercomunal. Recuerdo que una vez en el cementerio nuevo se montó un muchacho en una mata de pino, al caer se golpeó contra las tumbas y se mató. Después la gente se fue agarrando esos terrenos, y formaron el barrio Bruzual. Donde es ahora Las Malvinas un tío de Cecilia tenía caballos, íbamos a montarlos eso era puro monte.

Cecilia:

-Donde estaba el cementerio nuevo, funcionaba una belleza de escuela, Abigail González, la directora era Alicia de Mendoza, ¡directora como ella muy difícil que vuelva! Era un paraíso de escuela, limpia, ¡pulcra! Los actos que hacían eran ¡bellísimos! La educación y las maestras excelentes, allí daba clases una amiga mía María Cristina de Turín, buena maestra, ella se mudó a Santa Mónica. De ese cementerio empezaron a sacar los cadáveres para el cementerio General del Sur. Desenterraron a una muchacha que estaba enterita, con su pelo largote y su vestido azul ¡todo! Yo no sé cuantos años tenía de muerta, la gente se quedaba admirada. Por allí vivían las Gómez, después fueron nuestras vecinas en la calle Maitín, ellas me contaron que a su papá le compraron una urnita para meter los huesitos para trasladarlo, y su sorpresa fue cuando abrieron la urna estaba completito, con su traje de lino y su sombrero, tal cual como lo habían enterrado, y al levantarlo botó sangre por la boca.

Procesión del Santo Sepulcro de El Valle. Año 1916.
Obsérvese los rieles del Tranvía.

A mí me daba miedo pasar por ese cementerio, porque espantaban y salían muertos, se oían cadenas. En mi casa en la calle Baruta, número 28, a mi tía le salía un señor, que la citaba siiii, siiii, y ella lo que hacía era correr, también se escuchaba unas chancletas de palo, que se usaban antes, eso si lo escuché yo, bajando el corredor larguísimo, tenía una acera que atravesaba el patio, oí como pasaban y llegaba a la puerta que daba a la cocina, le pregunté a mi tío que tenía unas chancletas de esas, si se había levantado y me dijo que no. No sólo yo, mucha gente las oyeron. Este muerto le salía a mi tía y ya la tenía cansada, ella para espantarlo le dijo unas groserías y no le salió más. En ese sitio cuando estaban tumbando la casa, un tractor excavando con la cuestión esa del metro, sacó una botija con morocotas de oro. Ligia Florida una señora que nos ayudaba a planchar en la calle Maitín, fue a visitarnos y dijo:

-¡Qué bueno sacaron oro de su casa!

-Ay señora usted cree que nos van a dar algo a nosotros ¡muy difícil! A quien tiene que felicitar es al gobierno.

Mi padre me contaba que al lado de nosotros estaba la familia Padilla, en mi casa de la calle Baruta, allí había una inmensa mata de tapara, estaba él montado allí y vio cómo sacaron una botijuela de morocotas. En las casas de la calle Maitín se oían metras que rodaban, decían que allí había algo enterrado y por eso el muerto no descansaba en paz.

Yo recuerdo mucho las misas de aguinaldo, yo pertenecía al coro de la iglesia, el padre era monseñor Rodríguez, lo conocí desde que tuve uso de razón, él fue el que nos casó y después bautizó a nuestros hijos, duró 40 años como párroco de El Valle y está enterrado en la iglesia La Encarnación. Después que terminaba la misa de aguinaldo nosotros nos íbamos hasta Turmerito y a La Rinconada ¡a pie! por esa Calle Real pa´rriba ¡toda esa muchachera! porque

había una señora llamada Carmen, que vendía un chocolate y unas arepitas dulces, después de comer nos regresábamos, eso era a las cuatro de la mañana, porque las misas eran de madrugada ¡todas esas calles oscuras! no había luz, muchos patinaban, en las calles donde había cemento, en la plaza. ¡Eran muy lindas las misas de aguinaldo ¡Las procesiones entraban a la iglesia de El Valle a las tres de la mañana! con todas las imágenes, las mujeres con velo, porque antes se usaba así, con sus velas, salían de la iglesia, subían por la Calle Real hasta arriba donde estaba el cine Roxi y bajaban por la calle de atrás. La imagen de El Nazareno traía más gente la procesión era ¡bellísima!

En bicicleta con unos cántaros grandotes, andaba un señor que llevaba leche a la puerta de la casa, uno tenía las botellas y él las llenaba, los cántaros eran de aluminio. El panadero se llamaba Pedro, andaba en un carrito cantando y diciendo versos, llevaba el pan a la puerta de la casa. Con una carreta tirada de un caballo andaba otro que vendía frutas y leña, porque antes se cocinaba mucho con leña, en mi casa había un fogón donde se cocinaban las hallacas. Yo cociné con Kerosén, mi abuela era Pérez, y las mujeres de la familia hacíamos granjerías, teníamos en casa un panal de miel, por eso yo soy tan dulcera, ja, ja, ja. Los muchachos cuando salían de la escuela decían:

-¡Vamos para la casa de las Pérez a comprar!

Se hacían: majaretes, coquitos, melcocha, besitos y cualquier dulce que te puedas imaginar.

Los paseos de nosotros eran aquí mismo en el Valle, íbamos al cine a ver películas de Pedro Infante, La Dama y el Vagabundo, Bambi. Al cine que le decían El Miaito entré una sola vez.

Alcides:

-En ese cine entraba puro hombres, y el que estaba atrás de uno decía:

-Levanta los pies que voy a orinar, y uno rápido los levantaba.

Mirian Acosta era la única mujer que entraba, porque su papá era el que pasaba la película, el señor Ángel Lara, ella todavía vive en el edificio Savoy III. Cuando hacían los desfiles uno pasaba por el sector El Palomar, por un puente de madera para atravesar el río, esa agua era ¡limpiecita! eso era camino y monte, por allí estaban unos españoles que tenían caballos y los alquilaban. Un señor que murió por cierto Aristóbulo Ojeda, alquilaba el caballo por media hora y uno pagaba un bolívar, uno se llevaba el caballo y lo traía más tarde y se ponía ¡fúrico! Ja, ja, ja, le decían El Loco Aristóbulo.

Cecilia:

-Había una familia Bruzó, que hacían pan de jamón, mi papá lo compraba en navidad ¡Ay era riquísimo! Pan dulce también. La familia Moronta, familiares de monseñor Moronta. La neblina era tanta que no se veían las casas, ni las matas, y en las mañanas en las misas de aguinaldo no se veía nada, claro no había

tanta fábricas, ni ranchos, ni carros, ni contaminación, eso era que se metía a la casa la neblina. Cuando nosotros llegamos aquí al edificio Oritupano, la neblina se metía al balcón. ¡A llorar pá l Valle ahora! En aquellos tiempos ¡no! El Valle era una ¡belleza! la plaza una preciosidad ¡ve la plaza ahora! Que me quiero traer a Bolívar pá mi casa, porque me da vergüenza ajena.

Alcides:

-Nos dijeron que estaban apurados para hacer el distribuidor Longaray, supuestamente, y tenían que tumbar la casita. Nosotros fuimos los primeros que nos mudamos a este Conjunto Residencial Longaray, tuvimos que subir todo por las escaleras, para el piso 14 que fue donde nos adjudicaron el apartamento, los ascensores no estaban funcionando, subir tobos con agua para limpiar la casa, porque tampoco habían instalado el agua, los muchachos, sus amigos y el conserje nos ayudaron. Por medio de Coracrevi, nos adjudicaron el apartamento, el coordinador del Banco Obrero de esta zona era el doctor Jacinto Tovar. De los siete edificios, nosotros fuimos los primeros que nos mudamos. Los fundadores podemos decir. Siempre cargaba los papeles que pedían para dar apartamentos en el carro, en una romería blanca, me metí y le dí un templón por la camisa al señor Carlos Andrés Pérez, se metieron unos hombres y lo agarraron y Carlos Andrés dijo:

-¡Suéltalo!

-Señor presidente, todo mi problema está aquí.

Guardaron los papeles y como a la semana me llamó Eleazar Pinto, un Guardia Nacional me llevó un telegrama a la casa, para que fuera hablar con él. Al principio pedían 10.000 bolívares de inicial y después dimos 7.000 bolívares, empezamos a pagar las mensualidades, 506 bolívares.

Cecilia:

-Esta urbanización era ¡bellísima! Donde está la estructura esa que llaman El Cohete, alrededor había unas lámparas en forma de hongos de color rojo, los jardines eran una preciosidad, -todo el mundo- tenía que ver con esta urbanización, anda a verla ahora. Nosotros teníamos la inicial y en todas partes hacíamos diligencias, y nadie nos hacía caso, nos facilitaron uno en Los Jardines, cuando el doctor Caldera y se lo dieron a otra familia y nos quedamos otra vez en la calle sin vivienda. Después que nos dieron el apartamento, teníamos una libreta con ahorros, nos iban descontando mensual, un día dijimos:

-¿Vamos a ver cuánto debemos? Nos faltaban dos recibos para cancelarlo, pagamos eso y ¡ya! No supimos cuando lo pagamos, como siempre nos gustó tener los realitos ahorrados, nos descontaban las mensualidades, se pagó con los intereses que nos daba el banco por los ahorros ¡Gracias a Dios! no nos dimos cuanta cuando lo pagamos. Los primeros edificios por aquí fueron los de la Ravell, después los prefabricados de la Savoy y después este Conjunto

Residencial, que son siete edificios de 80 apartamentos cada uno, tienen nombre de pozos petroleros: El Zumaque I, Miraflores, Quiriquire, Santa Rosa, La Ceiba, Jusepin y Oritupano donde vivimos nosotros.

Alcides:

-Donde está la placita Alí Primera ahorita, antes había unas cabinas enormes de Cantv, para todos los teléfonos de por aquí. Alí vivía en los edificios Bucares, a los años del accidente en la autopista Valle – Coche, hicieron la plaza y colocaron una placa, después la sustituyeron con la escultura de la cara de Alí. Actualmente hay una línea de taxi, que se llama Los Impecables, tiene como 10 años allí. Ellos recogieron firmas para formar la línea, todo el mundo estuvo de acuerdo, la mayoría de los choferes viven por aquí, gente de confianza y seria, porque ahora hay mucha inseguridad.

Cecilia:

-Cuenta mi prima María Angélica, que el carro de Alí Primera brincó la isla en la autopista Valle – Coche y cayó encima del carro de su esposo, a él lo llamaban Coqui, amigo de nosotros. Murió Alí lamentablemente y Coqui quedó bastante mal herido, pasó mucho tiempo en terapia intensiva, que creíamos que se moría también, con los años ellos se divorciaron. Cuando estaba Aristóbulo Istúriz de alcalde, colocó una placa en la pared del edificio Amuay, y esa calle se llama Alí Primera. El árbol de Ceiba estuvo toda la vida allí, antes de las cabinas de Cantv y la plaza, nadie lo tocó, ahora es una Ceiba inmensa y sigue dando sombra. Voy a terminar esta historia diciendo que Alcides y yo vamos a cumplir 54 años de casados el 17 de diciembre del 2011 ¡Si Dios nos da ese privilegio! Hemos visto crecer y multiplicar nuestra familia, tenemos hijos, nietos y tres bisnietos ¡Alabado sea Dios! Hemos levantado una hermosa familia, porque todo el mundo no tiene esa dicha. Nos sentimos jóvenes a pesar de los años que tenemos encima, cada vez más unidos ¡Alabado sea Dios!

## SEGUNDO FUMERO

### Mariposa de agua

Les voy ha hablar del embalse La Mariposa antes y después. Ya que estoy por aquí desde que tengo uso de razón. De 6, 7 años de edad que fue cuando empezaron hacer el embalse. Antes del embalse La Mariposa, se mandaba el agua para El Valle a la calle 12. Ahí estaba el INOS, le decían el acueducto. Allí llegaba el agua desde el río, había una especie de toma con un tubo que se levantaba con cuerda, se abría a las 4:00 de la mañana, bajaba por fuerza

de gravedad y llegaba a la calle 12. A veces llamaban por teléfono del INOS, porque el agua no había llegado a las 10:00, 11:00 de la mañana.

Yo me crié a la orilla de ese río de allí donde se mandaba el agua. Había una semicurvita ahí. Yo creo que a este sector le pusieron La Mariposa, yo estaba muchacho y había muchas mariposas, abundaban las mariposas. El río venía del sector arriba de San Pedro, de La Cortada El Guayabo, San José. De allí le caía la Quebrada de Los Indios, que está aquí pegada al embalse; la quebrada viene de Los Teques, baja por Figueroa también creo, caía ahí. Eso era antes del embalse un agua pura. Recuerdo las sardinas y peces se veían allí donde estaba el pequeño dique. Allí en el agua cristalina pescábamos de vez en cuando, como se dice: para pasar el rato. Teníamos una botella, la llamaban botella de lejía, en la parte de atrás era como honda, se le rompía la parte de vidrio y le metíamos 2 botellas con harina de hallaquita. Sardina que entraba en esa botella no salía. Sería por la fuerza de gravedad que no podía salir. Cuando estaban full las 2 botellas de sardinas, se preparaban y se comían tostaditas en la tarde. También se agarraba bagres, corronchos; esos sí, los pescábamos con anzuelo.

Yo recuerdo que había poca gente, había una bodeguita, mataban cochino los fines de semana para venderlos a las personas que pasaban por aquí en carro. Esto aquí donde estamos es una sucesión Fumero-David. Y la distancia del terreno por lo menos hablando donde está el río a la altura del embalse en término horizontal esa sería la propiedad, linda con la Guardia Nacional que era en aquel tiempo el pequeño embalse. Se llama J. Fumero, se fueron muriendo -la gente- queda poca gente. Yo recuerdo a Misia Cruz tenía, antes de hacer el embalse, una casa que le decían de ranchería. Ella era dueña del terreno en la otra curva. Según cuentan allí llegaban los arrieros, pasaban por esa vía con sus burros, traían mercancía de los Valles del Tuy o de Altagracia pasaban a Caracas hacia El Valle. Subían con otra mercancía para los pueblos.

Me contaban que era una casa de ranchería, llegaban a las 4:00 de la mañana. Cuando yo la conocí llegaba gente de El Valle, llegaba allí a esa casa en autobús, las traían, se bañaban y los venían a buscar en la tarde. No permitían bañarse de la toma para arriba, se podía hacer sancocho, pasaban un domingo ahí. Misia Cruz, de apellido Cruz era lo más cercano al embalse. Ranchería se tenía en aquel tiempo que la gente dormía afuera ¡*así pué*! Le hacían comida a los que llegaban. Me cuentan que a los burros les quitaban el enjalme ¡*pué!* Había una persona que se encargaba de apilonarlos y a los burros los llevaban a pastar. Esta gente venían del campo traían maíz, caraota, plátanos todo lo traían de los Valles del Tuy. Cuando subían llevaban Kerosén, velas cosas así. Ellos se quedaban allí. Me cuentan que a los muchachos les daban un bolívar.

Ese muchacho agarraba los burros los soltaba y cuidaba de los arreos de cada persona.

Cada arriero tenía su capotera, una especie de cobija, la usaban hasta cuando estaba lloviendo *¡pué!* porque era gruesa y para acostarse la tendían. Me acuerdo que se ponían a jugar barajas y dados, se echaban unos tragos ahí. Para pararse a las 4:00 de la mañana para seguir su rumbo. Ellos mismos contaban que con esa capotera y el sombrero *pelo é guama*, arriaban 9 burros, iban por delante y él iba *¡atrás pué!* a pie con sus alpargatas, el arriero no andaba montado en burro. Había arreos de mulas, mulos y de burros. Eran nueve animales, el de adelante llevaba una campana, cada uno llevaba encima unos racimos de cambur, caraotas, papas y el burro campanero iba adelante como para darle un sonido. Salían de Altagracia de Orituco, 5 ó 6 horas caminando llegaban al pueblo descansaban en cualquier ranchería que hubiera en el camino y volvían a arrancar a pie.

El macho o mulo tenía más fuerza que los burros, le montaban un peso que no se lo montaban al burro. Lo que sí se veía a caballo era cuando venía el arreo de ganado, aquí en La Mariposa donde está el economato de la Policía Técnica Judicial, allí era el matadero. La gente que tenía ganado de Altagracia del Tuy. Venía el hombre a caballo avisaba: -¡cierren las puertas que viene el ganado!- Cuando pasaba un carro cada 2 ó 3 horas, este paraba a la derecha y pasaba el ganado hasta llegar al matadero. Después vino una cosa más moderna, unas jaulas, camiones pequeños, cabían 6, 8 reses. Eso me tocó verlo. En el matadero en aquel tiempo la carne costaba cinco bolívares el kilo, yo iba al matadero y me regalaban 1 kilo y 1/4 de hueso con carne; lo que llamaban panza ahorita lo llaman mondongo, cualquiera entraba y *¡agarra ahí pué!* Uno en un saco llevaba mondongo y se iba a lavarlo ahí mismo al río. El que quería llevar hueso con carne o pata se la regalaban.

Yo fui criado entre La Mariposa y El Valle. Mi abuela fue la que nos agarró a nosotros y nos crió en Los Jardines de El Valle, aquí no había escuela eso no existía. Me recuerdo el libro Mantilla que costaba real y medio, en ese libro aprendimos los cuatro hermanos a leer. Las palabras se deletreaban, ¡no como ahora! Mi abuela preguntaba, diga ahí lo que aprendió, uno empezaba a deletrear las palabras. Había un cuaderno que costaba una locha, traía las cuatro tablas de los números: sumar, restar, multiplicar y dividir. Mi abuela nos crió desde pequeños porque mi mamá murió de parto, el médico le prohibió que tuviera más familia ella muere en el 45, en la calle 17. A mi abuela se le habían muerto los dos maridos, por cierto antes de ella morirse sus hijos murieron. Nos agarró a nosotros, la gente nos habían pedido para que se los regalaran. Que uno agarraba al pequeño, otro a la recién nacida, otra al más grande. Ella no quiso y *nos fue levantando* como se decía antes. Nos enseñó a leer, escribir, a rezar todas esas cosas buenas.

Embalse La Mariposa. Año 2006.

El viejo tuvo muchos años en el INOS, me consta que llegó en el 36 antes de la ley del trabajo; lo jubilaron en el 58, quedó ganando un sueldo de 130 bolívares semanal. Cuando lo jubilan, le dan 13.500 bolívares. Habiendo trabajado más de 20 años en el INOS. En el 57, una señora que tenía mi papá hacía la comida para la gente que estaba trabajando allí. Era una compañía americana tenían bastante obreros, la sala de la casa era pequeña y al mediodía estaba la gente ahí comiendo. Ya en el 50 nos pasamos a la carretera actual. Mi papá mandó hacer un rancho de bahareque, con barro y caña amarga se iba forrando.

Ese embalse tiene setenta metros en la parte del centro, yo oigo diciendo, en la orilla no tiene mucho. Varias veces se ha secado, han tenido que sacar los peces y las babas de allí. Los han llevado a otro embalse creo que a Camatagua. La represa se hizo creo en tres años, porque si nos vinimos en el 50 y empezaron en el 47. Yo no veía animales de caza, mi papá salía en la noche se metía en el monte sobre todo a la Quebrada de Los Indios y en la mañana dejaba algo. Yo paraba la oreja y oía. Eso es lapa, es un pedazo de *venao*. Mi papá estaba pendiente del agua, de día y de noche, lo llamaban de un teléfono de manilla, se comunicaba directamente para el INOS de la calle 12.

-¿Mandaste el agua?

-Si, la mandé.

-¿A qué hora? Trabajando de domingo a domingo ganaba veinte bolívares semanal en aquel tiempo era *rial*.

Salía a cobrar y me dejaba solo en el rancho; se iba y venía a pie. Eso de carro no existía. Los fines de semana me iba para Los Jardines a casa de mi abuela, donde llaman ahorita La Savoy, ahí todavía hay una Cruz Verde pegada a una pared, estamos hablando de El Valle viejo. A veces me llevaba en carrito por puesto cobraban un bolívar hasta el matadero, me dejaba allí y me venía para acá a pie. Tuve un tío: Ramón María Hidalgo, era motorista, así

se le decía al que manejaba el tranvía. El tranvía venía para El Valle tenía su estación allí, en la entrada de El Valle a la altura de la iglesia de El Valle. Muy pequeño de 7, 8 años él me llevaba a *pasiar* en el tranvía *pá* Caracas. Tenía una especie de asientos, las personas se sentaban allí de frente, el pasaje costaba 4 centavos.

Me acuerdo cuando mi tío sacaba la manivela. Se llamaba manivela al volante, empezaba a darle vueltas y se iba para atrás, en la otra parte, la montaba y volteaba los asientos que eran de madera y quedaba el tranvía viendo para el otro lado, no tenía retroceso, no tenía riel para devolverse. Los números eran iguales atrás y adelante. El motorista se cambiaba para allá y andaba *parao*. La manivela era como una llave, cuando se iba a parar le daba vuelta entonces el tranvía se paraba. Había un chiste que la gente decía:

-*Es más incómodo que viajar en tranvía.* Decían que era más incómodo que irse a pie. Si la persona se iba a pie llegaba más rápido, si estaba en El Valle si iba para el Peaje llegaba más rápido que el tranvía. Éste era eléctrico, lo agarraba arriba una percha. Una especie de varita por donde iba el cable *¡pué!* Había un momento en que también se paraba porque la percha se salía.

Segundo Fumero. Año 2006.

Llegó a Caracas lo que llamaban trolibús, ese era más moderno, también era de percha, en la Caracas vieja. El Valle viejo, yo que soy vallero… Era un pueblito bonito. De la calle 1 para acá hasta donde está el puente Coche en la calle 17, esos son Los Jardines del Valle. En la entrada del pueblo había una bombita de gasolina manual. Se paraba un carro, el bombero agarraba metía la manguera y empezaba a darle con la mano *pá* que saliera la gasolina. También vendían gasolina blanca para los primos. Un primo era como la cocina de Kerosén de una hornilla, a esa le ponían un frasco de vidrio al lado. Para echarle gasolina, uno compraba dos litros, allí se cocinaban los granos. Tenía su parrilla arriba y era medio peligroso porque tenía 3 patas éstas estaban pegadas al tanque

con estaño. En muchos casos se montaba la olla, el primo estaba trabajando y si se hacía un medio movimiento se *volteaba,* era ¡peligrosísimo! El primo *bullero* era el que hacía *bulla* este como que tenía más fuerza para ablandar los granos y la carne.

En El Valle había 4 cines. A uno le decían *gallinero* porque tenía la mitad de techo, ese era a real y a bolívar. A bolívar cuando estaban bajo techo, *pá tras* y a *rial pá lante*. Cuando estaba lloviendo uno brincaba *pá tras*, donde había techo. El guardia de ahí no le decía nada a uno. Después vino el Teatro del Valle a dos bolívares de lunes a viernes, tres bolívares los sábados. Uno no se *pelaba* un día sábado allí, había pura película mexicana: Miguel Aceves Mejías, Tín Tan, Cantinflas. Estaba la cosa aquella de Santo El Enmascarado de Plata, ja, ja, ja. Más acá estaba el cine Roxi al lado de la jefatura de El Valle. Francisco Alcántara se llamaba el jefe civil.

Había aquellas bodegas de corredor, mi padrino José González tenía una frente la jefatura de El Valle. No había aquella cosa la delincuencia, la bodega tenía una especie de corredor largo afuera con una puerta grande de 2 hojas de madera, tenían 2 argollas que las *jalaban* y le ponían un *candaito* como un respeto para que no quedara abierta. Ese *candaito* no lo reventaban para meterse y *robá* ¡eso no existía! En la calle 2 de Los Jardines del Valle estaba el cine Los Jardines allí venían artistas y se presentaban. De México vinieron: María Antonieta Pons, Pedro Infante, Jorge Negrete, la gente venía a ver las funciones. Yo era un muchacho de mi casa *¡pue!* Iba creciendo haciendo *mandáo,* rezando, cargando agua ajena a medio la lata de agua, después vendía cachapa de hoja a medio, limpiaba zapatos yo me ganaba la vida así.

Tenía mis compinches y nos poníamos a jugar barajas, metras de a mediecito y lochita. Uno no tenía *maldá* de cogerse nada, se respetaba a las personas mayores, no sabía lo que era una grosería una mala palabra. Mi abuela me brincaba encima:

-¿Qué ha dicho?

-No abuela, yo dije ajo.

-¡Ah está bien! Yo pensé que había dicho otra cosa. Si uno decía una grosería le daban por la boca y se la hinchaban. Eran groserías que yo me pongo a ver hoy en día *sin ton ni son*, palabras normales no entraban en la vulgaridad. Antes había: *la ley de vagos y maleantes* y te podían *mandá pal Dorado*, si te metías a vago, por *peliá* te llevaban a la jefatura y empezabas a tener antecedentes, entonces te podían *mandá pal Obispo*, era una cárcel que estaba en el Guarataro.

El matadero se llamaba Tucuque, al lado había gente con *rial*, los Añiles tenían una piscina uno pasaba por allí y veía ese poco de gente, según cuentan todo Turmerito era de ellos y sacaban arena del río con camiones. Antes era

muy controlado por La Guardia Nacional era muy estricto. Cada rato están subiendo los bomberos que se ahogó uno, los que hacen piragüismo ahí se les ha volteado la canoa y se han ahogado. La gente no toma conciencia que esas son aguas muertas. La bora en tiempo de invierno arrasa el dique, en verano está baja. La bora es una planta que la da la misma agua tiene una florecita morada en tiempo de invierno abunda, sacan camionadas y camionadas hasta que el embalse quede completamente limpio. Eso que usted ve es un cerro hecho de abajo, lo hicieron de piedra desde abajo, uno pasaba por aquí había carretera, lo hicieron para que el agua se represara aquí. Eso no es un cerro, eso es piedra de abajo. Y eso que tu ves allí le decimos la Ponchera, va por debajo es una boca de túnel por donde sale el agua cuando se represa. Cuando yo tenía 8 años esos eran tablones de caña había un trapiche donde hacían papelón y una vaquera, no había Panamericana, ni autopista. Donde está el hipódromo, eso se llamaba hacienda La Rinconada de caballos y vacas.

## FIDEL DÍAZ

### El arriero

Soy un viejo positivo y activo vine de Ocumare del Tuy. Es escaso un viejo que haya *llegáo* con esta tenacidad de vida. Ocumare del Tuy, Sabana La Cruz, calle real de la Cruz donde está el coleo. El 2 de enero completo si llego allá hace ochenta y pico de años, 88 años. Hasta ahorita estoy viviendo aquí. Conocí a los viejos fundadores, aquí no había más nadie sino ellos: Florentino Antía, Florentino Fumero, una vieja llamada Ortequita y Carlos Orta, gente antigua de aquí y Hortencia que era hermana de él. El viejo Vicente y Misia Cruz eran dueños del Copey, lo que ahora llaman Copey. Había una casa vieja de teja, paredes de tierra. Vicente Rivas y Misia Cruz eran los dueños de ese negocio. Yo dormía ahí, arriaba burro, cochino, pavo, ¡toda esa vaina! Iba *pal Valle a engargá:* mercancía, alpargata, tabaco en rama. De Ocumare venían para acá de todos esos pueblos. Uno llegaba ahí, dormía eso sí se *comía* campesinamente: huevo por *carajazo* y jamón especial. Yo ganaba un bolívar en la mañana y otro en la tarde más la *comía.* El viejo Carlos ganaba veinte bolívares semanal por la toma, le pagaba el gobierno, era un pobre viejo millonario con ese terreno.

Un Cabo de la Guardia Nacional mataba pavones, chigüires, él salía a cazar lapas sin permiso porque era Guardia. Otros pescaban por hambre toda clase de pescado de agua dulce, lanzaban el anzuelo al dique y sacaban bastante. Si disparabas un tiro te llevaban preso ¡no juegue! Unos viejos campesinos se pusieron a *vendé,* se los llevaron presos ja, ja, ja.

Fidel Díaz, su hija e Irma Godoy.

Cuando se hizo el dique se hizo la carretera, el viejo Carlos dio el permiso yo soy testigo de eso. Soy testigo de vivir el tiempo que he vivido y le porfío a cualquiera aquí no hay más viejo que yo en La Mariposa ¡más viejo que yo no! Hay como treinta que se *ahogao* en La Mariposa, se han *caío*, pescadores, borrachos. Eso está cambiado ese río trae cochino, burro ¡*toa vaina*! El dique se desbordó por ahí por los lados de Turmerito, ahí salieron los pescados eso no lo sabe todo el mundo aquí sino el señor Fumero que vio esa vaina, abundancia de agua, se derramó porque no apagaron la planta, no salieron cadáveres sino cochino y comimos cochino *ahogáo,* ja, ja, ja. La situación en esa época era muy sabrosa.

Yo trabajé cuando Pérez Jiménez en el Hipódromo y me fui para la William Brother a echar la línea del gasducto, estuve cinco años con ellos. No había agua ni luz, teníamos agua del pozo, después el INOS entró a trabajar el dique. Entonces se fue abriendo la vaina, entró el agua de Figueroa. Se cocinaba con leña no había Kerosén, esto era un campo, no había gente, se metieron de Pérez Jiménez *pá ca.*

Allí hay un entierro en donde estaba la casa de Misia Cruz, ¡esa vaina es del diablo! Sale una sombra. Entierro con un poco de *rial*, metido en un caldero, de morocotas porque en ese tiempo había morocotas, plata, ¡mucha plata!

## AMELIO RAMÍREZ

### El Protector de La Mariposa

Pertenecemos al Municipio Los Salias, estado Miranda estamos en el límite. Yo nací en Aragüita, estado Miranda y llegué aquí a trabajar con el Ministerio de la Defensa, laboraba con el Fiscal General de la zona militar. Esto fue zona

militar hasta el decreto del año 1989. A mí me nombraron para proteger, para cuidar la zona. Yo viví en esas condiciones, duré unos cuantos años. Recorríamos desde Las Mayas hasta La Cortada El Guayabo por donde está la chicharonera al salir de Hoyo de la Puerta. Ese recorrido había que hacerlo cada quince días, pasábamos informes: si derribaban un árbol, si alguien empezaba una construcción. Después pasó a zona protectora y dejamos esa función.

Vine aquí a cuidar la zona y, de hecho, todavía lo hago, cualquier cosa que suceda inmediatamente estoy informando a la Alcaldía, llamo por teléfono o voy personalmente cumplo mi función de cuidar porque me sale. Esto es un paraíso rodeado de vegetación, pajaritos, guacharacas. Cuando llegamos acá teníamos el apoyo de la Guardia Nacional, Policía Militar. En la entrada había unos avisos que decían: "Prohibido construir. Guardia Nacional" ese aviso lo mandaron a quitar. Hablé con el comandante de ese entonces y le dije para colocarlo otra vez, me respondió que si lo hacía iba preso, los motivos no lo sé. Viene un motorizado de la Guardia cada dos meses, cuando hay problemas aquí dicen que no es competencia de ellos si no de la policía.

El nombre de La Mariposa según es porque: el dique tiene esa forma. Yo subí al Cují y me estuve fijando en verdad tiene esa representación. Aquí hay muchos animales: lapas, picures, inclusive venados pequeños, se han dedicado a cazarlos y no debería ser porque forman parte de la comunidad. Recuerdo cuando la tormenta Bred, llovió tanto que el dique estuvo a punto de desbordarse, mi casa se llenó de agua estuvimos toda la noche sacándola. Vino Defensa Civil dijeron que corríamos peligro porque estamos en la parte baja del dique, ¡pasamos un gran susto! Se hizo una laguna en la parte de abajo y allí está la evidencia, las babas y caimanes permanecen allí desde esa época. Babas grandes como de dos metros se han visto, últimamente la bora las tapa, se vinieron por el desaguadero y se quedaron, eso si es verdad la gente no caza babas, por miedo o porque no les gusta, hay peces grandes, pavón. Hay un señor que es oriental sabe pescar, inclusive yo lo he acompañado y sacamos unos peces bien.

Amelio Ramírez. Año 2006.

Al dique le caen muchas cosas: gallinas, animales, inclusive cloacas, vienen de arriba de Potrerito, eso puede estar contaminando. Cuando el problema de Vargas aquí llovió también, el dique tiene mucha seguridad. Porque hay un sistema en el Tuy, donde desvían el cauce del río que cae al dique, la gente de Ambiente tiene ese sistema y por eso no va a suceder nada aquí, en treinta y ocho años no ha sucedido nada. En la parte baja del dique vivimos treinta familias, unos muy cerca y otros más retirados. Hubo una época en que La Mariposa estuvo casi seca, yo me acercaba a pescar a la orilla y por el sistema que le dije se recuperó, tiene mitad lodo y agua. ¿Por qué? Por falta de mantenimiento, hace como cuarenta años que no lo hacen como debe ser. Antes metían una maquinaria y sacaban todo. Hay una compuerta eléctrica con un botón, se pisaba para desahogo de La Mariposa, eso quedó sellado según tengo entendido.

Cuando llegué había trece familias y nosotros digo así, porque yo trabajé en el Ministerio de la Defensa en departamento de Catastro, hicimos un avalúo a cada casa para cancelarlas porque era zona militar. Después se decretó zona protectora, empezó a llegar más gente y tenemos alrededor de sesenta familias. El que yo conozco que tiene más años en La Mariposa es el señor Fidel Díaz, tiene como cincuenta años o más. Aquí existía una casa donde llegaba la gente del Tuy en burro, traían mercancía para Caracas pernoctaban allí. La llamaban la Casa de Copey.

## ZAIDA CALZADILLA

### El ritual viene del Caroní

Mi nombre es: Zaida Calzadilla, nací en San Félix, en el año sesenta y cinco, esta la historia del ritual. Eso me lo enseñó mi abuela, me recuerdo. Mi abuela es de un pueblito que se llama: San Francisco de Payara, eso queda hacia el estado Bolívar. Casi a la orilla del Orinoco, por ahí más o menos nunca lo he visitado, pero si mi abuela nos cuenta, hace mucho años, murió un amigo de nosotros en San Félix, en el Río Caroní. Como ya llevaba muchos días, mucho tiempo, el cadáver, las personas estaban como muy desesperadas, sus familiares, porque no lo rescataban, no lo conseguían, ni los bomberos, ni los submarinistas, no lo conseguían ¡*pue*! Mi abuela, le preguntó, a la mamá del ahogado el porque no hacían ese ritual, y la señora respondió:

-¿Qué era el ritual? ella dijo:

-Agarras una totuma, una velita blanca y una cinta de colores, tricolor. Entonces, la velita la pones en todo el centro, de la taparita, con la cinta tri-

color alrededor, le rezas tres Padres Nuestros y tres Aves Marías y le pides al cuerpo, por favor que salga. Su familia estaba ya demasiado angustiada, tanto tiempo esperando, querían hacerle una sepultura como era debido, *¡pué*! para que todos, dejaran de sufrir, igualmente él que estaba en la profundidad del río.

Entonces, procedieron hacer ese ritual, me recuerdo que la señora lo hizo; yo estaba muy pequeña, cuando sucedió eso, pero todavía me recuerdo que… la señora hizo todo eso que le dijo mi abuela, la taparita, puso la velita blanca y empezaron a rezar. Eso fue justamente en el primer puente que tiene el río Caroní. El río Caroní tiene tres puentes: está uno que se llama Angostura, Angosturita, que comunica la ferrominera con San Félix, y está el nuevo que comunica San Félix con la represa Macagua, que justamente pasa por encima de la represa.

La señora empezó hacer el ritual, empezaron a pedirle, rezaron, pidieron al cuerpo que por favor, ¡saliera! Ella lanzó la taparita, la totuma, aquí la llaman totuma, la tapara se fue hacia la corriente y justamente se paró en todo el medio, al lado de un pilón, del puente, ahí se quedó, y no se movió y resulta, cuando bajaron los bomberos, estaba el cuerpo.

-¿Cómo es que se llama? En la columna del puente ¿ve?

Cuando yo vi eso fue tan ¡impresionante! Que la historia me quedó y la volví a vivir, con mi cuñado, hace dieciséis años, la edad que tiene mi hijo. Pasó aquí en el embalse de La Mariposa. Eso me sirvió como una experiencia, saber aquello y lo volvimos hacer *¡pué!* Le conté a mi esposo, mira en mi pueblo hacían esos rituales.

-¿Por qué no lo hacemos nosotros?

Si allá funcionó aquí con fe también funciona. Apareció el cuerpo, y lo encontramos en verdad con ese ritual, muy nervioso. ¡Claro! yo le diría, porque sería el momento, si un cuerpo tiene tantos días, debajo del agua su familia está sufriendo. Nosotros pasamos casi tres noches sin dormir, esperando que consiguieran el cuerpo, y nunca lograron, a raíz de esto que yo aprendí de mis familiares, yo lo puse en función, *¡pué!* y vi que sí resulta, ¡se hizo y resultó!

Hice lo mismo que mi abuelita, a aquella persona, en aquel tiempo en que yo era una niña, y ¡resultó! Por decirte, cuando solté la totuma, recé el Padre Nuestro, tres Ave María, yo le pedí a él.

-¡Hernán, por favor sal hijo! Porque ya tenemos tres días, sin dormir, tu mamá y tu familia sufriendo, por favor ¡por lo que tú más quieras, ¡aparece!.

Y es tan impresionante, que él volteó la totuma, ahí mismo, apareció el cuerpo de él. ¡Ve! Es como una fe. Algo que yo sentí tan…Estoy tan tranquila, estaba muy triste en ese momento, me sentí tranquila, lo que aprendí cuando era pequeña, lo pude realizar y sirvió.

-¿Me entiende?

Para que mi esposo y su familia estuvieran bien. Y para que él descansara en paz, que era lo más importante. En verdad era muy nervioso, cuando vi ese cuerpo que traje, lo trajimos a la orilla, el señor del embalse que andaba en la lancha con nosotros nos ayudó arrastrarlo. Tengo veintiún años, viviendo en La Mariposa, y nunca hemos utilizado eso para bañarnos. Vamos a visitarlo, cuando hay las competencias de piragüismo a caminar, porque se han ahogado tanta gente ahí y siempre tengo la imagen de él cuando apareció, me da mucho miedo.

## EMERENIA GIL

### La historia del mocho

A mí me trajeron para acá, mi hijo nació en el sesenta y dos y yo me vine en estado, tenía como cuatro meses, me trajo la mamá del hombre con quien vivía, y me dejó aquí; por quince días, me dejó, ¡me botó! Yo tenía dieciocho años y me trajo sin papeles sin nada, me apartó de allá, no quería que yo viviera con el hijo. Después nació mi hijo, rodé, como usted no tiene idea, fui a parar allá arriba al Cují. Había un señor y una señora sola.

Mi nombre es: Emerenia Gil, tengo sesenta y seis años, llegué, aquí tenía mi hijo, todavía no había cumplido los tres meses, ahorita tiene cuarenta y cuatro. El embalse estaba hecho, por donde quiera había puestos de La Guardia, lo cuidaba mucho, la Cadafe lo cuidaba había un orden, bueno, del ¡Carajo!, ¡ahorita no hay orden de nada! Eso no es de bañarse, un dique de agua, que utiliza Caracas pá bebé, pá todo. Vinieron todo ese poco de bichos, los piragua, eso empezó con Los Panamericanos, desde esa vez hay esa bañadera de por ahí. Después comenzaron a meterse los brujos, ¡Aah, los brujos hacen de todo! La Guardia corre a los brujos. Una vez llamaron no sé de dónde, había muchas denuncias, y entonces, llamaron y dijeron que sacaran los brujos de ahí. Fueron a sacar a los brujos y el Capitán que subió a la Capilla, donde estaba la Reina María Lionza, para quitarla de ahí. Yo no voy para allá, paso por ahí, veo ese velero prendido, cuando voy por ahí, no es gente de aquí, de por ahí de Caracas por eso tienen un ranchero.

Ya te digo del Pozo de los Pájaros, *¡pá llá!* eso es puro brujo que hay, de *lao y lao*, pura, capillita, ¡puro bahareque *¡pué!,* ¡eso es horroroso!, ¡ahí matan animales! *Pá cé* sacrificio, creen en brujería, y lo echan al dique, ¡cosa feísima! Brujo, matan cochino, gallina, chivo, ¡matan lo que sea! *Pá cé* vaina de brujería. Mire, ellos se meten, con el que se mete con ellos, ji, ji, ji, ¡Yo le tengo miedo! de espanto, de esos bichos. Yo digo así:

Emerenia Gil. Año 2006.

-Por ¡cábula mía!, que le echaron brujería a todo el barrio. Porque ha ido decayendo, la gente en una época eran tratables, eran unidos, ahorita ¡no!, *orita* se tiran los unos a los otros, si te lo llevaste por delante, te lo llevaste. *Orita* no hay quien ampare a nada aquí. Y ante había unión, todos mi hijos nacieron aquí, yo tengo cuarenta y cinco aquí.

Una vez del otro lado del dique, no sé que era lo que iban hacer, se metieron en la lancha, y pusieron, cemento, arena, ¡toda esa vaina! la lancha bien pesada iban ¡cinco! Cinco en la lancha, en la que iba un mocho, un mocho del brazo, creo que tenía un solo brazo, la lancha cuando llegó al medio de la boya, la paila esa grandota que hay ¡ahí! se hundió, se ahogaron, menos el mocho ji, ji, ji. ¡El mocho! Cuando se dieron cuenta estaba en la orilla ja, ja, ja. Cuando fuimos a ver estaban así unos *agarráos* del otro, menos el mocho ¡el mocho no se ahogó!

## EL MUCHACHOTE DE OCUMARE, DIONISIO BOLÍVAR

### Patrimonio viviente del Municipio Bolivariano Libertador

Cuando llegué a El Valle tenía 19 añitos, toqué mi primer joropo con Evencio Palma, estoy tocando mi baile con Pancho Prim y me dice:

-Ándate con cuidado que por aquí salen muertos, porque todo esto es un cementerio. Después los fueron pasando para El Cementerio General del Sur. Cuando uno venía por La Mariposa, yo sentía que estaba en Caracas. Comienzo a tocar en San Agustín, La Gran Colombia, Cementerio y aquí en El Valle, había un señor en la calle 10 que ponía mucho joropo, allí estuve un poco de años. Vine a San Andrés donde llaman La Vuelta del Beso, allí toqué como dos años, en la calle El Tamarindo de aquí de El Valle. Total todo el tiempo he estado en esta vía, por eso me conseguí viviendo muy bien aquí y me quedé.

En el año 70 estaba en San Andrés cerca de la Calle San Luis, se ponían unos bailes para la parte de arriba, en El Cerro de La Cruz, un señor llamado Ernesto me invitó para que acompañara a Manuel María Pacheco, *El Gato Enmochilao.* De repente en la puerta de la casa llegó una muchacha, cuando se paró yo le eché un vistazo ¡no tenía los labios pintados! Y usaba su falda larga ¿Qué muchacha es esa? Debe ser de fundamento. Porque algunas usaban un vestuario con una seña… ¡Media chabacana pué! es seria, y parece que le llegó mi mensaje. Su hermano mayor, viene bailando cerca del arpa, medio zapateaón y rochelero y ella le dice:

-¡No bailes cerca del arpa no ves que la vas a reventar! Entonces le pregunté al *Gato Enmochilao*:

-¿Tú conoces esa familia?, te vi hablando con ellos.

-Ellos son amigos míos de Charallave, de La Magdalena arriba, yo los ayudaba a pilar el maíz. No me quedó más camino le hice una seña y le dije:

-Hágame el favor ¿Usté no toma nada, para brindarle una maltica? no podía ofrecerle otra cosa, porque sería faltarle al respeto –si es su gusto-

Le di dos bolívares ¡de los buenos! Pá ese tiempo las malticas eran a rial, ella andaba con su amiga Otilia, compra dos maltas y me entrega un bolívar vuelto ¡no me daban ganas de agarrarlo! ¿Y si se ponía brava? Hay que tené mucho cuidado cuando se está descubriendo una muchacha, ver hasta donde se puede sentir. La idea mía era amistá, ese bolivita lo agarré como un recuerdo, estuvo en el bolsillo mucho tiempo. Nos conocimos un 27 de marzo del 71, en esos tiempos yo le dije:

-Yo cumplo años el 8 de abril, ¿puedo venir para acá?

El 19 de julio nos civiliamos aquí en la parroquia El Valle.

Boda de Dionisio Bolívar y Aura Rosa Díaz.
Charallave. 13 de agosto 1971.

Aura Rosa de Bolívar:

-Nos casamos el 13 de agosto del 1971 a las seis de la tarde, porque fuimos a sacar la partida de bautizo, el padre conocido mío me dice:

-Aura Rosa ¿por qué te vas a casar en Caracas? Aquí busco los libros, los leo y no es necesario sacar papeles.

Yo me puse a estudiar en la Misión Robinson, ¡porque yo no sabía leer nada! No voy a decir que mis padres no me pusieron en la escuela, si lo hicieron. Pero a mis 9 añitos, pasaban los meses y yo no aprendía nada, le dijeron a mis padres:

-Esa niña no va aprender a leer. Yo decía algún día yo voy aprender, llegaron estos tiempos y oigo por la televisión:

Que loro viejo no aprende hablar. Me dije a mí misma: - Voy a demostrar que sí se puede. Me inscribí en la Misión Robinson y a las siete semanas, aprendí a leer y a escribir, mis primeras palabras escritas:

-*¡Gracias Dios mío, por fin aprendí a leer y a escribir!* Ahora sé que mi nombre tiene cuatro letras, se compone de Aura, ¡de aurora pué! De Bolívar, el apellido del Libertador. Rosa, la más hermosa. ¡Gracias Dios mío, gracias presidente! Le agradezco por todo este tiempo, ahora todo lo que veo, lo leo ¡todo, todo!

Dionisio:

-Yo vengo de una familia muy humilde mi padre: Pedro Sanoja y mi madre Flor María Bolívar, seis hermanos: Crisanta, Ignacia, Marcelina, Gumersindo, Lucía y yo, el bordoncito, el maraquito. Cuando mi padre murió yo tenía año y medio, me decían que era un hombre muy trabajador, recto en sus cosas. Cuando tenía 7 añitos, siempre oía que pasaban los muchachos pá los joropos y decían:

-¿Mira Crisanta, Ignacia no van pa´l joropo?

-Ni sabemos si mi mamá nos lleva, cuando venían traían unos paños que usaban las señoras de antes, le preguntaba a mi mamá:

-¿Cuándo me va a llevá a un baile?

Un día viernes llega mi mamá me compró una ropita y un sombrero y me dijo:

-Hoy vamos pa´l joropo pá que conozca lo que es. Yo no ando con muchacho para que esté brincando, yo ando con un hombre.

Cuando aquel señor empezó esa música ¡tan bellas en el arpa! eso lo recibí yo ¡en el alma! Como una bendición, empezó la afinación y a producir tonadas. Mi mamá no sabía a quién había llevado al baile ¡a un artista! Todo lo que el señor iba tocando lo iba grabando. Después no podía dormir porque todas esas entonaciones las tenía en la mente. En la mañana comienzo a montarle pabilito a una silla de madera, mi mamá me preguntó:

-¿Qué estás haciendo?

-Un arpa pá tocá como ese señor. El arpista se llamaba Nicanor Cádiz. Cuando tenía 12 años, le digo a mi tío Teodoro Bolívar:

-Voy ayudarlo a trabajar y usté me guarda los riales pá comprá un arpa y él me contesta:

-¡Chico y tú crees que un arpa vale tres lochas! Casi le cojo rabia a mi tío.

A los 14, 15 años voy a casa de otro tío Evencio Bolívar, mi tío echaba sus cantaítas y yo pá estar cerca del arpa entre semana trabajaba y el sábado estaba bañaito y vestidito le preguntaba a mi tío:

-¿Tío y usté va pa´l baile ésta noche?

-Yo estoy estropeado de trabajar toda la semana, pero si tú quieres te llevo un rato. Ese fue un gran apoyo, estaba en los joropos cerca del arpa. Cuando llego a los 17 años me pongo a trabajar por mi cuenta, le digo a mi hermano mayor:

-Yo te ayudo a trabajar y tú me ayudas a mí, yo le ganaba dos peones y así hice mi primer conuco, con eso compré mi primer arpa. Cuando salió la cosecha comienzo a esgranar el maíz y a vender ¿usté sabe cuanto era la fanega de maíz? ¿Los 100 kilos? 15 bolívares, no me podía tomá ni un fresco, cuando eso valía medio, no lo hacía, para reunir el dinero y le digo a mi tío:

-Aquí están los riales para el arpa, mi tío me respondió:

-¡Qué rápido hiciste los riales!

-Son los riales de la cosecha, necesito un arpa, quiero aprender a tocá. Él me entregó el arpa, cuando llego a la casa mi mamá me miró atravesáo, estaba un poco brava. Como yo había hecho mi trabajo, ya tenía 18 años y me gobernaba. Había hecho un ranchito, para que no me molestaran. En los campos había comisario, el de allá era Felipe Montañez. Cuando tengo tres meses ensayando, hay un cumpleaños de un niño, por cierto sobrino mío, en ese tiempo los bailes no eran muy montoneros, de repente le llega a mi mamá una cartica y me dice:

-Esta carta me la manda el comisario ¿tú fuiste que te robaste una muchacha?

-¡No mamá! Ella leía muy bien, aaaah usté está invitado para que toque en un baile el domingo, le gustó mucho la idea. En la mañana del domingo mi mamá está haciendo las arepas y yo estaba sin apetito de la alegría, por ahí como a las 12 del día me dice:

-¡No vas a ir al baile sin comé!

Cuando llego allá comienzo a tocá mi primer baile de joropo, en ese campo eso se llenó de vecinos para verme tocar y preguntaban todos:

-¿Dónde aprendió a tocá y en qué tiempo? Ese es un muchacho trabajador, tranquilo, muy poco sale a los bailes. Al pasar los días se empieza a regar que Flor María Bolívar tiene un artista en su casa. A los 2 meses me convida

una tía para que tocara en su cumpleaños, cuando termino mi joropo me regala una gallina, yo agarré mi gallinita me la llevé pá la casa, le digo a mi mamá:

-Caliente un agua, ella pensaría otra cosa, agarré la gallinita y le torcí el pescuezo.

-¡Ay tú mataste la gallina! ¡Yo creía que era pá agarrarle cría!

-Vamos a comé un sancocho, porque no se sabe si viene el zorro y se la come él, ja, ja, ja.

A los tres meses me convidan unos primos para un bailecito, para esos tiempos, el día de trabajo lo pagaban a 5 bolívares, me dieron 20 bolívares, por la mañana le digo a mi mamá:

-Mire aquí tengo cuatro días de trabajo, se llamaban los fuertes y eran de plata, también le decían cachete eran ¡plata de la buena! Yo fui agarrando fuercita, cuando me dan 40 bolívares comienzo a meterme en los pueblos y a venir a los bailes en la ciudá, ya civilizáo. En esos tiempos Pancho Prim de mi pueblo Ocumare era el arpista conocío. Yo quería presentarme, pero no hallaba por donde, el que agarraba una pareja le cobraban 5 bolívares, saqué una pareja, yo cargaba mis riales en la mano, cuando me vienen a cobrá le digo:

-Los músicos no pagan, porque es libre y le digo a la señora:

-¡Yo toco el arpa! porque tengo aquella fiebre de que me conocieran. ¡ah tú eres arpista!

-¡Este muchacho y que no va a pagar los 5 bolívares, porque él es arpista!

-¡Vamos a ver, dale el arpa!

La gente se quedó viendo aquella belleza que yo tocaba, cuando me paré ¡toque otra! Esa gente casi me cargaba de la alegría. El joropo se estaba dando a conocer, a los ocho días en un baile la señora Mercedes me dice:

-Vengo con un amigo y quiero presentárselo, el hombre estaba vestido de gabardina.

Mucho gusto, Pedro Pablo Romero, *El Chiruli de Aragua,* cuando escucho el nombre pienso… aaah este es el cantante que se escucha en las rocolas.

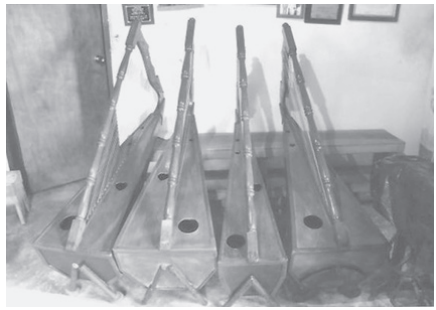
-Dionisio Bolívar, estoy empezando a tocá el arpa.

**Artesano de arpa**

Yo tengo un taller de arpa, porque vengo con la inquietud que traigo desde muchacho, cuando tenía 7 años, me gustó tanto que me dije:

-Cuando sea hombre, voy hacer arpas, porque el arpista es quien puede hacerlas buenas; tenía 24 años le vendí a un amigo mío un arpa barata, pá ese tiempo 200 bolívares, cada momento me encargan una. *El Lorito de Miranda,* las arpas que él carga se las hago yo, hace unos tres meses vino para acá a comprar una *El Gabán Tacateño,* todavía lo estoy esperando porque me dijo:

-Que le fallaba el bordón y lo iba a traer para acá para arreglarlo, el que necesita me encarga y yo se la hago.



Muestra de Arpas Tuyeras, elaboradas por Dionisio Bolívar. Noviembre 2009.

Estuve dando taller en la Fundación Padre Sojo, en Los Dos Caminos, los martes: cómo hacer un arpa y los jueves: clases de arpa. Para que al arpa le salga un buen tono hay que escoger la madera de cedro, el rolador es la que se usa para hacer los tambores en Barlovento es madera blanca. Acá en Caracas hay un aserradero en Las Mayas, para hacer la *S* se usa el Apamate, madera blanca, es buena para la encuerdadura, aguanta mucho; si no se pone la madera adecuada, se pierde el trabajo. Cada pieza tiene su nombre, la parte de arriba o la cabeza se llama S y lo que es como un vástago es el botalón. Las clavijas en el estilo central, se le ponen 34 cuerdas y en el llanero 32. Uno hace la caja media honda, como uno no tiene acompañamiento del cuatro y el bajo, uno sólo tiene que dominá todos los tonos, la tapa es importante para los sonidos, la parte de abajo se llama fondo y las paticas donde se aguanta, la caja del arpa es para la resonancia. El Apamate tiene mucho aguante, muchos trabajan con el pardillo, pero es muy pesado, el Apamate mientras más seco se pone más brillante.

Dionisio Bolívar. Casa de la Cultura Prado de María. Año 1973.

El arpa central va encuerdada así: las primeras son de acero de violín, por eso suenan ¡tan bello! Por eso es que el arpa central bota tanta belleza, son unos tonos muy limpios, muy bellos, el tenor es de las mismas cuerdas de guitarra grande, el bajo son cuerdas de nylon, las cuerdas van de mayor a menor.

Aura Rosa:

-Él tiene liquiliqui de todos los colores, verde olivo, kaki, tiene tres de color muy parecido y sombrero tiene en cantidá, sus trajes yo se los lavo y plancho, los dejo limpiecitos. Todo el tiempo anda en liquiliqui, planchadito va a sus presentaciones esa es su identidá su folclor, tiene sombrero de pelo é guama, impermeables. Yo nací en La Magdalena en el estado Miranda, en el 64 me vine para Caracas, me puse a trabajar, aquí mismo en El Valle, nunca hemos salido de aquí ¡es la mejor zona! Dicen *a llorar pa´l valle*, porque se consigue de todo. Es una parroquia bella y comunicativa y somos muy serviciales. El Valle se comunicaba con Los Rosales, era puro monte a penas se veía un pedacito de carretera, pasaba carro pero muy distanciado, aquí abajo era un cementerio, nosotros pasábamos por un caminito, desechando las tumbas, el agua estaba allá abajo, en unas pilitas, uno se ponía hacer cola con latas para agarra agua y pá rriba, pá ese cerro. Esto era ¡bello, bello! Ahora es que está poblado, habían casitas muy lejanas, teléfono no había. Aquí en Bruzual pusieron teléfono cuando Dionisio Bolívar hizo la solicitú en Cantv, buscaron el mapa y dijeron:

-Para allá no se puede poner teléfono, porque no hay comunicación, no hay línea. Dionisio Bolívar hizo la diligencia y empezaron a poner teléfono en Bruzual, el 1º de junio estaba cumpliendo año el superintendente de los teléfonos, entonces se los celebraron y se alegró mucho.

Dionisio Bolívar. Año 2009.

Dionisio:

-Eso hace 26 años, aquí no había teléfonos, la señora Pacheco a quien yo le compré esta casa me dice:

-Señor Bolívar, nosotros que no tenemos teléfonos acá, por qué no nos juntamos unos vecinos y hacemos una petición y yo le respondo:

-¡Está buena esa idea! Un día me toca la puerta y me convida.

-Voy saliendo pá llá! Eran como siete familias, nos vamos pá llá toditos, para Santa Mónica, en la oficina de Cantv. En ese tiempo el encargado era un paisano de Caucagua, el señor Monje, ellos empezaron hablar, yo me quedé calladito, que algún día me toca a mí la señora Pacheco dice:

-Necesitamos el telefonito pá comunicarnos con la familia, entre nosotros hay un músico y dice el señor Monje:

-¿Cómo se llama el músico será *El Gato Enmochilao*? sí del mismo grupo y me pasaron a mí:

-Mucho gusto, Dionisio Bolívar tocador de arpa, venimos hacer la petición a ver en qué nos puede ayudar. Resulta cuando vamos saliendo él nos dice:

-Vamos a ver porque pá Bruzual no hay línea, al salir su secretaria, cuando ella vió aquello… yo siempre ando de liquiliqui, no sé qué le pegó, antes de agarrar en ascensor, me toca por el hombro, cuando veo para atrás, veo la secretaria y me dice:

-Si usté quiere que los teléfonos le salga rápido, faltan cinco días para el cumpleaños de él y como usté es arpista ¡tráigale una serenata!

Le preparamos una torta, conseguimos una camioneta, allí montamos el arpa, el equipo de sonido y en ese tiempo convidé a Manuel María Pacheco *El Gato Enmochilao,* cuando él nos vio le digo:

-Por allí están unas damas que le traen algo por su cumpleaños, cuando vamos pá rriba le presento éste es *El Gato Enmochilao*, pusimos los coroticos y empezamos a tocá un golpecito mirandino y el cumpleaños, como a las dos de la tarde el señor dijo:

-Bueno aquí no trabaja nadie, vamos a bailar joropo, estuvimos como hasta las siete de la noche. Cuando nos estábamos despidiendo se paró en medio de nosotros y dijo estas palabras:

-Cuenten con los teléfonos porque ustedes se lo han ganáo, con el arpa que me gusta tanto, el miércoles voy a mandá el que va hacé los planos ¿Quién de ustedes lo espera para que lo guíe? Le dije:

-¡Yo mismo soy! me responsabilicé, lo esperé cuando El Valle viejo en la calle, llegó Armando, empezó a medir, como al mes estaban los siete primeros teléfonos.

Aura Rosa:

-Hace como quince años estaba rezando un rosario aquí mismo en El Valle, en Bruzual, le veo la cara al difunto que está al lado mío rezando ya cuando voy

por: *Bendita sea tu pureza*, veo que está en la urna y a mi lado y sigo…*eternamente lo sea, pues tan graciosa belleza*…cuando digo:

-*Danos tu santa bendición*, volteo y él me dice al oído:

-Dígale a un familiar mío, que comulgue por mí, el señor se llamaba Reyes, yo llamé a la mamá, María, el difunto me dijo:

-Que vayas a comulgar por él.

-¡Pero no puedo, yo no soy casada!

Otro día estoy aquí en mi casa y subía todos los días un muchacho, venía de trabajar, me saluda:

-¿Cómo está señora? Un día espero a que él me salude y cuando volteo no lo veo, sea noche supe que era su último novenario.

Dionisio:

-En estos tiempos que yo tengo tocando desde los campos he compartido con *El Chirulí de Aragua*, Pancho Prim. Con Silvino Armas *El Guatireño,* hicimos una llave estuvimos tocando juntos doce años, hicimos un LP. Estuvimos tres días rodando una película en San Mateo donde se voló Ricaute, en la casa de Simón Bolívar, no sé dónde está la película *El Pensamiento de Simón Bolívar,* esa es la que me falta tené. También grabé con un cantante de mucha trayectoria Juan Francisco Seijas, aragueño, de Santa Teresa del Tuy, Nicolás Coronel nosotros grabamos ciertos trabajos con la Fundación Bigott, también estaban *El Lorito de Miranda,* Mario Díaz *El Tacateño*, el joven Calzadilla, empezamos a tocar el arpa en los mismos tiempos. En Aragua con el negro Pacheco, cantante muy bueno, Emilito Hurtado. Hasta ahora el último CD lo grabé con Estanislao Parra. A Guillermo Moreno le dicen *El Carapachito*, de aquí de El Valle que canta muy bien, Jorge Luis Herrera *El poeta del Valle.*

Dionisio Bolívar. Casa de la Cultura Prado de María. Año 1974.

En Ocumare del Tuy he tocado con todos los cantantes, por la vía de Barlovento no hay casi, porque todos están acá arriba. Con el único cantante que no compartí fue con Quintín, porque en el 55 yo estaba empezando. Pero de allí para acá todo el que toca música central si no ha tocado una noche conmigo, ha hecho una presentación. Creo que el único de queda de mi generación tocando y haciendo arpas soy yo, algunos están vivos con algo de salud, pero ya no tocan.

Cuando comienzo a tocar el arpa en los Valles del Tuy dicen:

-*El Muchachote de Ocumare*, fue el primer apodo mío, y aparte de ese, con el fundamento que vieron en esta persona y como soy oscurito me llamaron *El Ángel Negro.* Llevo 56 años tocando el arpa. En la plaza Venezuela quien nos presentó fue *El Puma,* José Luís Rodríguez*,* al lado de María Laya, grabamos Amanecer Tuyero, me dijo:

-¡Eso si suena bello!

Valentín Carrucí me dijo:

-Usté es el primer arpista de calidá, y no pela ni un tono.

Recuerdo cuando Aura y yo teníamos tres meses de casados, la convido a un baile de joropo que voy a tocá en Charallave, en una partecita llamada Tupulun, estaban todos los familiares, entonces se va conmigo, como a la una de la mañana me dicen:

-Bolívar aquí están tus riales, pero a tu primo no le vamos a pagar porque si no se va, ella me dice:

-Bolívar por qué no me lleva pá la casa y le respondo:

-¿Cómo me voy? Tengo que estar aquí hasta la seis de la mañana, se queda calladita, por allí, ya yo tenía mi carrito cuando llegamos a la casa se para en la puerta, en un laito, le voy a decí algo:

-¡Ay! Ahora que me porté tan bien, y me dice:

-Primera y última, no me convide a más baile de joropo, porque no lo voy acompañar, yo este sueño no lo voy a estar perdiendo, yo me casé para estar en mi casa.

Hay algo que digo: *El mensaje de los músicos llega a los pueblos y el mío ha llegado.*

## PAULINA GÓMEZ

### Luchadora Social. Barrio Las Malvinas

Como yo estaba en el Comité de Salud viejo me llamaron, nos dieron talleres, viendo las necesidades que uno tiene en todo lo que se refiere a salud, que es lo que a mí me gusta, para que no hayan personas enfermas, cuando

dijeron que iban a traer unos médicos, yo me acordé de José Gregorio Hernández, que era tan bueno, y digo este proyecto es muy bueno para la comunidad. Entonces hablé con unos compañeros míos de aquí y le dije:

-Yo voy arriesgarme yo sola, porque aquí en mi casa mando yo. Claro, hay que anunciarle a la comunidad de este proyecto nuevo, que van a venir unos médicos cubanos, y yo sin mirar pá trás, ni nada, no miré pá ningún lao. Recibí dos médicos, aquí teníamos nuestro consultorio, hicimos unas camillas con nuestras propias manos. Yo aporté mi casa, para que ellos tuvieran una vivienda aquí, en la alimentación yo me las ingeniaba, para hacerles su comida algunas personas me ayudaban. Aquí improvisamos nuestro consultorio hasta que se les hizo un Barrio Adentro allá abajo y después me desentendí.

Yo nací en Cartagena, Colombia, me radiqué aquí en Caracas, tenía 22 años, con un hijo menor, en Los Palos Grandes en casa de una familia de una comadre mía, trabajé no como empleada sino como un familiar.

Después me enamoré otra vez, me casé por la iglesia, con Gerardo Pérez Guerrero, de La Grita, estado Táchira, tuve una hija, cuando ella tenía aproximadamente dos años me separé de él. Empecé a trabajar por mi cuenta, conseguí un trabajo en el Seguro Social, allí me porté muy bien, colaboraba en todo, trabajé lo máximo. Con una trabajadora social empezamos hacer entrevistas a ver las necesidades que tienen las mujeres, las mismas que había tenido por experiencia propia, necesidades que tenían los niños que no tenían padre, ayudarnos unas con otras, abrirnos paso hacia la vida, aconsejando a las mujeres para que no se llenen de hijos, que tengan precauciones porque algunos hombres son irresponsables y se olvidan de los hijos. Pero aquí en Venezuela se ve que la mujer es madre y padre, así haya nacido en otra parte, tengo venas por mi sentimiento, por mi corazón, ¡mucho amor por Venezuela! que desde que tengo uso de razón la adoro, la quiero y empecé a luchar por mi comunidá, en las necesidades que nosotros teníamos.

Empecé con un hogar de cuidado diario, porque no quería dejar a mi niña en otro lado, sino cuidarla personalmente, me querían cobrar demasiado y yo decía:

-Lo que gano, voy a pagarlo en la niña, no me va a quedar para comprar comida y tenía el otro niño que estaba estudiando en el liceo, tenía muchos gastos y por eso me dediqué también a viajar para Margarita, traía mercancía para vender, hacía sanes y así no me faltaba nada. ¡Dios siempre me ha acompañado hasta el momento! Doce mujeres, madres de familia hicimos carta con la licenciada Andreína para que así como en los colegios daban un vaso de leche a los niños, entonces también dárselo a los niños desnutridos de la comunidá; si fue aceptada la carta, nos respondieran bien. Empezamos con

poquiticos niños, le dábamos el desayuno, una arepa con su vaso de leche, en Las Malvinas ingresé con 18 niños, pero aquí la mayor parte era colonia extrajera, casi no lo aceptaban entonces yo dije:

-¡No! el ser humano tiene derecho en la tierra a percibir todo lo que ella produce, por lo tanto ellos nacieron aquí, los padres no lo son, pero ellos tienen todo el derecho, porque son niños. Fue creciendo hasta llegar a tener 200 niños que yo le entregaba su desayuno.

Izquierda: Paulina Gómez. Frente Casa de Alimentación,
Barrio Las Malvinas. Año: 2005.
Derecha: Paulina Gómez e Irma Godoy. Barrio Las Malvinas.
Año: 2005.

Después vino el proyecto de tener Barrio Adentro, y como estoy trabajando desde hace tiempo en el Comité de Salú, mirando las madres nuevas, las abuelas son las que están pendientes de los niños, encontramos muchachos grandes sin vacunas, entonces erradicamos esas cuestiones, con permiso de sanidá venían enfermeras aquí en mi casa, cuando había jornadas poníamos puestos de vacunas por todas partes y yo caminaba con la doctora, llamando puerta por puerta, a las flojas las hacíamos parar para que vacunaran a sus hijos. Así erradicamos el dengue, que es la enfermedá más grave para los niños, y eso cesó tanta muerte, porque estábamos pendientes casa por casa, para que no hubiera zancudo.

Actualmente tengo un comedor y le doy comida a los indigentes, personas mayores de lunes a sábados, a 150 personas, hasta ahora los problemas que he tenido es que como uno está haciendo una labor, y hay gente que no la entienden, no saben el tiempo que uno le dedica y tiene aquí, yo lo hago con amor, sin egoísmo, si el gobierno nos quiere ayudar algún día... pero hasta el momento no hemos recibido dinero, ¡eso es voluntariado! de corazón, para que Venezuela progrese porque la gente se pregunta:

-¿Cuánto hay pá eso?

Que es la mayoría, todo el mundo quiere comedor, pero el mero interés ¡chisme, chisme! me tienen la vida amargada, a veces lloro, pero sigo pá lante, no me desanimo. No me interesa lo que digan, me han difamado en todo ¡yo sigo haciendo mi labor, porque me nace del corazón, sin interés alguno. El comedor es para las personas de la calle, que no tienen quien les dé un apoyo, un vaso de agua. Las personas que tienen comedor deben tener precaución de estar pendiente de entregarle el alimento a las más necesitadas de la comunidá. Yo he estado pendiente ¡hasta de los animales! de los perros, para vacunarlos y desparasitarlos, porque uno tiene que tener cuidado con su mascota, para que no adquieran mal de rabia y otras enfermedades y no vengan hacerle daño a las personas cuando las muerdan, ya que así todos tenemos salú. No habrá nadie que me impida hacer mi trabajo social aquí y para donde vaya estaré a la orden para lo que venga.

Cuando salí de Colombia para Caracas, con mi tía ella estaba radicada aquí viviendo con sus familiares, yo no me vine por trochas, como venía acompañada con ella, no tuve necesidá de pedir permiso, venía con mi pasaporte, hice todo lo posible para sacar mi documento, porque así como allá tenía mi cédula, tenía que tener una identidá aquí como transeúnte, mi intención no era quedarme. De repente con el tiempo se fue dando eso, porque el amor que tiene uno por Caracas, como por ser la patria nuestra del Libertador, uno no tiene descriminamiento de que es de otro país, sino que la patria es de uno, y mucho respeto.

Después que me casé y dice mi esposo:

-Te voy arreglar los documentos, fue así que me nacionalicé, pero ¡no renegando de mi país! Aquí he criado a mis hijos tengo cinco nietos, tres del varón y dos de la hembra. El varón es un muchacho trabajador, muy serio, responsable, a pesar de que se crió en un barrio, lo supe criar, derecho como un hombre, porque siempre estuve atenta, no lo dejaba salir a la calle, a pesar de que ya era mayor de edad, a los 18 años lo tenía bajo llave y le decía:

-Si te encuentro en la calle prepárate porque te voy a dar, si te habla fulano, mucho cuidado yo le decía:

-No vayas a probar drogas, ¡porque hasta allí llegaste! no quiero que un día me encuentre tu familia y venga a echarme en cara de que no te supe criar, porque entre nosotros nunca ha existido nada malo, y quiero que más tarde donde usté se pare sea un hombre, y así fue ¡Gracias a Dios! hasta el momento tiene 43 años y nunca se ha llevado un cigarrillo a su boca, ha sido ¡íntegro, un hombre cabal! Él trabaja la electricidá, tiene un nieto de un hijo de 21 años que está estudiando ingeniería, ¡Dios me escuchó! Él y su señora consiguieron una vivienda en Charallave y no quieren volver a vivir más aquí en Caracas.

La hembra como yo tenía que trabajar la metí en un internado en un colegio de monjas en Las Piedras, después se enamoró de un muchacho

del Perú y me la dejó embarazada, tuvo una niña, que es mi adoración, tuve que hacerme cargo de ella, después se volvió a enamorar y mala suerte le mataron el muchacho, aquí también tiene su niño, porque no los puedo desamparar.

Ahora tutiri mundi está estudiando, se están animando para ser otra persona, porque si no se tiene conocimiento no se es nadie, tú puedes decir, ponerte unos zapatos de marca, pero si no estás preparada para nada eres un parásito, le pido a la juventud que se superen. No se puede vivir de ilusiones, sino del presente, mejorarse uno, hoy en día así sea que te gradúes de barrendero. Yo tengo 64 años, todos los días el mundo cambia, el ser humano tiene que estar preparado, porque es triste que llegue el mes y tú tengas que gastarlo todo en una vivienda y no tienes en dónde vivir. Todos tenemos que hacer algo por este país, en cualquier labor, no estar pendiente si me pagan o no, si tiene un tiempo dedíqueselo y colabore con sus compañeros, hermanos, para ayudarnos unos con los otros.

## YGNACIO MEJÍA

### Artista Plástico

El mural se llama *El genio y la naturaleza*, se dio a través de unos créditos otorgados por el Conac, de un proyecto para las comunidades. Reina Messmore, Josefina Cova trabajadoras comunales y otras personas tenían un grupo llamado *Cultura en la calle*. Reina es egresada, tiene formación artística, y ha mantenido su actividad plástica, se dedicó a la docencia. Nos conocimos en la Escuela de Artes, y es mi esposa. Ella y el grupo buscaron el proyecto, cuando se dio la oportunidad el artista inmediato era yo, llamamos a Hugo Mariño, docente de la Cristóbal Rojas y a Carlos Vielma amigo de la misma escuela, artista, docente, todos de acá de El Valle. Decidimos los tres presentar una propuesta, escogimos el muro lo acondicionamos, hubo resistencia por parte de la comunidad. Le explicamos que eran unos murales obsequios para la comunidad, sin matices políticos, un regalo que le hacíamos a la colectividad, financiado por créditos que daba el Conac. El hecho plástico *La Cultura en la calle*. El mural está ubicado al frente de la Escuela Técnica Robinsoniana Juan España, por un lado está la avenida Alí Primera, aquí en la parroquia El Valle.

Cotidianamente hago dibujo, todo el tiempo, soy maniático con el dibujo, a la hora que se me presente, no sólo para este mural sino para mi trabajo escultórico. Se me presenta un compromiso lo que hago es revisar mis dibujos y de

allí lo llevo hasta el final como esa obra artística. Voy a retroceder, el origen de esta propuesta tiene una motivación, cuando yo estaba en la Escuela de Artes yo escogí para hacer la investigación a Carlos González Gómez, él tiene dos tendencias, muy marcadas el arte abstracto geométrico y la figuración. Sobre todo la figuración, yo lo admiraba mucho, él fue Premio Nacional de artes plásticas. Realizó los murales que están en el Palacio de Justicia, tuve la oportunidad de conocerlo, hice investigación sobre él, para hacer el trabajo final de historia del arte.

Ignacio Mejia. Mural El Genio y la Naturaleza. Avenida Ali Primera.
El Valle. Año 2007.

Carlos González Gómez me interesó por la parte política, él hizo un afiche emblemático *El guerrillero heroico,* basado en una fotografía de un amigo mío, que fue Alfredo Maneiro, compartimos mucho. Para mi fue sorprendente cuando fui a su casa él tenía ese cuadro, y donó ese cuadro a Francia, son como cinco que aparecen en la fotografía. Maneiro era el comandante de la zona de Oriente de guerrilla, de allí se tomó esa imagen. Ese mural es inspirado en Carlos González Gómez. Me gustaba por su dibujo, me parecía muy motivador hacer algo así, que quedara allí. El hecho que el mural no fuese sólo plano ha hecho que lo respeten. Fue un gran trabajo, para lograr hacer eso, tuvo varios momentos, había gente que se ilusionaba y desilusionaba cuando se estaba realizando, tuvo varias etapas, todo blanco, después con el dibujo. La gente lo ve como suyo, sin pretensiones, mucha gente, indistintamente sean del proceso o adversarios lo que sea, parece que hay una identidad en eso. Me han dicho para restaurarlo, la gente lo siente como suyo, para mí es algo satisfactorio, que yo quería hacer, era esto en mi comunidad, mi trabajo es muy recreativo me produce mucho placer.

Yo conocí Alfredo Maneiro, yo era militante comunista, hubo el IV Pleno del partido Comunista en los 70. Se dividió le grupo, donde salió el Movimiento de Izquierda Revolucionario, yo estaba con el grupo en la pelea, en

el partido Comunista, crean una tercera opción, no duramos tanto tiempo, a nosotros nos llamaban los iconoclastas, porque no estábamos con ninguno, nos quedamos con el partido Comunista de Venezuela 83. Estaba Alfredo Maneiro, Alonzo que es Pablo Medina, la gente de Catia después se llamaron Procatia, José Rosales. Había mujeres Lilí Páez, Pastora Medina, hermanas de Alonzo. Yo recorrí el país con Alfredo Maneiro, como su hermano, era bien carismático, un librito que él sacó, visitamos mucho el país, él venía de ser comandante guerrillero. Él decide que el camino es otro no el de las armas. Cuando estaba la candidatura de Renny Ottolina…

Renny Ottolina lo invita almorzar y Alfredo Maneiro le dijo:

*-De política hablo con todo el mundo, pero como sólo con los amigos.*

Después él me dice:

*-Lo que él quería era una foto, Renny Ottolina y el guerrillero.*

Él decía:

*-Yo fui guerrillero, eso no es una profesión, es una circunstancia, un momento social de la vida.* Así lo planteaba él. Era un tipo realmente preclaro, con relación a todo, siempre distante a toda esa política. Por eso el distanciamiento con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y toda esa gente. Del otro extremo estaba por ejemplo Douglas Bravo. Yo creo que Arias Cárdenas fue alumno de él, porque dio clases de educación media en esa época.

Una vez que yo trabajaba como fotógrafo, él me llevó cuando había el proyecto de la candidatura de Olavarría, me explicaron donde vivía para que hiciera unas fotos y fuimos allá, hacia Hoyo de La Puerta, allá tenía la casa. Yo recuerdo, había el lío de la espada de Bolívar que se habían robado. Estuvo casado con una hija de López Contreras, después yo le conté a Alfredo. Empezamos hablar así en broma, él me decía Sancho, empezó a tratarme con mucha confianza, - no me trates de usted. Me parecía que él y yo no éramos iguales. Fue toda la vida un oligarca, la historia es la que da la razón de las cosas.

Yo me siento Vallero, tengo un montón de años viviendo aquí, aunque nací en La Pastora, trabajé en la Calle 14 de Los Jardines del Valle, edificio Andrés Bello. En los talleres del Conac, llamado Rafael Ramón González, fui artista plástico, profesor de la escuela de arte. Estuve cinco años, daba creatividad era lo que se podía hacer, yo venía de un taller de escultura, mi formación es de escultor. Iba a escuelas privadas, institutos del Conac Candido Millán, en San Bernardino, Federico Brant y otros institutos. Yo nunca había trabajado con niños, fue muy simpático, niños de tercer y quinto grado, trabajaba con los docentes me gustaba mucho.

Ignacio Mejia, Reina Messmore. Mural El Genio y la Naturaleza.
Avenida Ali Primera. El Valle. Año 2007.

En mi infancia tenía unos hermanos que dibujaban muy bien, éramos nueve hermanos, yo soy el número siete. Mi hermano mayor fue médico, estudió en la escuela de arte Cristóbal Rojas un tiempo en la esquina El Cuño. Yo tenía como seis años, íbamos a la escuela de arte El Cuño a buscar a mi hermano Luis, y siempre recuerdo esa imagen una escultura griega *El niño y la oca*. Esa escuela de arte la dotaron de muchos obsequios. Siempre me atrajo el hecho de dibujar. Cuando me tocó trabajar supe del patrimonio que tenía. Tenía otra hermana Emilia que dibujaba, Guillermo con su cerámica; siempre había esa inquietud. Mi papá era muy constructor de cosas, pero eso venía de mi abuela paterna fue la única que conocí, le gustaba hacer cosas, buscaba la madera, la malla y fabricaba una pajarera, mi papá tenía también esa herencia; él trabajaba reparando equipos de sonidos y televisores, la frutera que teníamos en la mesa eran dos cornetas, que la convertimos en una fuente para frutas. Los dibujos que decoraban la casa eran hechos por nosotros mismos. Mi hermano Luis hacía cosas experimentales. Había un libro en inglés Art History, yo veía las cosas allí y siempre me llamaba lo tridimensional. Trabajaba en plastilina, cuando regalaban juguetes los otros pensaban en un tren, juguete para mí era pintura, plastilina, en una ocasión modelé unos rostros, unos Cristos, cuando llegaron mis hermanos no creyeron que yo los había hecho, eso pasó desapercibido, tenía nueve años. Me dediqué a estudiar me metí en la política.

La obra que yo trabajo son los toros y los caballos, el mural tiene un caballo. Tengo trabajo en el Colegio de Ingenieros, en el jardín es un abstracto se llama *La Familia* es un modelado directo, de cemento y fibra de vidrio. En la Universidad Nacional Abierta, en la sede de San Bernardino tengo unas figuras, esas son de cemento y unas de resina. Otra disciplina son los bustos que he hecho, para un grupo de Rosacruces, a un señor de

Curazao, bustos patrióticos, de historia, Francisco de Miranda. Me gusta trabajar en bronce, resina, sobre todo el modelado es el arte inicial.

Trabajé como docente, primero entre a nivel de educación secundaria, daba dibujo técnico, historia del arte, áreas complementarias. En el liceo San Marino en Chacao, Santa Sofía en El Cafetal. Actualmente trabajo en la Escuela Bolivariana José Martí, es un núcleo gigantesco que está en Sarría, trabajo creatividad porque no hay recursos para desarrollar la escultura. En la Cristóbal Rojas estuve como siete años, coordinador docente trabajando en arte puro, al final estaba como coordinador de la especialidad, hubo un momento en que nos disgregaron. Yo venía de una escuela extraordinaria del Conac, era solo de escultura, había doce escultores que daban clases de las diferentes técnicas, la única escuela del país en esa especialidad. Por cuestiones de política de Estado nos disgregaron a todo el mundo y a mi me tocó venirme para acá para El Valle. Realmente yo soy un artista, la parte docente para mí es una gratificación de lo que yo he recibido, no vivo de ella tampoco, estoy como prestado a la educación. Uno ha recibido de una manera graciosa y de esa manera la da.

Estuve en los gremios de los reporteros gráficos, en una ocasión y antes de que existiera todo este marasmo, mucho antes del gobierno de Chávez, muchos habían desmayado. Tuve un enfrentamiento al crear una organización paralela, la gente que tenía en el proyecto se echaron para atrás. En los años ochenta, me tocó que vivir esas luchas. Nosotros nos reuníamos en el Museo de Bellas Artes por pura casualidad, empezamos a impulsar el proyecto, después de cuatro reuniones al día siguiente sacaron un documento. En esa época trabajaba en el Bloque De Armas, ellos se enteraron que yo liderizaba el proyecto, me llamaron a gerencia que si estaba dispuesto asumir el documento ya que todos iban a salir botados y me pareció que eso era demasiado peso.

El gremio era muy cerrado, yo los comparé con los judíos, con respeto a las religiones. Sólo son judíos los hijos que vienen de vientre judío. Sólo pueden ser reporteros gráficos los hijos de reporteros gráficos. Tenían mucha palanca, había un grupo de fotógrafos más comerciales, que si del Tamanaco, ellos tenían carnet de accesos. Los secretos de la fotografía, el conocimiento, las actividades prácticas eran atesoradas, inclusive el arte, se les transmitía a los familiares, yo me enfrentaba. Hay gente que para mí merece respeto, a un docente le dan una misión, otorgar el conocimiento. Maestro es otra cosa, es educar, es el que tiene espíritu de formar, no es una condición asalariada, marcas la tarjeta y te vas. Fríos como una panela de hielo, tuve enfrentamientos con muchos docentes que eran amigos, decían que a ellos les había costado mucho tener esos conocimientos para entregarlos así, yo creo que eso es la miseria humana.

Cuando iba a dar clases no me gustaba que vieran mi trabajo, está bien que imites a artistas extraordinarios Goya, Alberto Durero, pero si lo copias textualmente te conviertes en copista, tristemente hay artistas que son excelentes copiando y no pueden desarrollar su propia obra, porque se quedaron enanos desde el principio. La creatividad es la forma de pensar distinto. Porque esa es una motivación inmediata, constante en el ser humano, la creatividad se forma en el ser humano, genios son las excepciones, Picasso.

Estudié en la Academia de Fotografías Frías, que estaba en Los Palos Grandes, recuerdo que era una casa muy grande, en cada cuarto había un laboratorio, pura actividad práctica, se hacía color, diapositivas, fotografía de estudio, muy buena. Eso me permitió mucho la libertad de ver la fotografía como tal. Hay estudios académicos que son de una disciplina hermética. Yo estudio unos semestres de fotografía, cuando entro ya había trabajado en el Bloque D´ Armas, me tocó cursar cuatro semestres de fotografía, el profesor sabía mi procedencia y me advertía que no ayudara a los compañeros.

Hice exposiciones de fotografías en blanco y negro, hace muchos años, fue al aire libre en la plaza de La Pastora, estuvo Pablo Casparine, fue algo extraordinario me ayudó una muchacha estaba trabajando como fotógrafo científico en la Universidad Central de Venezuela. Hija de un fotógrafo emblemático, éste toma la fotografía de Rómulo Betancourt al darle el abrazo a Kennedy, cuando Rómulo se estira se le ve la cacha del revólver al darle el abrazo se le levanta el paltó siendo presidente. El hijo del viejo D´ Armas, Armando tenía un escritorio más pequeño que el del portero y en la gaveta grandota tenía una ametralladora. A mi me gustan las cámaras digitales. Con blanco y negro hacía lo que me daba la gana, hice fotografía, virado, mezclé.

Estudié fotomecánica en Mérida, en el departamento de reproducción de la Universidad de Los Andes. Yo trabajo primero fotomecánica y fotografía, aunque ya trabajé en imprenta. Trabajo en la tipografía San Pedro, jefe de taller, podía hacer lo que yo quisiera, eso se trabajaba con grandes negativos. Recuerdo que de esos negativos armaba figuras sobre todo tridimensional, existe esa tendencia. Llegó un momento que pensé, me voy a quedar ciego, todo el día en el cuarto oscuro, para ver la luz salía almorzar, estaba fastidiado. Yo lo convertía en creativo, existen sistemas, separación de colores, colores planos, tramados, yo inventaba cosas. Si uno tiene la inquietud de hacer cosas diferentes; fue bien simpática en la que trabajé la fotomecánica.

Los artistas del Pop, hacen grandes tramas, con ambas cosas, yo recordaba las revistas de cómics. La historia del arte en grandes tramas, cosas así bien buenas. Yo no conocía la parte de la historia del arte, lo hice por mi cuenta. Empecé hacer alto contraste por mi cuenta, cuando yo ni me imaginaba pasaba eso, tuve la oportunidad de tener mi cuarto grande en La Pastora, revelaba

en el baño, tanta gente y yo lo ocupaba, había dos baños, revelaba negativos. En ese cuarto tenía mi mundo, hice toda esa parte fotográfica, todo sin estudiar. Nelson Garrido, somos contemporáneos, en cine Plaza en La Pastora, con él empecé a ver la fotografía. Cambié la moto pequeña por una ampliadora. Las anécdotas son parte de la política, él hacía deporte, le revelaba, fueron mis inicios, yo lo ayudaba, hice algo de cine.

Actualmente trabajo en un taller que está en la vía de Guarenas, frente a la autopista del Terminal de Oriente. Un taller de fundición, con un amigo Henry Rivas, desarrollo mi trabajo allí, y con otro taller. La escultura es un problema complicado, porque no es fácil, yo creo que ni aquí, ni en ningún lado, siempre ha sido complicado. En una ocasión vi un documental, sobre la vida de un artista inglés, él comentaba que no podía fundir en Inglaterra, porque no cumplían, tenía que ir a fundir a Alemania. Decía en Alemania se tenía que caer a cerveza con los fundidores, para tener una buena relación, eso es igual aquí, eso es caña pá lante todo el fin de semana.

Es una mano de obra calificada muy escasa, porque el trabajo es muy fuerte. Es transmitido por herencia básicamente, realmente es un trabajo muy fuerte. Tú pones un muchacho a escoger para que se forme a trabajar en una fundición o en un ministerio y lo último le resulta más simpático. Por lo general los fundidores tienen hijos fundidores, si son soldadores, la soldadura en una fundición es especializada, es distinta a cualquier soldador que hace herrería. Porque allí se trabaja con bronce, es muy exigente, muy minuciosa. ¡Claro tú armas un galpón! Y tienes cuatro o cinco soldadores de esos profesionales, que arman hierro, son profesionales ¡pues! Pero a que desarrollen una pieza, darle remate, tiene que haber empatía en ese trabajo, porque todo el tiempo tienes que estar metido allí.

Yo tengo una amiga que es extraordinaria, hace unos trabajos en hierro, se llama Ingrid Lozano, es escultora, le ves la femineidad, la fragilidad, es muy hermosa ¡no te imaginas! lo que ella es capaz de hacer con el hierro ¡es que lo bate! Esmerila, trabaja la soldadura con todo el arte y si tiene empleados sabe dirigir. Porque sabe todo el proceso. Ella hace trabajos extraordinarios, abstractos, nosotros estudiamos en la Escuela de Arte. En el taller yo me ocupo de mi trabajo, Henry el amigo mío sí da talleres, a veces le doy asistencia, inclusive en la Armando Reverón también le hacía asistencia a él. En mi caso, en mi desarrollo creativo, es un trabajo muy solitario. Mi proceso creativo se inicia con los dibujos, los bocetos, después desarrollo en algunas ocasiones maquetas, mayormente lo hago en plastilina, de esas pequeñas. Las desarrollo, reproduzco y después las amplío, algunas las llevo a ciertas dimensiones. Es un acto que no tardo mucho en hacerlo. Tardo más en el desarrollo del dibujo y la maqueta. Hasta estar conforme con la pieza misma. Hay elementos

recreativos de la infancia, inclusive actualmente estoy desarrollando trabajos nuevos que tienen que ver con lo lúdico. La parte mágica de la infancia.

Ignacio Mejia. Mural El Genio y la Naturaleza.
Avenida Alí Primera. El Valle. Año 2007.

En este momento tengo un trabajo, con caballos, la parte infantil, lúdica, la fábula. Con relación a la parte figurativa hay mucha tendencia a esto, yo creo que es con relación con los temperamentos, hay dibujos marcadamente fuertes ¡pues! De temas y cosas que se hacen. Hay artistas que hacen temas muy fuertes, no tienen que ver con reminiscencias, remembranzas infantiles, cosas más marcadas de la adultez, ya madura. Siempre hay tendencias de la peregrinación hacia la abstracción. No tiene que ser una constante. Tuve anteriormente una época, no era abstracción, era más forma hacia la parte ancestral, hacia la simbología de los petroglifos, ancestrales, revisaba y veía lo de acá.

## ALBERTO CASTILLO

### Entrenador de Taekwondo

Un buen día, llamado por el destino el 22 de enero de 1943, tuve la dicha de nacer en el pueblo de Juana La Avanzadora, una heroína de la independencia de Maturín estado Monagas. Mi madre está viva, se llama Juana Castillo Pérez, una hermosa madre que sacrificó ¡todo! en vida para la crianza de sus hijos, para darles los mejores valores que pudo, como el amor a la familia. Estaba cruzando momentos difíciles y decidió un buen día venirse para la capital, duró siete días el viaje de Maturín a Caracas, en un camión de estaca año 1945, yo tenía tres añitos, llegamos directamente a la hacienda La Rinconada, donde hoy en día se encuentra El Hipódromo y El Poliedro, para ese entonces la parte de Las Mayas: Puerto Escondido, La Rinconada y Coche eran de la parroquia

El Valle. Con nosotros se vino nuestra abuela Eduarda Pérez, mamá de Juana, ella nos llevaba todas las tardes a bañarnos en el río El Valle, allí frente a lo que hoy en día es el Club de Suboficiales, allí había un puente colgante, del lado de allá en las instalaciones militares, eran haciendas de mandarinas y naranjas, cuyo propietario era de apellido italiano Vichonati.

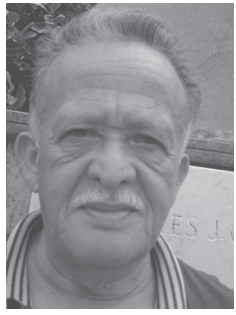
Polideportivo Andrés Galarraga. Irma Godoy,
Busto de Andrés Galarraga Y Alberto Castillo.

Luego, por razones de estudio, mi mamá se dirige al sector Vista Alegre en la Calle 2, parte alta. Había movimientos políticos, donde el treintón Eduardo Gallegos Mancera, me capta a mí a los 14 años y me inicia en la lucha política y social, lo considero mi mentor político, y creo que mis valores como ciudadano, en principio se los debo primero a Dios, segundo a mi madre y tercero a Eduardo Gallegos Mancera. Tengo hoy en día 70 años de edad, y practico todavía la lucha social y estoy al frente de muchas actividades propias para ayudar a los colectivos. Cuando tengo 16 años él me ordena ingresar al ejército, allá en Conejo Blanco en Coche. Al llegar, presento mi documentación, yo era menor de edad, el comandante del regimiento de recluta, dice que no me puede recibir por mi condición de menor de edad, sólo con una autorización, salí un poco desmotivado, pero sobre la marcha recordé las instrucciones de Eduardo Gallegos Mancera - *vencer los obstáculos* - a mi corta edad no tenía la dureza de hoy en día y esa sapiencia. Se me ocurrió y a la primera persona masculina que pasó a mi lado por el puente de Coche, le pedí el favor que me firmara una autorización, lo hizo y me devolví, y logré mi objetivo.

¿Cuál era la intención de ingresar al ejército de Venezuela?

En ese momento estaba llegando de Bélgica los fals automáticos livianos, se me había ordenado aprender el funcionamiento de esas armas, para luego a la salida enseñar a los jóvenes que iban a ser guerrilleros urbanos y rurales de la época 1962, así se me encomienda esta gran labor, salgo a los dos años de servicio, y se me ordena ingresar a la Guardia Nacional, para manejar la carabina N1

y el fusil M14 de origen americano; así lo hice, se entrenaron muchos jóvenes que fueron a las guerrillas que funcionaron en la Sierra de San Luis en el estado Falcón, donde por motivos de inteligencia de las Fuerzas Armadas para la época, yo fui detenido y pasado como procesado militar como guerrillero, al pabellón militar de la cárcel Modelo de Caracas, hoy en día demolida, donde se encuentran los talleres finales del metro de Caracas. Realmente yo acompañaba mi lucha con una claridad meridiana, repito Eduardo Gallegos Mancera el cual la avenida lleva su nombre, hace poco se erigió un monumento en su memoria.



Alberto Castillo. Año 2011

Tuve que compartir mi primaria en la Escuela Municipal Piar y para el sexto grado, fuimos trasladados a la Carlos Delgado Chalbaud; soy de la primera promoción que salió de allí, queda en Coche por cierto, para la época Las Mayas, Puerto Escondido, la Rinconada y Coche, pertenecían a El Valle. Hoy en día la frontera final es La Bandera. Pude compartir mi primaria, luego ingreso al liceo Pedro Emilio Coll, en el momento también de El Valle, allí me relaciono con jóvenes de la parroquia, de allí salieron los hermanos O' Brien, que se conoció como *Las Cuatro Monedas*, su papá Patt O´ Brien, era el pianista de la Billos Caracas Boys, aquí en Venezuela. Judith Balza de las veredas 92 de Coche, que fue campeona nacional de Esgrima, en la especialidad de sable, luego conocí a Vicente Arias, un boxeador de El Valle, de la parte alta de la Ceibita, le dicen *Rolito,* tiene mi edad, es muy conocido en La parroquia. También había un luchador olímpico Juan Pinto, está residenciado en San Juan, salieron otros boxeadores, *El Cura*, que fue bastante aguerrido en los rines, pero por destino y falta de orientación, no pudo llegar ¡arriba pues! a lo máximo en el deporte.

Por mi parte cuando ingreso en el ejército voy a representar a mi compañía El Batallón de Infantería a los juegos de interfuerza al estado Táchira, en la especialidad de baloncesto, luego me eligen a mí para hacer equipo de

fútbol de campo en la Guardia Nacional, alternaba mi parte deportiva, laboral y política. Cuando estudié en la Escuela Municipal Piar, que todavía existe, estaba en mi curso de 4° y 5° grado un cantante de fama internacional José Luís Rodríguez, *El Puma*, él es vallero de pura cepa, también departí con Daniel Bogado, que vive en La Ceibita parte alta. Él y mi persona incursionamos en el equipo de Ruta contrareloj de Los Teques, porque en El Valle no había forma de salir adelante. Hice mis primeros 300 bolívares, tardé como tres años reuniéndolos, para comprar una bicicleta italiana marga *Legnano*, estaba de moda en ese momento, porque el campeón del mundo era Fausto Copi, de origen italiano que había ganado todos los tours de Europa. Practicábamos en Los Próceres, en esa época era libre para toda la comunidad de Caracas, igualmente en el mes de diciembre, después de las misas de aguinaldo, el patinaje.

Hay grandes recuerdos de El Valle viejo para rescatar hoy en día, las tradiciones, para poder ubicarse en el momento histórico. Cuando cumplo con mi meta política y salgo de la misión militar, me dedico al área deportiva estrictamente y me inscribo en la escuela de Taekondo del maestro Chang O Ju, que es un anciano que vive en Yaracuy, él me induce a la disciplina del Taekondo, donde me hago quizás un poco viejo para la disciplina a los 26 años de edad aproximadamente. Por amor a mi deporte y lealtad a mi maestro comienzo a incursionar en este deporte, y puedo decir con propiedad, en este momento he preparado a jóvenes; en la plaza Bolívar de El Valle, donde está mi hermana Sonia Castillo, vendedora de alimentos ligeros, y el puesto de libros del señor Freddy, también está la escuela de ajedrez Simón Bolívar, al frente en los bloques amarillos se encuentra un joven de 16 años que fue campeón de Taekondo en Maracaibo en el año 2006, unas muchachas Licemar Ponce y Saray Mendoza. El joven Roger Prieto que vive en la calle principal de Bruzual, fue campeón nacional, Norkak Fabiola Castillo y junto con ellos el equipo. Son los primeros pininos a nivel nacional en cuanto a desarrollo. Yo creo así como en el Taekondo El Valle ha tenido muchos valores deportivos, tengo que hablar de mi disciplina propiamente.

Quizás podría hacer una solicitud, porque tengo la estatura moral, hacer un llamado, una reflexión, creo que tengo la capacidad de convocatoria para hablar porque le he dado logros a la parroquia a nivel nacional, e internacional, eso me da fuerza para decir que piensan hacer viviendas en el sector donde va el Centro Integral Deportivo Recreativo Educativo (CIDRE) piénselo muy bien, no estoy descartando, las personas con problemas en los refugios, que están damnificados, o en alto riesgo, necesitan ayuda, pero yo sé que el gobierno está implementando un gran proyecto nacional, éste debe ir en los estados de menos población, que los construyeran allí, y transfieran a las personas que piensan meter a vivir allí, las ubiquen en Aragua, Miranda, con

una vivienda digna, apropiada, amueblada, con un costo mínimo y pagarla en 20-30 años. Para que la gente de la parroquia tenga acceso a compartir en el béisbol menor, básquet, taekwondo, kárate, danzas nacionalistas.

## ISABEL ORTIZ

Cultora de Cruz de Mayo

Muy agradecida de que hayan aceptado acompañar a La Cruz, en honor a ella, se puede invitar un millón de personas y llegan cinco lo que crea que deben llegar. A la señora Alida le pusieron una prueba, no conseguía el camino y la casa, ya se devolvía, pero aquí está, va a cumplir a rezar el rosario. Hoy estamos cumpliendo 27 años que nos iniciamos, mi promesa era por 10 años, ya la cumplí, La Cruz quiso sea hasta que Dios quiera. Ahora estamos con las nuevas generaciones, que aprendan, para que no se pierda la tradición. Mi hermana tiene 27 años haciéndola conmigo y no tiene Cruz en su casa ¿Qué le parece? La señora Alida a pesar de que tenemos añales conociéndonos es la primera vez que viene. La señora Cruz sí sabe por qué ella ha venido otras veces, llega el día en que te toca venir ¡Bienvenidos todos! Que Dios los bendiga.

Margarita Jiménez**:**

-Yo tengo 27 años acompañando a mi hermana en la labor de las cruces y mis hijos y nietos también, espero que este año sea mejor, que nos siga cumpliendo como todos los años lo hace.

Isabel:

-Nosotros nos iniciamos con personas muchísimo más jóvenes, ellos le hicieron una petición a La Cruz y no tenían en dónde hacerlo, ellos vinieron a mi casa. Esta Cruz es una reliquia porque tiene más de 100 años, viene de nuestros antepasados, de bisabuelos pasaron a los abuelos a mi mamá y ahora a mí. Yo por bochinche dije:

-¡Vamos hacer un Velorio de Cruz! La primera vez era para ver ¿qué era, y cómo era la cuestión? Por bochinchear. Cuando estaba pequeña íbamos a la casa de la señora Cruz Anteliz, ella hacía un Velorio de Cruz diferente. En un corral nos metíamos todos, hacían juegos, cantaban, pero se ponían penitencia y todo el mundo rezaba, cantaba y jugaba. Tú apostabas una prenda para poder entrar de ese mecate hacia adentro. Fui con mi tía María de Jesús que es la abuela de Freddy Origüen. También íbamos para el cerro El Guarapo, Jabillo Arriba, los patios eran de tierra, hacían unas cortinas tejidas ¡muy lindas! Para uno entrar y después te ponían flores en el pecho, daban carato, chicha ¡bueno, hacían hasta ternera!

Velorio de Cruz de Mayo. Irma Godoy e Isabel Ortiz.
6 de mayo 2011. Barrio Bruzual.

Nosotros lo hacemos con tambores ¡con lo que salga! Porque los caraqueños somos así, ja, ja, ja, nos gusta de todo un poquito. Aquí han venido diferentes personas, de Barlovento, muchos grupos a tocar. El año pasado cuando estábamos más decaídos y se iba a terminar la fiesta apareció un grupo de muchachos jóvenes tocaron que retumbó el barrio Bruzual. Es decir La Cruz es lo que ella quiere tener. La oración de mi tía María de Jesús ¡es muy sagrada! Esa la rezo yo y el señor que somos los protagonistas de la película. Mi tía la rezaba y nos agarraba de las manos, nosotros la leemos porque no la sabemos de memoria, para que no pasen cosas malas, no haya pleito; a veces se peleaban porque todos querían tocar a la vez. Teníamos que poner un cordón para que nadie tocara el altar, para que no monten vasos, botellas, guitarra, charrasca, eso es faltar al respeto. Hay que decírselo a las personas cuando se empieza, tocar nada más para persignarse, eso es puro y sagrado.

Francisco Pacheco vino a nuestro Velorio de Cruz, porque lo organizó la Fundación Bigott, aunque en mi familia todos tocan tambor, cantan, aunque sea periqueando, no se necesita ser artista. Evencio Palma que era un señor que tocaba joropo en nuestro barrio Bruzual, él era arpista, se dio el lujo de que dijo versos a La Cruz y la gente se emocionaba, nos indicó cómo se debía hacerlo correctamente, porque era una persona mayor, él sabía y nos guió, una persona con experiencia. De allí, ahora son artistas consagrados. Mi padrecito Chuy ¡Ay, eso es lo más hermoso! Ese nos enseñó a nosotros realmente a tenerle más fe, apegarnos más a ella. Era un señor con una mentalidad muy limpia y pura, ya falleció ahora tenemos otro un joven llamado Javier, él supuestamente viene a rezá, estuvo con el padre Chuy el año pasado.

Velorio de Cruz de Mayo. Irma Godoy e Isabel Ortiz.
6 de mayo 2011. Barrio Bruzual.

Aura de Bolívar:

A mí me dicen Alida, y viene a rezá este rosario a la santísima Cruz, que siempre es la señal del cristiano, cuando nos persignamos. Lo del madero es donde murió nuestro señor Jesucristo y resucitó al tercer día. Esa es una devoción para que no se pierda, que todos debemos cumplir. Hace añísimos que yo rezo, hace 50 años; a veces se me olvida y tengo que ver el libro, antes me sabía todas las oraciones.

Wrayan Torres:

-Para mí es un placer y un honor estar con La Cruz hoy, porque le pedí mucho el año pasado por mi mamá, que estaba en Cuba enferma, le pedí mucho a ella. Y hoy tengo el privilegio ¡que mi mamá esté bien! Y esté conmigo ¡sana! Por eso vine a cumplir, dejé mi trabajo pá cumplir con ella.

Wilson Tovar:

-Para mí es un placer estar compartiendo con La Cruz de Mayo. Es algo muy importante que tiene mi familia por tradición y espero que nosotros los jóvenes llevemos eso adelante y que lo siga toda la juventud de mi familia. Mi trabajo en La Cruz de Mayo es primero: desvestirla, nosotros le quitamos todo, la bañamos con agua y jabón, le echamos un material a la madera contra la polilla para preservarla y después procedemos a vestirla.

Freddy Origüen:

-Vengo del litoral, tengo como tradición 27 años colaborando con Isabel, aquí en El Valle y en el litoral también. Me inicié con mi abuela que nos llevaba a los Velorios, ella nos pedía que la acompañáramos y por curiosidá me fui metiendo. Soy músico y me encargo de cantarle su fulía, lo que me viene en ese momento, porque no tengo repertorio de fulía, creo que nadie lo tiene, los que somos cultores, ahora los que son artistas sí. El repertorio es lo que nos sale en la mente en ese momento, ya tengo 27 años en esto y es lo más hermoso que me ha sucedido, eso creo. También le rezo a la Rosa Mística, fui

guía de un centro espiritual y pertenecía a la Banda Coral de la iglesia de Santa Teresa del Tuy, en el departamento de música, en la guitarra. Como cultor me gusta la música y todo lo que sea a La Cruz, a la virgen a nuestro Señor.

Velorio de Cruz de Mayo 2011. Irma Godoy e Isabel Ortiz.

Mercy Jiménez:

-Estoy aquí…(perdone si lloro) con mi milagro de estar aquí con mi familia hoy, porque yo pensé que no iba a venir más, y no iba a estar presente en otro Velorio de Cruz, ¡estoy dándole gracias! Con las oraciones. Espero que Dios me dé más vida y salud para seguir cumpliendo con ella. ¡Soy el milagro que mi familia hizo por mí! Y estaré siempre cumpliéndole a La Cruz.

Señora Cruz Anteliz:

-Me invitaron porque estoy cumpliendo años, ella hace La Cruz desde más de 20 años, cuando vine la primera vez estaba ¡esa fiestota bien sabrosa! Yo siempre mostraba a mirar y no sabía, era la fiesta de La Cruz, ya tengo por lo menos 68 años y vine que me invitó la señora Isabel.

Isabel:

-El año pasado se hizo el Velorio de La Cruz especialmente para Mercy, porque según los pronósticos, ella no volvía, todos los que estábamos aquí pedimos por su salú ¡sí existen los milagros! Porque allí está ella. Es una fe divina, nosotros sabemos que fue la Cruz que nos hizo ese milagro. Hay personas que le han pedido y ella se lo ha concedido, tiene que tené un gran poder encima para ayudarlo a uno. Como dijo la señora Alída, yo soy una, no salgo de la puerta de mi casa y no me acuesto sin hacerme la señal de la cruz. Porque esa señal es para cuidarnos y dicen:

-*Dios nos la dio para cuidarnos con ella / tres veces debo rezarla / tres veces con devoción / en el nombre de Jesús, María / San Pablo y toda su comisión.*

Por eso es que nos acompaña, y en veces veo que se montan unos ladrones en la camioneta ¡Ay Dios mío! Allí mismo me persigno. Porque tenemos fe ¿verdad? Hasta ahorita, ni Dios lo quiera, no me ha pasado nada. La señal de

la cruz la usan para el bautizo, si tú tienes un gran problema te haces la señal y le pides a Dios. Yo digo que será mi única religión, no me voy ha cambiar, como hace otra gente, que hoy es de una y mañana es de otra, nosotros le tenemos fe. Yo le voy a decir lo que Mercy tenía, a ella la llevaron a Cuba con cáncer y actualmente los exámenes dicen que ella no tiene nada ¡nada! En su cuerpo, llegó ¡completamente sana!

Wilson:

-A mí me pasó algo, yo tenía años que no tocaba el tambor a La Cruz y el año pasado agarré ese tambor y eso era como…

Wrayan:

Eso fue él, yo, un vecino de nosotros y mi padrino ¡fue una cosa, como un trance! que no éramos nosotros.

Isabel:

Estaba un muchacho que vio una luz que entró, él tomó la foto, porque es fotógrafo, él dice que vio que esa luz, pasó por todos los músicos que estaban allí tocando, él me llama a mí para enseñarme la foto y no sale la luz, decía ¡pero si acabo de tomar la foto! Me dio cosita con el muchacho, guardó su cámara y se sentó allí a rezar y cantar, ni se movía ¡impactado! Él vio la luz nosotros no vimos nada. Antier me pasó yo estoy vistiendo La Cruz pequeñita, con la nieta de mi hermana llamada Jovelín y otra niña pequeña me están ayudando, vi la ventana y pensé de repente en mi tía María, en las cruces de ella y dije:

-¡Ay! ¿Dónde estarán las cruces de mi tía María Jesús? Tengo que buscar la oración, porque tengo que rezarle y cerré los ojos y la niña me dice:

-¡Mire lo que está entrando por la ventana¡ un humo, nosotros volteamos y no vimos nada, ¡ella si lo vio!

Margarita:

-Hace un momento mi hija Carolina, me contó que tiene un problema con el Consejo Comunal, ella acudió a La Cruz para que se lo solucionara, después le pregunté a mi nieto:

-¿Viste a tu tía?

-Sí, la vi mal, con los ojos muy aguados, se fue llorando, tenía una cita con el médico y no puede estar aquí, después me llama por teléfono y me dice:

-Mamá todo me fue bien, siento que me voy a desmayá, la persona con quien ella fue, ya resolvió el problema, ella se lo pidió a La Cruz y le sucedió el milagro.

Isabel:

-Eso nos sucede a nosotros porque la queremos demasiado, a mí en especial no me importa gastar lo que sea en ella, si me tengo que endeudar ¡lo hago! Para hacer la fiesta, yo pido uno, dos millones, eso yo lo pago.

Mercy:

-Yo lloraba por estar aquí en este Velorio de Cruz, ninguno tiene idea, me imaginaba estar entre ustedes ¡y aquí estoy sana! Hasta que ella decida, cuando yo me vaya. Hasta los médicos se equivocaron, no tengo cómo darle las gracias a toda mi familia, sus oraciones fueron las que me salvaron; yo no me podía mové, ni pará de la cama, tenían que darme la comida en la boca, se me cayó todo mi pelo. Quiero que ustedes me recuerden así como me ven aquí y no por todas esas cosas que me pasaron.

Isabel:

-Tú me mandaste de Cuba un mensaje, yo lo tengo guardado:

-Tía dígale a todos que ya no tengo cáncer en mi cuerpo.

Alida:

-Este rosario va dedicado a la Santísima Cruz de Mayo, por los tantos milagros que ha hecho en este hogar, para todos los familiares, que el señor los cuide, los proteja, los libre de todos los peligros y los tenga sanos y salvos. Para todos los presente *Dios te salve María*…

Cataco:

*-¡Guitarra, tambor y canto!*

*-Aaaaah, mamá no puedo con ella*…

-Jesús le dijo a Pilatos:

*-En uso de sus facultad humana, renegando de él, señores:*

*-¡Judas fue quien lo vendió!*

*-El primero que yo bese / agarro y ofrece pá que cumpla su mandato / le hicieron un maltrato sabiendo que ese era Dios/ ese hombre lo engañó y dijo pá termina señores:*

*-¡Judas fue quién lo vendió!*

Rosemi:

*Judas decía ser amigo / pero fue descubierto* / Jesús *estaba dispuesto a cumplir su castigo / se quedó sin un amigo que su padre le ofreció /porque él lo condenó a lavar nuestros pecados / y así fue crucificado / porque Judas lo vendió.*

*¡Aguardiente pá las mujeres y palo pá los hombres!*

## MARÍA ANGELINA PARRA

### Fundadora del barrio Sorocaima. Calle 18

Este barrio lo fundamos el señor Antonio Carreño, Adán Gómez y yo. Había puro conuco de maíz, todo esto era monte, pura montaña. Mi casa era un ranchito de cartón que yo hice lo demás eran matas que yo sembraba con mi esposo y mis muchachitos hace cuarenta años. Los que recuerdo se han ido,

lo demás son pura gente nueva, que tienen veinte, diez. Me venía a pie de la bomba hasta aquí, cargaba agua desde allá, con un pipote en la cabeza, mi esposo con una guinda con dos potes. Era pura tierra, quien ayudó hacer la carretera fue el señor Antonio Carreño, y la gente que fue llegando hicimos una fundación pá juntarnos y hacer el camino pá entrá pá cá.

A mi esposo le gustó porque era mejor, la 18 era puro relleno y le daba miedo meterse allí. Aquí fundé este ranchito y tuve ocho muchachos, los que tengo vivos:

Héctor José, Ismael Antonio, Lorena, Arelis, Elize, y Leonardo todos de apellido García, Miguel Ángel y Yajaira se murieron. Mi esposo se iba a trabajar, y yo me quedaba cuidando el rancho, me daba miedo salir había mucho monte, yo lloraba, me dediqué a cuidar a mis hijos, al crecer empecé a trabajar en un colegio, salí jubilaba de ese del colegio Teotiste Arocha de Gallegos ¡gracias a Dios! Trabajaba en el INAN, jubilaban con 15 años y yo tenía 19 años de servicio.

El Valle era puro monte, caña amarga. Yo vivía en La Charneca en San Agustín, me trajo una hermana después me enamoré él me sacó de San Agustín y me trajo para El Valle, estuvimos del timbo al tambo.

Barrio Sorocaima, 1 de julio de 2010.

## ALEXANDER MUJICA

### Consejo comunal

Somos un equipo nuevo del Consejo Comunal Futuro de Sorocaima, tenemos seis meses, antes no me interesaba mucho, después con mis compañeros me fue gustando y la gente nos apoyó masivamente. Tenemos varios proyectos: la reestructuración de la cancha deportiva, la necesitamos con urgencia.

Un proyecto socio-económico, una fábrica de muebles artesanos para ofrecerlos a precios solidarios a la comunidad y a todo público. Nos va a orientar un señor que se llama Oscar, él va a dictar los talleres en La Casa Comunal, dentro del barrio.

Queremos mejorar la calidad de vida, que los niños se alejen de los vicios, esa es la visión que tenemos no sólo yo sino el equipo completo, por eso estamos trabajando. Eventos culturales hemos hecho, contamos con tres vírgenes en el barrio. A la entrada de la calle está la virgen de Santa Bárbara, celebramos todos los años sin falta el 4 de diciembre. La virgen de Monserrat el 27 de noviembre, es del país Ecuador, la gente del Ecuador tiene muchos años aquí y habitamos con ellos y se hizo una cultura para todos. Se hacen unas fiestas patronales, la cual la hemos apoyado en varias ocasiones, con la elección de la reina de Monserrat. Se hace la procesión, viene un padre, la misa y artistas invitados. Lo hacemos en plena calle, participan todos los vecinos y allegados, vienen gente de los barrios vecinos.

Virgen Monserrat.

La virgen del Carmen que está en la cancha que es la patrona colombiana, hicieron fiesta hace diez años y no continuaron, la virgen existe, está allí. Hacemos nuestro mayor esfuerzo con la ayuda de la comunidad fiestas de carnaval, de las madres, de los niños. Tenemos un grupo de danzas folklóricas, tambores, joropo, cualquier tipo de baile de niñas y niños. Participan en

todos los eventos, ensayan en La Casa Comunal. Ayuda la comunidad entera y los padres de los niños, hacen sus vestuarios, porque no contamos con lo económico, pero siempre logramos el objetivo. Hacer cultura es bueno porque eso incentiva a los niños, a ser mejor, tener su mente abierta, estar ocupada. Mi hijo no vive conmigo, está en otro estado, cuando tiene la oportunidad lo hace.

En principio cuando nos dijeron que venía la Misión Cultura por primera vez con poetas internacionales, nosotros nos sorprendimos, no esperábamos algo así. Nos dimos a la tarea de asumirlo, fue algo ¡único! Nunca lo habíamos vivido, nos sorprendió, fue algo muy grato. Nos organizamos para que el evento tuviera más lucidez, todos mis compañeros que están en el consejo. En los recuerdos Naín Mujica, logística: María Mendoza, Elizabeth Mujica, Lourdes Santeliz y Jazmín Mujica y otros nombres que se me pierden en estos momentos. Publicidad: Carlos Villegas, Rosa Pico. Marilú Castellano con el grupo de danzas Futuro de Sorocaima ella es de Cultura Corazón adentro.

Irma Godoy en la Gruta de la Virgen de Monserrat.
Barrio Sorocaima. 1 de julio 2010.

El Tricolor es un plan organizado por el presidente para la remodelación de las viviendas, para mejorar la calidad de vida del sector. Está instalado en La Casa Comunal como sede principal de El Valle en estos momentos, contamos con el Mayor Antonio Muñoz que él está acá y coordina todo El Valle desde ésta Casa Comunal de Sorocaima. Aquí contamos con servicio médico, computadoras donde hacemos las cartas que tiene que ver con el Consejo, Tricolor y la comunidad; apoyamos a los niños de la escuela Carmen Conzoño, ellos cuentan con este equipo que tenemos acá, también los espacios que se usan para la cultura.

## ISIDORA MELO

### En autobús trajo a la Virgen de Monserrat

Yo soy Isidora Melo, nací en el Ecuador, provincia de Malabí, Monte Cristi. El 24 de julio de 1945. Mi padre emigró a Venezuela en el año 52 después le exigían que trajera a su esposa e hijos. Nos vinimos tres hijos y mamá, el 2 de julio de 1966, ya voy a cumplir 45 años, mañana. Llegamos a Venezuela a un sector llamado El Cementerio, barrio Los sin Techo, después nos mudamos a otro sitio. Hace como 30 años estoy viviendo en el sector Sorocaima. Nos han tratado bien. Me siento una venezolana más y dicho esto me nacionalicé el 12 de febrero 2004. Vine con mi esposo Luis Ernesto Trujillo, tenemos dos hijos, cada uno tiene su hogar, David Trujillo y Zuli Trujillo, tengo cuatro nietos, tres por parte de mi hija, y uno por el hijo.

La virgen de Monserrat la tengo en el frente de mi casa, porque nosotros en mi pueblo nos inculcan la devoción.

Isadora Melo. 1 de julio 2010.

¿Cómo se celebran las fiestas allá a la virgen?

Eso empieza desde el 5 y culmina el 21 de noviembre, cuando se hace la procesión, con gente de todos los sectores, porque son muy devotos y ella nos ha correspondido en la devoción, con milagros, le tenemos mucha fe, muy especial a ella. A raíz de eso, yo formé un comité en el año 1995, con los ecuatorianos para traerla y tenerla aquí. Fui al Ecuador, hablé con un escultor para que la hiciera de ese tamaño. Yo traje a la virgen para acá en un carro, en auto-

bús. Después de eso nosotros la empezamos a celebrar todos los años. Los de la casa formamos el comité con los ecuatorianos vecinos. Empezamos quince o veinte socios, para costear los pasajes para mí, para traer la virgen y pagar el costo de ella. Después de eso se integraron más familias, otros sectores, La Vega, Caricuao, San Martín, Guarataro y otros sectores porque le tienen mucha fe. Ellos vienen para acá cuando se les celebra la fiesta a la virgen. No sólo los ecuatorianos, colombianos hasta los venezolanos están pendientes. Parece mentira, en este barrio es la única fiesta que se hace anualmente, engalanamos las calles para festejar a la virgen de Monserrat.

Gruta de la Virgen de Monserrat.

Allá en mi tierra se le compra bastantes flores, nosotros aquí pedimos colaboración para comprarle flores. Yo le hago las capas, esa que tiene puesta yo la confeccioné, hasta el momento todas las he hecho yo. Hay vecinos que hacen dulces tradicionales de allá, suspiros, pan de frutas, rosquitas, torticas con chicharrón, cocada, dulces criollos de mi tierra. Nosotros contactamos al sacerdote, nos ponemos de acuerdo para que venga a celebrar la misa. Se convoca a todos, viene el padre. La misa es aproximadamente a las siete de la noche. Estos últimos años la comunidad se ha unido más, se hace un concurso de niñas para elegir una reina, hay corridas de sacos, palo encebado, premios y sorpresas. Gracias a la comunidad unida la fiesta se ve más amena. Primero la misa después vienen los eventos y al día siguiente la procesión que es a las once de la mañana, se recorre la calle principal de todo el barrio. Una vez llegó a la iglesia donde está la guardia. Antes venían unas monjas, se hace la procesión cantando y rezando. Ella tiene bastantes anécdotas de milagros que ha hecho ¡yo estoy con salud y mi familia también! ¡Gracias a Dios y la virgen de Monserrat!

Estoy en Venezuela muy contenta hace cuarenta y cinco años que emigré, mis hijos y nietos nacieron aquí, son venezolanos. Los ecuatorianos ya saben

la fecha, el veintiuno de noviembre si cae miércoles, nosotros automáticamente lo dejamos para un sábado o domingo ya ellos saben. Pedimos colaboración, se requiere dinero para pintar, engalanar las calles, hacer regalos. Pasamos sobres allí se especifica el evento, cuando es la procesión. Yo traje la virgen un día del mes de octubre de 1995, y de allí para acá le hacemos la fiesta, vino a bendecirla el arzobispo Ignacio Velasco, esa fue la primera fiesta, el cura dijo éstas palabras "Véame ahora aquí, después me verán por televisión".

## ELIZABETH MUJICA
### Programa Tricolor

Yo llegué hace treinta años. Mi mamá ya vivía aquí Isabel Dolores Parra, estuvo cuatro años después falleció, somos varias familias. Nosotros como Consejo Comunal ubicamos al MOPVI, (ministerio de obras públicas para la vivienda) lo trajimos a la comunidad hace siete meses, a raíz de eso trabajamos con ellos.

¿Qué hacemos en el MOPVI?

Trabajamos y colaboramos con la comunidad, con el programa Tricolor, con la reparación y construcción de las viviendas, ya que de eso se encarga el MOPVI. La comida se hace para los trabajadores, se les da el almuerzo para que ellos tengan un incentivo, y así ayudar a que el trabajo salga más rápido y se dé el proyecto. Trabajos de muros, casas, cloaca, baños y todo de la construcción de una casa. El MOPVI está en el sector Sorocaima, Negro Primero, Calle 18 y así se va extendiendo. La alimentación se les hace para el sector Sorocaima y Los Robles. Los trabajadores son de la comunidad y pagado por el Mopvi.

## NAÍN MUJICA
### Vocera principal

Mi Nombre es Naín Mujica, nací el 15 de abril de 1976, me crié en el barrio La Charneca hasta los once años. Llegué aquí a los doce, hace veintidós años, ya mi papá, mi mamá y abuela Isabel Dolores Parra vivían aquí, junto a su familia la señora fundadora María Angelina Parra. Nos mudamos para acá en vista que era un buen sector para vivir. La familia Mujica Parra, la cual algunas te hemos dado testimonio, somos aproximadamente veinte familias viviendo aquí, nos fuimos mudando poco a poco. Han hecho su familia aquí, hemos tenidos hijos, yo tengo dos niños ¡Gracias a Dios nos ha ido muy bien aquí!

Nain Mujica, Irma Godoy y Alexander Mujica. 1 de julio de 2010.

Actualmente soy vocera principal del Consejo Comunal Futuro de Sorocaima, en la parte de finanzas. Hemos buscado soluciones a la problemática que tenemos en la comunidad trabajando en conjunto ahora con el MOPVI. La escuela Carmen Conzoño tiene acá hace aproximadamente seis años. Fue un proyecto elaborado por la comunidad en conjunto con el Ministerio de Educación. Participó principalmente el Chino Kan en la cuestión del NUDETEL, que era como un INFOCENTRO de ahora, un centro de comunicación, lo mandó el ministerio de educación para los niños y la comunidad. Donde incluía computadoras, impresoras y una radio comunitaria. La escuela tiene seis aulas, de 1º a 6º grado. Es bolivariano funciona de las siete de la mañana, hasta las tres de la tarde, tiene su comedor.

Desde el Km. 0 de La Panamericana, donde está la parada en la antigua bomba hasta aquí son cinco kilómetros aproximadamente y nos tardamos en subir en carro cinco minutos.

# GLOSARIO

## Variantes de la pronunciación

Agarráo ..... agarrado
Ahogáo ..... ahogado
Cá ..... acá
Cábula ..... cábala
Caío ..... caído
Carajo ..... voz que se usa para expresar contrariedad
Carajazo ..... golpe fuerte dado o recibido por una persona
Ce ..... hacer
Conocé ..... conocer
Comunidá ..... comunidad
Encargá ..... encargar
Enconchao ..... escondite
Encuerdadura ..... que tiene cuerdas
Entarrayar ..... redada que se hace para capturar un cometa
Enmochiláo ..... guardado en una mochila
Identidá ..... identidad
Kerosén ..... líquido amarillo derivado del petróleo
Lao ..... lado
Laíto ..... ladito
Lante ..... adelante
Llegáo ..... llegado
Liquiliqui ..... traje de pantalón y chaqueta de cuello alto abotonado
Locha ..... octava parte de un bolívar
Llá ..... allá
Maldá ..... maldad
Mandá ..... maldad
Mandáo ..... mandado
Medio ..... cuarta parte de un bolívar
Misia ..... señora, especialmente de edad avanzada
Orita ..... ahorita
Pá ..... para
Pá l ..... para
Pasiar ..... pasear
Pará ..... parar
Paráo ..... parado

Peliá ..... pelear
Pilá ..... pilar, triturar granos especialmente de maíz
Pué ..... pues
Puya ..... cinco céntimos de un bolívar, objeto puntiagudo
Robá ..... robar
Sanes ..... sistema de ahorro popular de dinero
Tras ..... atrás
Tené ..... tener
Venao ..... venado

**DIRECTORIO**

NICOLÁS MADURO MOROS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

JORGE ARREAZA
Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela

RICARDO MENÉNDEZ
Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria

LÍDICE ALTUVE
Viceministra de Planifi cación Estratégica

ANA ALEJANDRINA REYES PÁEZ
Viceministra para Planifi cación y Desarrollo Académico

JEHYSON JOSÉ GUZMÁN ARAQUE
Viceministro de Políticas Estudiantiles

**UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA**

PRUDENCIO CHACÓN
Rector

LUIS BIGOTT
Vicerrector

JOSÉ BERRÍOS
Secretario General

SERGIO GARCÍA
Vicerrector Territorial

**DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE SABERES**

José Gregorio Linares
*Director General*

Tibisay Rodríguez
*Coordinadora Editorial*

Luis Lima Hernández
*Supervisor Producción Creativa*

Rafael Acevedo
*Supervisor del Taller de Impresos*

Mercedes Bitriago
*Asistente Administrativa*

Ariadnny Alvarado / Edgar Sayago
*Diseñadores Gráficos*

Nubia Andrade
*Técnico en Recursos Informáticos*

Karly Requena
*Asistente de Organización Cultural*

Alexis Ramos
*Facilitador en Asuntos Literarios*

Freddy Quijada
*Fotolitógrafo*

Hernán Echenique / César Villegas
Iván Zapata / Richard Armas
*Prensistas*

Alcides González
*Guillotinero*

Rotgen Acevedo
*Doblador*

Odalis Villarroel / Ana Segovia / Carmen Aragort / Reina Aguiar
*Encuadernadoras*

Henry Ochoa
*Promotor de Lectura*

Yuri Lucksi
*Distribuidor*

*Este libro se terminó de imprimir en los talleres*
*de la Universidad Bolivariana de Venezuela*
*durante el mes de enero de 2014*
*Son 1.000 ejemplares.*
*Caracas, Venezuela*